

37 - 1954 - Marzo

Sala de AUTORES ANTIOQUEÑOS Biblioteca General U. de A.

LETRAS UNIVERSITARIAS

UNA REVISTA AL SERVICIO DE LAS NUEVAS GENERACIONES COLOMBIANAS

Esta entrega contiene:

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLITICAS DE LA U. DE A.

MEDELLIN - COLOMBIA AP. NAL. 229

TELEFONO: 236-05

FEBRERO — MARZO Nº 37

DIRECTORES:

FRANCISCO RESTREPO
HORACIO YEPES

GERENTE:

HERCULES CIANCI Sz.

ADMINISTRADOR:

GENARO SIERRA L.

JEFE DE INFORMACION:

CARLOS SUAREZ A.



— NUESTRA PORTADA —

Interpreta nuestra portada un momento grandioso y definitivo para el futuro de América: la conferencia de Caracas. Esta original creación de la notable artista Olga Vélez está impregnada de un brillante acento pictórico e ideológico donde se integran admirablemente los elementos del ideal panamericano. América unida, emerge desde el espacio bajo el sueño y la presencia del Libertador. Una luz continua y solidaria ilumina a los países hermanados en la lucha y en la esperanza. Olga Vélez, sensibilidad exquisita, dotada de una poderosa fuerza creadora ha reafirmado nuevamente las excelentes cualidades artísticas que posee; y la frase de Alberdi marca un rumbo de más intensa humanidad, de mayores proyecciones, en el destino y gestación del nuevo continente.

ESTA REVISTA

EL HOMBRE Y SU ESPERANZA
Horacio Yepes

LA CONFERENCIA INTERAMERICANA DE CARACAS
Enrique Giraldo Zuluaga

LAS CONFERENCIAS PANAMERICANAS

AGENDA DE LA X CONFERENCIA INTERAMERICANA

GENIO Y FIGURA DE VELASCO IBARRA
Benigno Mantilla Pineda

ALBERT SCHWEITZER
Jean Allary

UNA GENERACION QUE SURGE
Fabio Serna

TRATAMIENTO DE LAS PLEURESIAS TUBERCULOSAS
Marco Tulio Osorio

AK Y LA HUMANIDAD. (Cuento)
Jefim Sosulia

BIBLIOGRAFICAS
"Flecha en el azul"
"Viento Seco"

LA POESIA DE MAHFUD MASSIS

FEDERICO GARCIA LORCA
Luis Cernuda

MI ESTAMPA DE UNAMUNO
Angel Zapata C.

GENETICA SOCIAL
Lucrecio Jaramillo V.
Guillermo Valencia R.

CONCEPTO DE EDUCACION CINEMATOGRAFICA
Humberto Bronx

HECHOS Y NOTICIAS
Informaciones culturales y universitarias

LA CORRESPONDENCIA, COLABORACION, CANJES, ETC., DEBE DIRIGIRSE AL DIRECTOR DE LA REVISTA "LETRAS UNIVERSITARIAS". — DIRECCION: FACULTAD DE DERECHO DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. — MEDELLIN - COLOMBIA.

Esta Revista....

El nombre «Letras Universitarias» les ha parecido a varios un poco simple, a otros bastante restringido para las ambiciones esenciales de esta revista que abarcan el tratamiento total de todos los problemas sociales y externos. Unos y otros creen que debería reducir a temas meramente estudiantiles sus aspiraciones o en el caso contrario abandonar su respectiva ubicación para entrar en una esfera y una denominación más amplia. Las dos anteriores afirmaciones igualmente desacertadas, parten de un sofisma y de una terrible equivocación. El primero consiste en concebir al universitario como un señor que asiste puntualmente a clase, conoce más o menos la ciencia que estudia, se divierte más o menos sus pequeños ratos, es un tanto inútil, y —aquí esta lo importante— vive despreocupado, fuera de los problemas fundamentales de los pueblos y de la complejidad de la vida contemporánea. El universitario viene a ser así, un joven distante, aislado del mundo exterior, y esa es la gran mentira.

La equivocación que sirve —es natural— de base al anterior razonamiento, radica en el concepto que algunos tienen de la Universidad. La Universidad según ellos, es un edificio grande, con amplios salones y bibliotecas, unos textos de estudio, laboratorios modernos, donde unos señores ilustrados y sapientes enseñan a unos jóvenes inexpertos varios datos y programas especiales, para pasado cierto número de años alcanzar un diploma que les autoriza a ganar el alimento. Bajo esta concepción bastante rara y absurdamente ridícula, limitada y anticuadísima, esos algunos se preguntan asustados qué objeto tiene que las revistas universitarias se atrevan en ciertos problemas distintos a los técnicos o a los de meras relaciones empalagosas o crónicas baratas. Pero nuestro concepto de Universidad —y el nombre de esta revista queda magníficamente aliviado—, es otro. Nosotros no creemos que la Universidad —y esta es la concepción moderna, única aceptable y aceptada— sea solo un claustro o un sitio de capacitación técnica. Por el contrario opinamos, que juega un papel definitivo y **constante** en el movimiento de los pueblos. Creemos que ninguna entidad actual se haya tan profundamente comprometida con el porvenir del hombre, que ninguna institución tiene —como ella— una tan extensa responsabilidad. Afirmamos que la Universidad, es también una mentalidad y que de ésta depende que muchos problemas ambientales y nacionales, tomen este o aquel rumbo. Así todo conflicto humano es su conflicto, y no debe esconderse para huir de los compromisos que la asedian. A esta entidad toca humanizar la ciencia y defender muchas cosas que en esta época crítica de la historia se desquician. Estas no son meras palabras: es el tránsito de la ciencia para el individuo —actitud individualista—, a la ciencia para la comunidad— actitud social. Es en fin,

la concepción más exacta del conocimiento, no como adorno personal, sino como servicio humano. Hace pocos días precisamente, el rector de nuestra Universidad, Dr. Alfonso Uribe Misas explicaba en declaraciones para la prensa, cómo era necesario que nuestras universidades cambiaran su papel aislado, de mera instrucción, por una esfera más amplia de intervención en los problemas, conflictos y grandes discusiones nacionales. Ojalá este deseo se torne muy pronto una realidad que será innegablemente benéfica para el porvenir del país.

Invitamos a todos los intelectuales y universitarios que tengan algo que decir, denunciar o plantear un problema, a ocupar estas páginas. Esta revista no es un círculo cerrado ni una tribuna absoluta en ningún sentido. No tiene una mentalidad dogmática y solo busca servir dentro de sus posibilidades a la verdad y al hombre. Esa es la única fidelidad que exigimos, y ese es nuestro único compromiso.

Todos hemos visto mas o menos con estupor, mas o menos resignados, cómo la generalidad de las publicaciones en nuestro medio están amuralladas por círculos hostiles donde solo entran unos cuantos privilegiados o unos varios amigos. Es que eso de la amistad (y claro que también del odio) se lleva gran parte de nuestra historia patria. Es una perogrullada explicar q' la amistad ha destruído muchos años de balbuces en la crítica y en todos los aspectos de la interpretación nacional. Y la amistad ha sido también el único trampolín para escalar periódicos o revistas. En tal forma q' existen espíritus silenciados, acorralados, con su voz amordazada, por la no amistad con determinados señores influyentes o porque no hacen venia en algunos cenáculos intelectuales. Pues bien. Frente a tal hecho innegablemente ignominioso, esta publicación abre sus puertas a todo ensayo, comentario, etc., que traiga un aporte medianamente decisivo a la cultura nacional.

Creemos que precisamente una de las fallas de nuestro engranaje histórico radica en la desmoralización anteriormente señalada. A las generaciones nuevas que aparecen, con un vigor inusitado por traer soluciones, embargadas de un espíritu combativo y enérgico, siempre se les ha vuelto la espalda. A muchos hombres que quieren testimoniar determinados hechos, siempre se les ha relegado al olvido, o al desprecio o al silencio. En tal forma se han dispersado muchas fuerzas definitivas y considerables apreciaciones.

Nosotros pensamos que ha llegado el momento de hablar, de sacar a la calle las voces amarradas durante duro tiempo. Solo por estos caminos, solo mediante el diálogo se construye la patria y nos identificamos frente a nosotros mismos. Un pueblo que calla, una generación
Pasa a la página 34

EL HOMBRE Y SU ESPERANZA

Aunque no creamos en la sugestión contagiosa de los meses o las fechas, es indudable que la entrada en un nuevo año nos produce una característica sensación de hastío, de indiferencia, o de esperanza. En estos tres estados se enmarca la personalidad humana, y desde alguno de estos planos psicológicos salimos a pelear nuestro destino.

Parece que la actitud del individuo en el instante actual se define por la esperanza. Bien sabemos que esta palabra es un tanto neurálgica y en veces ha quedado seriamente desquiciada. Todavía recordamos la época en que muchos futuristas iban al hombre a llenarle de ilusiones, de paisajes, de deslumbramientos, su corazón y su espíritu. Era la tapa sofisticada, en que este vocablo perdurable sufría su baño retórico, en que era mera retórica al servicio de la ingenuidad y la invención. Luego llegó la guerra con sus sombras y muertos y aquellos programas luminosos cayeron entre las tinieblas, aquella esperanza pedante se chamuscaba con las cenizas y los huesos. El hombre cogió cierta ternura pavorosa, por tan peligroso vocablo. El golpe era fuerte y el individuo por reacción y por realidad existencial escogió el lado opuesto: empezó a cantar la miseria, a hablar desde el caos, un lenguaje agónico y desesperanzado. La máquina le había caído al cuello como un cordel ignominioso, el Estado —gigante poderosísimo y maligno— estiraba vigorosamente los tentáculos para asfixiarlo, la uniformidad y la especialización lo amoldaban a categorías fastidiosas, la guerra lo condenaba a ser un asesino, la política estafaba su conciencia, la ciencia anunciaba nuevos instrumentos de muerte, la literatura y el arte traían continuos mensajes de soledad y de estupor.

Hubiera sido estúpido mencionar una palabra como "esperanza" en un tal deslumbramiento de la muerte. El hombre estaba rodeado de fuerzas oscuras y colectivas que lo habían vuelto inconocible. El mismo había convenido que su destino era el sacrificio, la soledad, la resignación, el sufrimiento. Otra medida era sacrílega, se estaba en un arrobamiento trágico. El individuo aceptaba estoica, casi que arduosamente, esta condición de víctima, y muchos creyeron que esa era su obligación vital, indefensible. Pero al poco tiempo —relativamente poco, luego de la postguerra— se ha comprendido que aceptar el sufrimiento, la resignación a un ambiente de cosas como norma de vida, era una grave equivocación y un absurdo antihumano. El hombre, es cierto, no podía negar las dolorosas circunstancias en que se encontraba acorralado, pero solazarse en ellas era una doble infidelidad: contra su propio sentimiento de sublimación y contra su propio sentimiento de comba-

tiente. Esa era una actitud de víctima, una solución que no iba más allá de un fatalismo personal, de una propia y aceptada derrota.

Era antihumana esa posición, hemos dicho. Era antihumana esa moral de mera víctima de la humanidad. Se exigía un cambio, una nueva levadura para los espíritus caídos, se necesitaba una "moral combatiente". Por eso las últimas generaciones han comprendido que el suyo no es un destino de víctimas, sino de luchadores. De este sitio creo que partimos todos hacia el futuro y es apenas lógico que esperamos alcanzar un clima mejor para nuestras aspiraciones y finalidades. Por eso el hombre actual no se resigna; lucha por superar serias etapas negativas, tiene fe en sí mismo, opina que los procesos históricos que se están realizando lo llevarán a un nuevo amanecer. Sólo que esta vez la esperanza no es un recurso sentimental sino el sereno concepto sobre la transformación de la sociedad contemporánea: así, nuevos conceptos aparecen en juego y los vocablos ensuciados de sofismas empiezan a depurarse; la literatura abandona los relatos oscuros para entrar en una temática más o menos luminosa, la política comienza a salir del terrible dilema capitalismo-comunismo para entrar en una síntesis donde la afirmación de la colectividad no implique la negación del individuo, todo coge un sendero de brillante equilibrio y el hombre empieza a pensar que es muy posible que se le deje vivir tranquilo sobre la tierra.

Claro que en América puede hablarse con mayor seguridad de esta transformación, aunque a muchos pueda parecer aventurado. Dirán que todo sigue aún muy oscuro y escabroso. Explicarán cómo la gran literatura europea contemporánea —Camus, Sartre, Georghiu, Koestler— ha hallado un eco más fecundo en América que en cualquier otro sitio. Lo anterior es verdad y merece una explicación. Se podría fácilmente plantear una pregunta: la angustia del americano se produce por reflejo de una situación europea o por solidaridad en el arte para con el hombre? La respuesta es inevitablemente la última; es un vigoroso sentimiento de solidaridad lo que nos ha hecho sentir las dolorosas perspectivas del habitante europeo, es la consecuencia de una nueva sensibilidad lo que nos ha hecho respirar su propio dolor, y no una absoluta igualdad de circunstancias frente a la vida. Repito que esto puede sonar a blasfemia, porque se ha convertido en un tabú eso de la "condición del hombre" nivelada y fatal. Sin embargo ese sentimiento de solidaridad no se realizaba auténticamente identificándonos con su miseria —lo cual era sólo un recurso afectivo— sino abriendo nuevos caminos para su ansiedad. Esto se

ha comprendido cuando pasó el primer viento de soledad y de agonía, el primer arrebatado de identificación con el caos. Y entonces desde este lado de la tierra se ha lanzado una voz distinta, que no es una voz de traición sino de fidelidad al hombre, una decidida orden de levantarse.

América aparece así para Europa como espacio y como esperanza. Ya Carlo Levi en alguna de sus novelas ha mostrado espléndidamente el fervor que por estos sitios siente el campesino italiano y un continuo proceso de inmigración nos explica hasta donde se entiende esta parte del mundo como recuperación definitiva. Es cierto que aquí también tenemos nuestros problemas y graves. Pero estamos en una época de revisión histórica, económica, intelectual y de normas internacionales. Es casi inevitable la vigorización del panamericanismo sobre bases reales —ahora— en la Conferencia de Caracas y ojalá el proceso socioló-

gico que se cumple en nuestro continente de individuo-colectividad y sus relaciones con el Estado, se geste luminosamente.

Este año de 1954, han dicho los observadores internacionales, será un año de paz y de cordialidad entre los pueblos. Al menos es el año de las grandes decisiones, de las grandes conferencias. Así todos los hombres de todos los sitios presienten un nuevo amanecer. Se levantan desde al agonía a luchar contra muchas situaciones negativas porque no quieren ser cómplices de su propio aniquilamiento y confían que un viento más humano y favorable soplará sobre sus rostros y su vida; tienen fe en su destino, pero su esperanza no nace de sensaciones hipersensibles sino de una observación seria del movimiento de los pueblos. Ojalá la historia no pierda su curso, esperamos que esta esperanza no caiga mañana a las tinieblas.

Horacio Yepes

HIERRO

para el progreso de Colombia

Solicite informes:

Empresa Siderúrgica
MEDELLIN

Producimos Hierro redondo y cuadrado para edificaciones y demás obras de progreso nacional

ART

La Conferencia Interamericana de Caracas

Por Enrique Giraldo Zuluaga

Especial para "LETRAS UNIVERSITARIAS"

La conferencia de Bogotá, celebrada en las dramáticas circunstancias que registra la historia, fue, sin embargo, un poderoso impulso para la solidaridad americana. La organización de los estados americanos, punto esencial de los trabajos realizados por la novena conferencia, tiene, también, honda significación para el progreso del derecho internacional.

Pero no obstante que la carta de Bogotá puede considerarse como un paso trascendental en el desarrollo de nuestro derecho internacional, es necesario que la de Caracas realice una labor concreta en cuatro puntos que considero fundamentales para consolidar más y más la unidad de América.

En primer lugar, se hace indispensable fijar puntos precisos para la cooperación económica. La simple coexistencia y convivencia pacífica si es una conquista valiosa para los pueblos de América, no puede constituir la única aspiración de su política internacional. Es urgente sentar las bases para una política económica que haga de los estados americanos un bloque poderoso que les permita superar a la mayoría de ellos su situación precaria de países subdesarrollados y les permita adquirir una posición en la producción, utilizando los recursos técnicos y los capitales de los que siendo en verdad, minoría, están en condición de superioridad económica.

Este es el punto más importante de la conferencia de Caracas, y, seguramente, el que debates más trascendentales va a provocar en el curso de sus deliberaciones. La experiencia reciente ha demostrado que la solidaridad americana, cuando se trata de aplicar a cuestiones que son fundamentales para la vida de los pueblos, no pasa de ser una simple afirmación teórica, hecha a veces con énfasis emocional, pero completamente desvirtuada en los hechos. Sin embargo, consideramos nosotros que sin dar, sobre bases firmes, un paso hacia la efectiva solidaridad económica, los puntos restantes de la agenda de la conferencia van a perder importancia.

En segundo lugar, se hace indispensable la preparación de los pueblos americanos contra el comunismo. Creemos indispensable redoblar los esfuerzos de cada uno de los estados para poner en práctica un plan anti-comunista, removiendo todo aquello que puede ser propicio al progreso de este credo internacional. Elevar el nivel de vida de la población, mediante el incremento del ingreso nacional, procurar la justa distribución de la riqueza y tomar aquellas posiciones económicas que sean indispensables para lograr el bienestar común, considero



"...La Corte Interamericana de Justicia una necesidad inaplazable..."

como las medidas más eficaces para luchar contra el peligro marxista. No obstante que todas ellas son parte de un programa de política interna para los estados, en las circunstancias actuales tienen trascendencia internacional.

Como complemento de las medidas anticomunistas sería muy importante impulsar la creación de una oficina interamericana del trabajo, como organismo especializado y con funciones semejantes a las que ejerce actualmente la O. I. T. Es conveniente hacer notar que la protección al trabajo es una misión que en los pueblos americanos tiene una función muy importante que cumplir, por sus grandes masas de población proletaria y por la situación verdaderamente lamentable en que se encuentra la mayoría de ellas.



... Haya de La Torre, una víctima del sofisma jurídico...

De especial importancia es el punto relacionado con la creación de un ejército interamericano que asegure la defensa continental y la integridad de los pueblos americanos. La Conferencia de Caracas debe adoptar las medidas conducentes a la realización de este magno proyecto, como sería la creación de un comité permanente de técnicos y estrategias militares.

Por último, como un efectivo avance en el derecho internacional americano, la conferencia de Caracas debe estudiar y darle vida al proyecto de la delegación de la república salvadoreña sobre la creación de una Corte Interamericana de Justicia.

Sin desconocer los fundamentos doctrinarios universales del derecho internacional, como base común de nuestro derecho americano, hemos creído siempre que se hace indispensable la creación de un tribunal permanente de justicia internacional. Experiencias muy recientes han demostrado que el organismo similar de la O. N. U. que funciona en La Haya no tiene capacidad suficiente para comprender los problemas internacionales de América. El panamericanismo ha implicado siempre para América el ideal supremo, con permanencia a través de la historia del continente. Por esta razón el derecho internacional americano ofrece modalidades especialísimas, determinadas no solamente por su gran ideal de unión y solidaridad, sino, además, por la posición especial de estos pueblos en relación con los demás estados.

Entre los pueblos americanos no ha sido difícil lograr la coexistencia y convivencia pacífica de los estados, lo que a diferencia de otros pueblos, ha determi-

nado en nuestro continente los resentimientos y los propósitos de retaliación y de venganza. Por esto a medida que los pueblos americanos avanzan en sus relaciones internacionales se hace más sólida la paz y más remota la posibilidad de recurrir a la guerra como instancia última de los conflictos internacionales. Hemos sido siempre amigos de las soluciones jurídicas y es por esto por lo que el derecho internacional americano ofrece admirables hallazgos doctrinarios hechos para conjurar las situaciones más difíciles.

VENTAS AL POR MAYOR Y AL DETAL
AFILIADA A LAS COOPERATIVAS.

JOYERIA Y RELOJERIA

“EL CRONOMETRO”

LIBARDO ALVAREZ A.

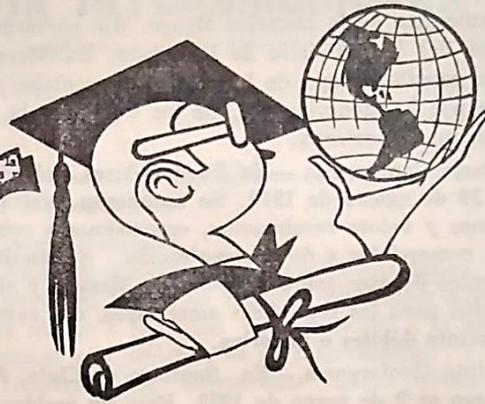
REPARACION DE RELOJES Y ALHAJAS.

Pichincha entre Bolívar y Pasaje Vásquez, Nº 51-25

TELEFONO: 257-95

Las Conferencias Panamericanas

INTERNACIONALES



Síntesis de sus principales convenciones y tratados.

Se han iniciado las sesiones de la Décima Conferencia Panamericana de Caracas. El momento histórico que atraviesan los pueblos de este continente —instante de incertidumbre y de superación— hace que todos vuelvan los ojos a la capital venezolana con confianza y esperanza. Es indudable que ciertas fricciones entre nuestros pueblos recientemente ocurridas, crean un ambiente definitivo —de organización o de rechazo— para el sistema panamericano. En esta conferencia se juega la unidad del continente y el comienzo de un panamericanismo auténtico, vínculo y estímulo para el progreso de las naciones vecinas.

En nuestro deseo de dar una visión conjunta del ideal panamericano y su estructuración histórica, presentamos a nuestros lectores un detalle sucinto de lo realizado en las varias conferencias celebradas. Nos hemos valido para este rapidísimo esquema de las Notas del Dr. Aquileo Calle y de algunas observaciones personales. Sólo presentamos lo absolutamente fundamental de cada conferencia sin entrar en detalles o explicaciones.

Primera Conferencia.—Convocada por Mr. Blaine, Secretario de Estado norteamericano. Se reunió en Washington del 2 de octubre de 1889 al 9 de abril de 1890. Asistieron todos los estados independientes que en esa fecha existían en América con excepción de Santo Domingo, Cuba y Panamá que aún no se habían constituido como estados. Las principales resoluciones aprobadas en dicha conferencia fueron las siguientes: construcción del ferrocarril panamericano, la adopción de reglas uniformes en materia de patentes de invención, propiedad intelectual etc. Se creó el organismo que más tarde sería la "Unión Panamericana"; Se consagró el principio de la "libre navegación de los ríos internacionales por todos los estados ribereños"; se formuló un

proyecto de tratado y arbitraje que se recomendó a todos los gobiernos. Una de las resoluciones de mayor trascendencia fue la 22 en virtud de la cual quedó abolido el Derecho de Conquista y mediante la cual se dio uno de los más definitivos pasos hacia un auténtico panamericanismo.

Segunda Conferencia.—Reunida en la ciudad de México en el mes de octubre de 1901 a enero de 1902. Los principales tratados aprobados y suscritos en esta conferencia fueron: Reclamaciones por daños y perjuicios pecuniarios; Derechos de los extranjeros; Adhesión a la convención y declaraciones de la Conferencia de la paz de la Haya; Extradición y protección contra la anarquía; Ejercicio de las profesiones liberales; Patentes de invención, dibujos y modelos industriales; Protección a las obras literarias; Canje de publicaciones.

Tercera Conferencia.—En Río de Janeiro, en los meses de julio a agosto de 1906. Se aprobaron cuatro convenciones y catorce resoluciones de especial significación. Entre las primeras las principales fueron: la que se refiere a la creación de una comisión de jurisconsultos para redactar sendos códigos de Derecho internacional Público y Privado; la que prorroga el tratado de México sobre arbitraje por reclamaciones pecuniarias; de las resoluciones la más importante es la que se refiere al Arbitraje que se hizo extensiva y obligatoria a todos los pueblos de América. Una de las resoluciones más definitivas fue la Doctrina Drago cuyo fundamento esencial es que "la deuda pública no puede dar lugar a la intervención armada ni menos a la ocupación material del suelo de las naciones americanas por una potencia europea". El secretario de estado Norteamericano Mr. Hay no miró muy cordialmente esta proposición. Luego en la Conferencia de la Haya de 1907 se aprobó la "proposición Porter" del delegado norteamericano del mismo nombre, que desvirtuaba el sentido original

FRANCISCO ELADIO GOMEZ Y.

Subsecretario de Hacienda

JULIAN URIBE CADAVID

ABOGADO

EX-DECANO DE LA FACULTAD DE DERECHO U. DE A.
ASUNTOS CIVILES, ADMINISTRATIVOS Y CANONICOS

y auténtico de la Doctrina Drago. Sin embargo la doctrina del Sr. Ministro de Relaciones Exteriores argentino constituye una de las bases primordiales en la lucha por la supervivencia de los estados y la vigorización interamericana.

Cuarta Conferencia.—En Buenos Aires, del 12 de julio al 30 de agosto de 1910. Se aprobaron cuatro convenciones y veinte resoluciones, especialmente sobre asuntos comerciales y de comunicación. Se suscitaron ardientes debates sobre la Doctrina Monroe y su significación para las repúblicas americanas, con conclusiones bastante débiles e inciertas.

Quinta Conferencia —En Santiago de Chile, del 25 de marzo al 3 de mayo de 1923. Bajo un ambiente difícil se realizó la conferencia. Un momento en que se miraba con ostensible recelo la actitud "panamericanista" de los EE. UU. Algunos países habían roto relaciones con la Nación del Norte. Los temas tratados fueron: desarme, creación de una liga americana de naciones, reorganización de la Panamericana y algunos otros. Se discutió extensamente sobre la codificación del Derecho Internacional Americano y sobre la existencia o inexistencia de este Derecho.

Sexta Conferencia.—En la Habana, 1928. De gran influencia en el sistema interamericano. Se discutieron problemas jurídicos, económicos, sociales y políticos. Se acordaron convenciones sobre: bases del Derecho Internacional, los Estados, funcionarios diplomáticos, agentes consulares, neutralidad marítima, deberes y derechos de los estados en caso de luchas civiles, solución pacífica de los conflictos internacionales mediante arbitraje obligatorio. Se trató ampliamente de la intervención y se aprobó con la reserva de algunos estados, el Código de Derecho Internacional privado obra del Dr. Antonio Sánchez de Bustamante y Sirven. El Tratado que más ha actualizado la conferencia de la Habana es el aprobado en aquella sobre el Derecho de Asilo entidad jurídica típicamente americana y que en estos días ha causado algunos conflictos y recelos a raíz del notable caso "Haya de la Torre".

Séptima Conferencia.—En Montevideo, diciembre de 1933. Aprobó convenciones sobre nacionalidad de la mujer, enseñanza de la historia americana, extradición, etc. Influyó poderosamente para que la guerra entre

Bolivia y Paraguay o conflicto de "El Chaco" terminara, y surgiera de nuevo la amistad de las dos naciones. Se condenó sin eufemismos de ninguna clase la actitud imperialista de los EE. UU., las guerras de conquista, la ocupación de territorios por medio de la fuerza u otros medios indirectos de coacción, de ocupaciones permanentes o de representaciones diplomáticas imperialistas. Se aprobó una convención relativa al derecho de Asilo que modificó la aprobada en la Habana. De acuerdo con esta modificación se establece la capacidad de calificación unilateral por el país asilante o sea que corresponde exclusivamente al gobierno del país asilante la calificación de la delincuencia del asilado. Este último principio es el que se debate ardientemente en la actualidad por los juriconsultos americanos e inclusive europeos y de no aceptarse el derecho de asilo desaparecería irremediablemente.

Octava Conferencia.—En Lima, diciembre de 1938. Se proclamaron relevantes principios jurídicos en el documento "Declaración de Principios americanos" que contiene los elementos fundamentales de las relaciones jurídicas entre nuestros pueblos. También se reconoce como de esencial importancia la "Declaración de Lima sobre los principios de Solidaridad americana". Se estatuyó lo que puede denominarse "procedimiento internacional americano": consulta de los estados americanos, etc. Se presentaron más de cien proposiciones sobre principios de derecho y no se aprobaron acuerdos o tratados.

Novena Conferencia.—En Bogotá, el 30 de marzo de 1948. Se aprobaron: La Carta de la Organización de los Estados Americanos (OEA); el Convenio Económico de Bogotá, Tratado sobre soluciones pacíficas o pacto de Bogotá, y una Declaración contra el Comunismo Internacional y contra cualquier totalitarismo. La Conferencia de Bogotá a pesar de que hubo un momento en que pareció disolverse a causa del 9 de abril y sus varias implicaciones, tuvo extraordinaria influencia en el desarrollo del sistema panamericanista.

La conferencia de Caracas augura ser una de las más definitivas como puede deducirse del programa o "agenda" que se ha dado a conocer por la OEA y por los problemas fundamentales que habrán de estudiarse.

CASA CONCHITA LA MEJOR SERVIDA Y CENTRAL DE LA CIUDAD

AMBIENTE SELECTO Y FAMILIAR.

★ ESMERADO SERVICIO Y EXQUISITAS ATENCIONES ★
EL LUGAR PREFERIDO POR LOS TURISTAS Y LAS
FAMILIAS ARISTOCRATICAS.

Junín x Maracaibo No. 521-69 — Teléfono 140-72

AGENDA DE LA X CONFERENCIA INTERAMERICANA

El siguiente es el texto de la "agenda" definitiva acordada por el Consejo de la Organización de los Estados Americanos para la X Conferencia Panamericana que se reúne en la ciudad de Caracas el primero de marzo próximo:

I. Asuntos jurídico-políticos.

1. Convivencia pacífica:

a) Posibilidades de revisión del tratado americano de soluciones pacíficas (Pacto de Bogotá);

b) Comisión interamericana de paz (informe de la comisión interamericana de paz; estructura, funcionamiento y finalidad de la comisión);

c) Corte interamericana de justicia;

d) Otros instrumentos pertinentes, relativos a los arreglos pacíficos.

2. Colonias y territorios ocupados en América e informe de la comisión americana de territorios dependientes:

3. Régimen de asilados, exiliados y refugiados políticos:

a) Proyecto de convención sobre "Régimen de exiliados, asilados y refugiados políticos (Asilo Territorial)".

b) Proyecto de convención sobre "Asilo Diplomático".

4. Protocolo a la convención sobre deberes y derechos de los Estados en caso de luchas civiles.

5. Intervención del comunismo internacional en las repúblicas americanas.

II. Asuntos económicos.

6. Informes sobre la situación actual y la perspectiva económica general.

7. Desarrollo económico: status de los planes de desarrollo, coordinación de economías nacionales y medidas nacionales e internacionales, incluyendo las financieras, para facilitar la expansión económica equilibrada de todas las actividades.

8. Preservación de los recursos naturales: plataforma continental.

9. Cooperación comercial: expansión del comercio regional, interamericano e internacional; problemas de la oferta y la demanda; precios, términos del comercio; reducción de restricciones al comercio internacional; nomenclatura aduanera.

10. Cooperación técnica: programa de cooperación técnica de la Organización de los Estados Americanos.

11. Consejo interamericano económico y social:
a) Composición, funcionamiento y medios de acción;

b) Coordinación de sus labores con las de otros organismos internacionales.

III. Asuntos sociales.

12. Aspectos sociales del desarrollo económico.

13. Derechos humanos: medidas tendientes a promover los derechos humanos, sin menoscabo a la soberanía nacional y al principio de no intervención.

14. Desarrollo del movimiento cooperativista en América.

15. Problemas de la vivienda de interés social: consideración del informe de la comisión ad-hoc para el estudio del problema de la vivienda económica, y posibilidades de establecer un Banco Interamericano para la financiación de la vivienda de interés social.

16. Causas y efectos del éxodo rural.

17. Asistencia social.

IV. Asuntos culturales.

18. Cooperación cultural.

19. Revisión de la convención para el fomento de las relaciones culturales interamericanas.

20. Informes y proyectos provenientes de los órganos correspondientes de la Organización de los Estados Americanos sobre:

a) Carta cultural de América;

b) Congreso interamericano de ministros y directores de educación, rectores, decanos, educadores y estudiantes.

21. Afirmación del interés histórico de las repúblicas americanas en la isla de San Salvador.

V. Asuntos de organización y funcionamiento.

22. Comité jurídico interamericano:

a) Funcionamiento;

b) Elección de países para su integración.

23. Comité de acción cultural:

a) Funcionamiento;

b) Elección de países para su integración.

24. Informe de la Unión Panamericana sobre las labores realizadas por los órganos de la Organización desde la conferencia anterior.

25. Comisión interamericana de mujeres.

26. Conferencias especializadas interamericanas y

Pasa a la página 51

DR. JULIO GONZALEZ VELASQUEZ
ABOGADO

PROFESOR DE PRUEBAS JUDICIALES EN LA FACULTAD DE
DERECHO DE LA U. DE A.

DOCTOR

EDUARDO E. ESCOBAR G.

MEDICO Y CIRUJANO

Medicina general, Rayos X

Certificados médicos, pulmonares y referentes al trabajo.
AYACUCHO No. 45-26 LAURELES No. 38.5
TELEFONO No. 296-58 TELEFONO No. 330-47

30 AÑOS

AL SERVICIO DE LA PATRIA

DIARIO DEL PACIFICO

El Periódico de mayor Circulación
en el Occidente Colombiano

Oficinas de redacción, agencia y
distribución para Antioquia

Editorial *Olympia*

Calle 54 (Caracas) No. 50-52

TELEFONOS: 294-74 y 105-36

Apartado Nal. 500 - Aéreo 1725

— MEDELLIN —



Genio y Figura de *Velasco Ibarra*

Por *B. Mantilla Pineda*

Especial para "LETRAS UNIVERSITARIAS"

Hay dos imágenes distintas de José María Velasco Ibarra: una caricaturesca, obra de sus enemigos acérrimos, y otra real, genuina, que se revela poco a poco a la inteligencia del observador de hombres. La primera imagen, tan interesadamente difundida, ha perjudicado no sólo a Velasco Ibarra sino al propio Ecuador. Muchos individuos honestos han sido engañados con esa imagen falsa y mezquina. Confieso que yo mismo, no obstante la preocupación imparcial por los hombres y los hechos políticos de mi patria, he sido en parte víctima de ese engaño. La segunda imagen, la del auténtico Velasco Ibarra, se abre paso —como la verdad— por sí sola. Y esta segunda imagen es la llamada a prevalecer en la conciencia de los hombres sin prejuicios y en la historia política del Ecuador y de Hispano-américa.

La historia política ecuatoriana dará irremediablemente la razón a Velasco Ibarra. Como filosóficamente la historia comienza en el presente y no en el futuro hipotético, el fallo absolutorio de Velasco Ibarra se ha comenzado a escribir. Lo he visto y leído en más de una ocasión. Su figura señera de hombre, de pensador, de patriota a toda prueba, de político, de mandatario, de apóstol y visionario de los destinos ecuatorianos, se irgue junto a la de los próceres y constructores de la nacionalidad ecuatoriana. Junto al legendario Atahualpa, al sapiente Rocafuerte, al recio García Moreno y al radical Eloy Alfaro, está el insobornable Velasco Ibarra, como un testimonio de que todavía hay fuerzas morales constructoras en nuestra aciaga vida civil y política y como una primicia de generaciones de hombres pulcros y sabios que sacarán a la patria ecuatoriana de sus tinieblas y postración económica y social para lucir su diadema junto con las mejores naciones de América.

Velasco Ibarra —su nombre, su persona, su pensamiento— está clavado en la entraña del pueblo ecuatoriano como una semilla fecunda que dará fruto a treinta, a setenta y a ciento por uno. Es una semilla de buena nueva. Una semilla de esperanza y redención. Yo lo veo así, a pesar de los aparentes fracasos que este gran hombre ha sufrido en la trayectoria de su agitada vida política. Sólo su voluntad inquebrantable, su inteligencia visionaria y su amor a la patria, han sido capaces de resistir el vendaval de la calumnia, las sacudidas de la adversidad y la violencia de la oposición mezquina. Y sólo su personalidad granítica ha tenido la virtud de conjurar el infortunio y de volver al sitial de primer magistrado para evitar el naufragio moral y

social de una nación digna de mejor suerte. Yo que no tengo más compromisos que la lealtad a mi patria y a su historia y que el amor a la verdad, quiero decir algo sobre esta figura humana forjada en el fuego de volcanes.

Para ser hombre en el pleno sentido del vocablo, no es suficiente pertenecer biológicamente a la especie humana. Hay hombres brutalizados a causa de la escasez de materia gris en el cerebro, de la violencia de las pasiones que no saben controlar o de la intoxicación de doctrinas y fanatismos inhumanos. Hay hombres que viven como bestias. Para ser hombre en el sentido pleno del vocablo, es necesario disciplinar la inteligencia en la intuición de las ideas y principios universales, educar los sentimientos en la convivencia justa con los demás hombres y forjar la voluntad en la realización de los valores positivos de la cultura. Ser hombre es integrar en la propia conciencia la significación de la vida, de la sociedad y del Universo.

Velasco Ibarra es un hombre planario, integral. A lo menos ésta es la concepción que él tiene del hombre. Si su pensamiento es la expresión sincera de su personalidad, como lo creo, hay una completa armonía entre su manera de ser y su idea del hombre. Repetidamente Velasco declara que el hombre es energía libre. «El hombre, dice, es una energía total capaz de apreciar un problema moral en su totalidad y en sus repercusiones psicológicas». Su concepción del hombre concuerda además con su fe en el hombre.

De Velasco Ibarra se pudiera decir sin titubeos que tiene la profesión universal de hombre. Sus ideas y la trayectoria de su vida nos lo confirman. Durante su vida privada estuvo siempre forjando su personalidad de hombre recto, digno y sabio. Nunca ha transigido con el abuso, con la operación y el libertinaje. Nunca ha colocado los intereses materiales en el lugar sagrado de los valores morales, de los valores superiores del hombre y la cultura. Nunca se ha satisfecho con las bellotas de la mediocridad. Su inteligencia ávida de luz y de verdad, ha gravitado inevitablemente en torno de la sabiduría humana profunda. Entre los clásicos griegos y latinos, que representan el humanismo esencial, y la física y química moderna, él prefiere los clásicos. Esa es su sabiduría, pero no en una forma erudita, maníática, sino en una forma real de integración con su ser humano ubicado en el tiempo y el espacio, es decir,

en tierras ecuatoriales y en pleno siglo XX. Durante su vida pública sus ideales humanistas no han cambiado en el fondo, pero necesariamente se han ampliado y se han sometido a prueba de fuego.

II — EL PENSADOR

La cultura de Velasco Ibarra no es libresca; no se reduce a una aglomeración de conocimientos sin unidad lógica y sin alma. Su cultura es vivida momento a momento como un proceso racional y afectivo a la vez. La ha recibido de grandes maestros, la ha intuído en viajes por Europa y América, la ha sentido en la lucha cruenta con los hombres y las cosas, y en parte la ha creado en el recinto secreto de su espíritu. La cultura en síntesis es un proceso social de asimilación, transmisión y creación de valores. La cultura personal es una participación activa en ese proceso. Es una contribución al ensanchamiento de los horizontes espirituales del hombre, una contribución al embellecimiento de la vida, una contribución a la convivencia armónica de la sociedad y una contribución a la realización del destino histórico de la humanidad.

Velasco Ibarra piensa con su propio cerebro y espíritu; no como un ser abstracto, sino como un individuo histórico perteneciente a un conglomerado social determinado. Piensa como ecuatoriano, pero su pensamiento interesa a su patria y al Continente americano. Ser pensador es tener ideas para otros. Todos tenemos nuestras pequeñas ideas individuales, que no trascienden a nadie. Pocos tienen ideas propias que interesan a todo el mundo. A esos pocos llamamos pensadores. Velasco Ibarra es uno de ellos. Ha prodigado su pensamiento en la cátedra y la tribuna, en el ensayo periodístico y el libro, en el trato cotidiano con los hombres y en las declaraciones públicas como estadista y gobernante.

El pensamiento de Velasco Ibarra tiene la virtud de agitar mentes y conciencias. Penetra como una ráfaga de luz en la conciencia de los hombres sin compromisos y restalla como un látigo en el rostro de los pícaros, de los profesionales de la intriga y componenda. Aunque es capaz de abordar cualquier tema general de la cultura, su pensamiento versa especialmente sobre los temas que le afectan como hombre, como ciudadano y como estadista. Es así como piensa sobre moral, religión, arte, educación, historia, economía, derecho, política y filosofía.

Lo más vibrante, lo más emocionado y lo más encendido del pensamiento de Velasco Ibarra ha tenido como tema la REALIDAD SOCIAL Y POLITICA ECUATORIANA. Lo sustancial, lo medular de su pensamiento está ahí. El proceso de formación de la nacionalidad, sus instituciones tutelares, sus problemas vitales tanto en lo material como en lo espiritual, sus hombres y su destino, todo aquello sin lo cual no puede existir una nación como entidad histórica y jurídica, ha tratado de explicar una y otra vez en su meditación sincera.

A veces lo ha hecho con resentimiento y amargura, con pesimismo y desilusión, pero siempre con la mejor intención de corregir, de reformar y de purificar las costumbres, las instituciones y los hombres. Ningún estadista ecuatoriano podrá en el futuro hacer «tabula rasa» del pensamiento velasquista sobre la ley fundamental del estado, sobre administración, sobre política internacional y sobre el porvenir de la patria.

En la lucha diaria, en la contradicción y la paradoja, en las horas de angustia y tragedia, se ha perfilado un pensador político ecuatoriano, cuya figura se proyecta en el Continente americano con la grandeza de un Domingo Faustino Sarmiento. Su pensamiento es la expresión de los anhelos del pueblo ecuatoriano. En eso consiste el genio de Velasco Ibarra.

III — EL POLITICO

En dos nutridos capítulos de su libro «Conciencia o barbarie», ha expuesto Velasco Ibarra las divergencias entre el pensador y el político. Los dos capítulos son fruto de la polémica política. Velasco Ibarra quiere demostrar a sus impugnadores cómo el pensamiento y la acción, y más particularmente el pensador y el político, en vez de excluirse, se complementan. A Velasco Ibarra se le concede, aun entre sus enemigos, sin muchos reparos, el don del pensamiento brillante y del verbo emocionado, pero se le niega sistemáticamente la capacidad de político y gobernante. Pero Velasco Ibarra explica indirectamente cómo en él se conjugan el pensador y el político. Y creo que tiene razón. El punto de confusión está en nuestra arraigada manera de ver en el político un tipo humano frío, calculador y escurridizo. Y Velasco Ibarra es entusiasmo, arrebatado, impulso...

En realidad la especie de pensador social que es

PATROCINADA POR:

ASOCIACION NACIONAL DE INDUSTRIALES

(A N D I)

Velasco Ibarra, no está reñida con el político. El es temperamentalmente un enamorado de la cultura y un condenado fatalmente a la acción política. Ser social en sumo grado y dotado de excelentes facultades de orientación política y de mando, cómo podía evadirse de entrar en palestra donde la política satura todas las esferas de la vida humana? «Desde joven, dice él mismo, anhelé emplearme en el servicio del pueblo ecuatoriano. Nunca amé el Poder. Gusté de mi vida libre, de estudios y de libros». Si hemos de dar crédito a sus palabras, el poder no ha sido su tentación ni ambición, pero su anhelo de servicio público, tenía que desembocar en el Poder, y una vez atrapado en sus redes, seguir en él hasta el fin...

Velasco Ibarra es un político consciente. Conoce su profesión científicamente. No es un empírico. No obra al azar. Sus intuiciones, principios y teorías en materia política, son fruto de elaboración mental consciente. Esa es su ventaja y superioridad sobre cualquier político improvisado. Notemos, por ejemplo, su concepto de la actividad política. «La moral política, dice, es moral biológica. Moral de razón en todo caso; pero intuitiva, con procedimientos fuertes, con actuaciones rápidas, orientadoras, relativas al medio y al momento». Como es moral biológica, su fin es la salud del Estado; salud que debe ser vigilada celosamente con la coacción del derecho positivo. La injusticia debe ser corregida y el delito, reprimido y castigado. Y como es moral relativa, los procedimientos tienen que ser adecuados al lugar y al momento.

Respecto a las formas de gobierno, Velasco Ibarra concede supremacía a la democracia. La palabra democracia, sin embargo, necesita explicación. El principio que inspira la democracia es uno e invariable, pero las expresiones y formas que puede asumir son múltiples y variadas. La democracia varía en el tiempo y el espacio. Hay mucha distancia entre la democracia ateniense y la democracia moderna, y hay también matices importantes entre la democracia de Suiza o los Estados Unidos de Norte América y la democracia de Chile o Bolivia. «La democracia, dice, puede tener distintas formas, diversas expresiones. Lo esencial es que la opinión pública sea servida; que la voluntad general, influya, y que en períodos convenientemente consultados se haga efectiva la responsabilidad jurídica de los gobernantes».

La expresión democrática adecuada para el Estado ecuatoriano, sería, según su tenor general de pensamiento, la presidencial. Esta expresión democrática, jurídicamente definida, en que se permite libertad e iniciativa al presidente, no hay que confundirla con la dictadura. Pero Velasco Ibarra, ante la imposibilidad material de obrar dentro de la esfera jurídica señalada por Constituciones empíricas e inconsultas, ha tenido que optar por vías de hecho, dictatoriales en el fondo o con miras a la dictadura. Y es ello lo que no han tolerado sus enemigos. Velasco Ibarra ha condenado innumerables veces la dictadura. «En América, dice, toda dictadura es funesta... En América no ha habido dictaduras beneficiosas. El régimen de Legía en el Perú, resultó un desastre. El régimen de Gómez en Venezuela, ha



IMPORTANTE:

El 31 de marzo vence el plazo para pagar, sin recargos, los impuestos Predial y de Parques y Arborización correspondientes al primer semestre de 1954.

Evítese aglomeraciones y recargos **PAGANDO** estos impuestos antes del 31 de marzo

El pago de los impuestos Predial y de Parques y Arborización se ha facilitado en la siguiente forma:

- 1º — Solicite en la Oficina de Catastro la cuenta correspondiente, por duplicado.
- 2º — Deposite esta cuenta por duplicado, en sobre cerrado, acompañada de cheque cruzado a favor del Municipio de Medellín por el mismo valor en los buzones que la Tesorería ha instalado para el efecto o en los buzones de correo urbano, dirigiendo el sobre al Tesorero Municipal — Impuesto Predial.
- 3º — Al cheque agregue una nota en que conste en forma precisa su nombre, dirección, cédula y teléfono, con el objeto de enviarle el recibo correspondiente.

La Administración Municipal tiene vivo empeño en facilitar a la ciudadanía el pago de los impuestos, por lo cual encarece su colaboración.

SECRETARIA DE HACIENDA MUNICIPAL

resultado inicuo: una gran cantidad de dinero en las bóvedas de los Bancos, la Nación paralizada fundamentalmente, ciudadanos expulsados de la Patria y muchos muriendo en las mazmorras». Con todo, aconsejado por la moral biológica, por el imperativo categórico de la salud del Estado, Velasco Ibarra no resistiría la tentación de la dictadura. En ciertos momentos de crisis, la dictadura como remedio inevitable, como medida extrema, no como sistema, puede salvar al Estado.

En materia política se ha motejado frecuentemente a Velasco Ibarra de incoloro. Es conservador Es liberal? Es socialista? Por una sencilla razón Velasco Ibarra no es conservador ni liberal ni socialista. Su perso-

nalidad demasiado recia no le permite encasillarse en ningún partido político del Ecuador. El rebasa los partidos políticos. Podría decir que es conservador por su concepto de la autoridad y jerarquía, de la moral cristiana y de la función social de la religión; que es liberal por su inspiración filosófica y jurídica en los derechos del hombre y el ciudadano de la Revolución Francesa; y es socialista por su sentimiento de la función social que debe llenar la riqueza en el Estado.

Personalmente, Velasco Ibarra ha confesado ser liberal. Pero su liberalismo es sui generis. No es el liberalismo del partido liberal radical ecuatoriano. Es el liberalismo del hombre culto. El liberalismo del hombre que en su ansia de verdad ha encontrado un ápice de bien en todas las razas humanas, en todos los pueblos de la tierra y en todas las doctrinas. En realidad, lo que hay en Velasco Ibarra es la actitud liberal de respeto a la persona humana y a las ideas ajenas. «Liberal sincero, dice, creo que las libertades todas son una tesis. Mantengo que siempre y en todas partes las libertades son vida, energía, movimiento».

En el Ecuador, como en todas las repúblicas hispano-americanas, hay muchos hombres alejados de los partidos políticos, que con frecuencia degeneran en sectas detestables; hombres al margen de los partidos, pero firmes en su amor a la patria; hombres sin compromisos. A esos hombres de mi patria les da Velasco Ibarra el nombre de «pueblo ecuatoriano». Ese es su descubrimiento sociológico y político. Ese es el pedestal de su gloria. El pueblo ecuatoriano, en abierta oposición a las oligarquías partidistas y sectarias, ha elegido a Velasco Ibarra como su candidato y lo ha llevado muchas veces al solio de Rocafuerte, de García Moreno y de Eloy Alfaro. A ese pueblo ecuatoriano debe Velasco Ibarra su amor y su vida. A ese pueblo ha dedicado su

más sublime lirismo: «Adelante pueblo ecuatoriano... La llama que en tu pecho llevas se contagiará con toda la intensidad de tu querer eléctrico. Y el afán de política sincera y de democracia libre enardecerá todos los corazones, y el torrente luminoso será incontenible un día. Y la fuerza abandonará sus armas y saludará el paso triunfante de su dirección sublime hacia el insondable mar de lo bello, de lo integralmente justo, y de lo profundamente humano. Nadie contendrá tu anhelo, nadie contuvo el ideal francés de 1789, ni la fe de Bolívar fue detenida por la mezquindad, ni tu anhelo revolucionario de 1845, de 1895, tuvo valla ni encontró dique que lo contuviera. Sigue, pues. Avanza poco a poco. HAZ LA REVOLUCION. No te importe el estar desarmado. Tus armas son tu pasión y tu rebeldía; tus capitanes, los obreros sedientos de razón; tu estrategia, el derecho, el derecho únicamente. Las revoluciones jamás son apagadas. Se puede dominar la sedición, el querer caótico. Nadie domina una revolución; porque la esencia de la revolución es la pasión humana, por más claridad, más virtud. Y las pasiones se subliman, pero no se matan».

Cuando en junio de 1952 triunfó Velasco Ibarra en elecciones puras, alguien me preguntó sorprendido por qué había triunfado por tercera vez. Yo le respondí: Sencillamente, porque de los tres candidatos, él era el mejor. El pueblo ecuatoriano tiene confianza en su presidente. En su mensaje de posesión presidencial decía Velasco Ibarra el año pasado: «Si por tercera vez las oligarquías me echan del poder, estoy seguro que el pueblo ecuatoriano me elegirá por cuarta vez» Y así ha de ser. Y si Velasco Ibarra no vuelve por cuarta vez, otro volverá en su lugar inflamado de los mismos ideales de LIBERTAD Y DE JUSTICIA. El genio de Velasco Ibarra será imperecedero en la vida política del pueblo ecuatoriano...



PAPELERIA COLOMBIA .

LE SURTE SUS OFICINAS EN TODO LO RELACIONADO CON LIBROS DE CONTABILIDAD Y UTILES PARA ESCRITORIO

CONTAMOS CON LA MEJOR
AGENCIA DE REVELADO GRAZO

Nuestra Dirección es, PRINCIPAL Pichincha x Carabobo Contiguo al Almacén Caravana y SUCURSAL en Cundinamarca entre Maturín y Pichincha

TELEFONOS 111-87 y 222-52

ABIERTO DESDE LAS 7 DE LA MAÑANA HASTA LAS 7 DE LA NOCHE

Cooperativa de Profesionales Ltda.

URBANIZACION "LA PILARICA"

Sólo nos quedan para la venta los siguientes lotes:

Nº 21 de 1.148.80 V², a \$ 10.00 c/u.

Nº 22 de 1.476.85 V², a \$ 10.00 c/u.

Nº 23 de 1.995.90 V², a \$ 10.00 c/u.

MAGNIFICAS CONDICIONES DE PAGO.

Pida informes al teléfono Nº 276-07.

Dirección: Edificio Banco República Nos. 400 y 401.

-.- *Un Hombre Extraordinario* -.-

ALBERT SCHWEITZER

Por Jean Allary

El hombre tiene 78 años. Una vez más, ha regresado al corazón de Africa, entre los seres más simples y más abandonados. Y es allí, y no en otra parte, donde la muerte, si es justa, debe llamarlo un día a su seno.

Extraño y consciente destino el de Albert Schweitzer. Como para tantos otros, soldados o misioneros, no ha sido para él el azar ni alguna todopoderosa sed de aventuras las que le condujeron al continente negro. Hijo de un pastor protestante, hombre de Dios él mismo, fue la necesidad de buscar para su religión nuevos adeptos? Denunciador constante de los errores del siglo, rebelde —pero esta palabra concuerda mal con su alma dulce— por los crímenes de la civilización material que nos conduce hacia quién sabe qué abismos, ¿fue a buscar a lo lejos el olvido en la soledad? ¿Su partida era una fuga? Acaso haya un poco de todo esto en su vocación. Pero nada de ello basta a explicarla. Albert Schweitzer es, ante todo, un filósofo. Ahora bien: para él, el pensamiento se niega a sí mismo si no se prolonga en la acción, si la substancia no da cuerpo a la forma. Su vida es una ilustración de sus meditaciones.

Y es su consecuencia lógica. Pero también aquí traicionan las palabras. No fue un razonamiento lo que condujo a dedicarse a los indígenas de la selva virgen a este músico que América, Inglaterra, Alemania y numerosos admiradores franceses rodeaban de un halagador renombre. Su vida es lógica, pero no está guiada por la lógica. Una llama anima sus múltiples facetas: el amor.

Y debo aquí hacer un paréntesis: Si el organista Schweitzer fue pronto conocido en los círculos de Francia, el apóstol no tuvo la misma suerte. Su acción en Africa y sus obras filosóficas eran célebres desde hacía largo tiempo en los países anglosajones, cuando seguían siendo desconocidas en Francia. No obstante, en el caso de estos últimos años la situación ha cambiado profundamente. Se han dado a la luz numerosos estudios sobre el hombre y su obra. Una Obra teatral de Gilbert Cesbron, «Es medianoche, doctor Schweitzer», se representa en el Athenée. En Strasburgo, las ediciones Oberlin reeditan una biografía, «Albert Schweitzer, un médico en la selva virgen», conmovido homenaje rendido al extraño y potente misionero por una de sus colaboradoras en Lambaréné y en Europa, María Woytt-Secretam. La indiferencia pierde terreno. El vacío se colma.

Schweitzer es, ante todo, sensibilidad. Nacido en el valle del Munster, en esa Alsacia que era entonces alemana, sufre de verse mejor vestido, de sentirse mejor educado que los pequeños campesinos que van con él a la escuela de la aldea: sueña despierto. Más tarde

escribirá: «Se me quedó la costumbre, y se ha desarrollado. Si, durante una comida, mi mirada es atraída por un rayo de luz que un jarro transforma en los colores del espectro, pierdo inmediatamente la conciencia de cuanto me rodea». Todo para él es misterio. Los árboles, las bestias, los hombres. «En el corazón de un niño pasan más cosas de las que se sospechan». La sucesión de los ritos católicos y protestantes, observada en la iglesia de Lorena desde Luis XIV, siembra en él un germen de tolerancia. Todas las noches, repite en silencio una oración compuesta por él mismo: «Padre Nuestro que estás en los cielos, protege y bendice a todos los seres que respiran: presévalos del mal y déjalos dormir en paz».

A los dieciocho años entra a la Universidad de Strasburgo para hacer sus estudios de teología. Se sumerge con ardor en el análisis de los textos sagrados; hace su servicio militar con una edición griega del Nuevo Testamento en su mochila, y va luego a París para hacerse doctor en filosofía. Pero la filosofía está, en él, anegada en oleadas de música. A los dieciséis años había oído Tannhauser y durante varios días había permanecido embrujado. Todavía más que a Wagner, venera a Bach, que lo atrae poderosamente. Un día, llama a la puerta de Widor, con quien trabajará durante seis años y para quien traducirá los himnos luteranos que el gran organista desconocía y mediante los cuales penetró por primera vez en el sentido profundo de los preludios. La confesión es del propio Widor.

Después de París, Berlín. Es allí, en la familia del humanista Ernest R. Curtius, donde en el curso de una conversación general, Schweitzer oye a uno de los invitados hacer esta observación, escéptica, y un tanto pedante: «Después de todo, sólo somos epígonos». ¿Epígonos? Descendientes, herederos. No somos nosotros los que hacemos el mundo, los que dirigimos el mundo. Vivimos de los restos del pasado. La civilización se agota y muere en nuestras manos. Somos fin de raza. Y la observación hiere al mozo como un rayo. Tres grandes luminarias se hallan desde entonces encendidas para él: el Evangelio, Bach y la certidumbre de que el mundo, anémico, marcha hacia su ruina.

Hele aquí de regreso a Strasburgo, como predicador primero en San Nicolás, luego, muy pronto, como titular en el colegio de teología de Santo Tomás. Su carrera se anuncia brillante. Sus grandes obras están ya en germen. Se le respeta, se le quiere; físicamente, es sólido. Su holgura material está ampliamente garantizada. Viaja, y dondequiera, en cada etapa, mira, admira, acaricia, critica los órganos de las iglesias que visi-

ta, los ensaya, los compara, hace su historia y su diagnóstico. Parece feliz. Y, sin embargo... «Aquel a quien se le evita el sufrimiento —escribe—, debe sentirse llamado a disminuir el dolor de los demás. Todos debemos cargar nuestra parte de la miseria que pesa sobre el mundo. Oscuro y confusamente esta idea actuaba en mí. A veces me abandonaba y entonces podía respirar libremente, imaginando de nuevo que iba a volver a ser amo absoluto de mi vida. Pero la pequeña nube se había levantado por encima del horizonte. Ciertamente, podía apartar mis ojos de ella y perderla de vista, pero no por eso dejaba de crecer; lentamente, pero sin pausa, se extendía, hasta acabar por cubrir el cielo entero».

Ya, pues, de este modo se despierta en él la vocación de misionero. Presiente que su vida será de abnegación. De niño no tenía deseo más grande que el de ser «como los demás». Ahora sólo quiere ser un hombre entre los hombres. Y aquellos que, de antemano, escoge por compañeros, serán los que juzgue más remotos de esta civilización que él condena, los menos deformados por las tradiciones, por la historia: hombres en estado puro. Hacia ellos irá. Para expiar en sí mismo el mal de que es responsable el mundo civilizado. Entre el impulso que, espontáneamente, lo invita a partir, y la decisión, la elección de la existencia que va a llevar, se la sitúa todo un razonamiento, un trabajo puramente intelectual. No era en modo alguno insensible a las satisfacciones que le daba la vida hasta entonces. Le gustaba predicar, enseñar. Aunque no lo diga, sin duda experimentaba un placer profundo con los aplausos que suscitaba al final de cada uno de sus conciertos. «Sólo aquel —escribe— que no sueña con el heroísmo, sino que, simplemente, aborda sin excesivo entusiasmo el deber que ha de cumplir, sólo aquel es capaz de convertirse en uno de los aventureros espirituales que necesita el mundo. No hay héroes de la acción; sólo hay héroes de la renunciación y del sufrimiento»

Cuando comunica a sus amigos su deseo de expandirse para ir a fundar un hospital en Africa, levanta un oleada de críticas. No le comprenden. Le oponen argumentos razonables, como si su proyecto no fuese, precisamente, la obra de su razón. El, alemán, se dirige a la Société Missionnaire de París, con la cual ha entrado en contacto durante sus numerosas estadas en Francia. En un principio, su ofrecimiento es rechazado

Le reprochan sus desviaciones teológicas y el apoyo del pastor Boegner no logra dominar esta resistencia. Sólo al cabo de más de seis años, después de asediar sucesivamente a todos los miembros del Comité Directivo, recibe autorización para fundar, con sus propios recursos, el hospital que se propone crear. Y todavía, por causa suya, uno de los miembros del Comité presentará su renuncia, y Schweitzer tendrá que comprometerse a no predicar, a «permanecer mudo como una carpa»,

Pues este misionero va a partir como médico. Nada, hasta ahora, lo había atraído hacia la ciencia médica. Pero no concebía que pudiese enseñar «la religión del amor sin ponerla en práctica». Se había, pues, inscrito en Strasburgo en la Facultad de Medicina, había presentado su renuncia de superior de Santo Tomás, y continuado sus sermones, escribiendo un ensayo sobre la construcción de los órganos, un estudio sobre Juan Sebastián Bach, concluyendo su «Búsqueda de la Persona histórica de Jesús» y su primer volumen sobre la doctrina de San Pablo, dando recitales en París, en Barcelona, en Alemania —estudiaba la cirugía, la psiquiatría, la farmacología, llevando sus investigaciones mucho más allá de los programas y temblando, no obstante, como un candidato al bachillerato el día del examen. Entre tanto, se había casado y, con su mujer, establecía la lista de los innumerables objetos que habría de llevar consigo, clavos y vendajes, marmitas y bisturíes.

El 26 de marzo de 1913 se embarcaba en Burdeos, con su esposa; el 14 de abril arribaba a Port-Gentil e inmediatamente remontaba el Ogooué hasta llegar a Lambaréné.

En «A la linde del Bosque Primitivo» describirá el paisaje antediluviano que lo esperaba: las lianas entremezcladas, las flores monstruosas, las hojas gigantes y las inmensas extensiones de agua. El lugar ha sido designado por la Société Missionnaire que lo patrocina, pero nada ha sido preparado. Instala su sala de operaciones en un gallinero sin ventanas y comienza a trabajar. Los enfermos pagan su curación con unos cuantos días de trabajo y el cirujano se hace, por turno, carpintero, albañil, tallista. Ama más de lo que esperaba a aquellos seres sin defensa que llegan hasta él, esclavos del mal y del miedo. Se presenta a ellos como su hermano.

Estalla entonces la guerra, la guerra entre su país

Pasa a la página 40

BANCO DE COLOMBIA

ESTABLECIDO EN 1875

MIEMBRO DE LA ASOCIACION BANCARIA

Concesión de parte

Una generación que surge

Por FABIO SERNA

Especial para «Letras Universitarias»

La generación a que pertenecemos se apresta a jugar un papel histórico de innegable valía. Una copiosa y asimilada experiencia, largamente conquistada; una preparación sobre la que sería, por lo menos temerario, dudar; un dosificado escepticismo, que bien manejado nos conducirá a muy lejos; y, sobre todo, conceptos claros, remozados y definitivamente valientes sobre las grandes categorías que ahora juegan papel tan primordial en el



...Optimismo sin límites...

desarrollo de la historia: el hombre, la vida, el arte, la religión, la política... No es por vana pedantería que nosotros decimos esto. Pensamos en nuestro destino concienzudamente, y lo encontramos erizado de dificultades. Pero la visión que nos muestra su lado doloroso es compensada con otra no menos fuerte y grandiosa en la que nos vemos irrevocablemente envueltos jugando papeles no del todo despreciables sino redentores.

Los libros: la trama de nuestra propia vida en la que desempeñamos un rol estelar; la acuciosidad desmedida y el sectarismo sin tasa ni razón de los enemigos de lo grande, de lo bello, de lo invaluable; la vorágine absurda e inmisericorde en que permanentemente naufragan los valores que podrían remediar el caos, son elementos que vamos aportando a nuestro juicio definitivo sobre este momento estelar de la historia de Colombia.

La tragedia de Colombia la consideramos nuestra. Pero no nos vamos a uncir a un carro que va sin ruedas, que tiende a extraviarse porque no gira sobre ejes que lo hagan alcanzar su meta. Así las cosas, nuestra posición es nítida: queremos enrutarla pero no creais que desesperamos. Los sucesos tienen una lógica que a nosotros nos tocará usufructuar muy pronto. Y sobre todo no creais en nuestra perplejidad que no existe. Tenemos una clara conciencia sobre todo lo importante que se agita a nuestro alrededor y esperamos serenamente el momento en que aflore el instante en que aparezcamos implicados en la trama que hace años empezó y que ahora atraviesa su momento crucial, el momento en que irrevocablemente empieza la era de la recuperación nacional.

Estamos ciertos de que nuestro criterio será nuevo y que ha tenido como inmovibles bases la preparación y el estudio. Por primera vez —estamos seguros—, una generación va a plantear una revolución nacional

distinta, única, organizada, fecunda. Nos referimos a la generación que recibió el impacto de la pasada guerra estando todavía en su adolescencia y que después entró en hervor, luego se apagaron las luces de esa contienda. Somos un equipo brioso y responsable, completamente ajeno a mitos históricos, absoluta y seriamente indiferentes ante los dioses de barro o ante los presuntos héroes epónimos que nos dirigen; en franco y pugnaz desacuerdo con teorías o sistemas o principios cuyo descrédito y bancarrota saltan a la vista; sin absurdas inhibiciones o morbosos escrúpulos que nos impidan marchar adelante; sin prejuicios de casta o de religión o de política... Simplemente blindados con libros y con nuestras vidas, horras de hipocresía y plenamente sincera, con pertrechos de páginas y corolarios afanosamente buscados para ajustar las locas piezas de una máquina que nosotros prometemos y juramos no periclitaremos en nuestras manos. La generación del medio siglo, tal es el nombre con que bautizaremos esta llama salida, inapagable; que marcha, alumbrada por sí misma; con fuertes y armoniosos puntos de contacto que la hacen inextinguible e inevitablemente dirigida a su meta.

Por qué somos desencantados de la labor de nuestros progenitores? Porque han equivocado su camino y merecen castigo. No prohijamos los errores que cometieron, prevalidos de los puestos claves o de su prestigio, el que por otra parte no consideramos legítimo. En política no dejan ningún sistema uniforme y másculo que pueda servir como tabla de salvación; en el arte, un cúmulo de obras mediocres sin ningún hilo vital sin ningún nervio auténtico que los ponga a cubierto de la pátina del tiempo; en la vida han sido unos oscuros y mediocres servidores del tedio, víctimas de la molicie y de la despreocupación, sin ningún hecho humano saliente con qué adherirse a la historia, que ahora, por boca de nosotros empieza a pronunciar su veredicto inapelable.

RESTAURANTE PANAMA

- 30 años en el mismo lugar al servicio de la ciudadanía y el turismo.
- Magnífico servicio de comedor dentro de un ambiente aristocrático y familiar.
- Boyacá contiguo a la Candelaria.

- Recuerde que toda clase de aves de corral sacrificadas o asadas al horno, las encuentra en DISTRIBUIDORA "AICAR", ahora en RESTAURANTE PANAMA.

- Tels.: 205-95 y 153-67.
- Telégrafo: "AICAR" - Medellín.

BANCO DE LA

BALANCE EN 31 DE

ACTIVO

ORO Y DEPOSITOS EN EL EXTERIOR:

Oro físico y Depósitos a la orden en Bancos del Exterior.....	\$ 336.747.044.47	
Aporte en oro Fondo Monetario Internacional	24.365.543.69	
Valores Autorizados	9.048.000.00	
Total de reserva legal		370.160.588.16

CAJA Y DEPOSITOS ESPECIALES:

Fondos en el Exterior	23.328.326.21	
Billetes nacionales	5.944.334.50	
Moneda fraccionaria	707.236.25	
Otras especies computables	149.802.90	30.129.699.86

Total de reservas		400.290.288.02
Otras especies no computables		41.227.88

Total de Caja y Bancos del Exterior 400.331.515.90

PRESTAMOS Y DESCUENTOS A BANCOS ACCIONISTAS:

Préstamos:		
Vencimientos antes de 30 días		1.280.000.00
Descuentos:		
Vencimientos antes de 30 días	24.087.450.48	
Vencimientos antes de 60 días	26.905.222.44	
Vencimientos antes de 90 días	18.183.006.64	
Vencimientos a más de 90 días	78.790.000.00	147.965.679.56
		149.245.679.56

Descuentos de Damnificados (Decretos 1766 y 2352 de 1948):

Vencido		59.717.50
Vencimientos antes de 30 días		252.016.70
Vencimientos antes de 60 días		168.227.71
Vencimientos antes de 90 días		20.091.40
Vencimientos a más de 90 días		17.112.612.73
		17.612.666.04

Descuentos - Decreto 384 de 1950:

Vencimientos antes de 30 días	12.670.462.04	
Vencimientos antes de 60 días	5.847.500.00	
Vencimientos antes de 90 días	5.809.267.18	
Vencimientos a más de 90 días	24.906.925.70	49.234.154.92

PRESTAMOS Y DESCUENTOS A BANCOS NO ACCIONISTAS:

Préstamos:		
Vencimientos antes de 30 días	7.100.000.00	
Vencimientos antes de 90 días	3.000.000.00	10.100.000.00
Descuentos:		
Vencimientos antes de 60 días		2.000.000.00
		12.100.000.00

PRESTAMOS Y DESCUENTOS A PARTICULARES:

Préstamos:		
Vencimientos antes de 30 días	311.850.00	
Vencimientos antes de 60 días	739.103.00	
Vencimientos antes de 90 días	360.000.00	
Vencimientos a más de 90 días	1.944.104.14	3.355.057.14
Descuentos:		
Vencido	2.067.00	
Vencimientos antes de 30 días	19.933.386.73	
Vencimientos antes de 60 días	10.227.938.90	
Vencimientos antes de 90 días	21.276.091.00	51.439.483.63
		54.794.540.77

INVERSIONES:

Acciones del Banco Central Hipotecario	13.810.000.00	
Documentos de Deuda Pública y otros	249.986.722.69	263.796.722.69

APORTE BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO	13.649.317.91
APORTE EN M/C. FONDO MONETARIO INTERNACIONAL	73.123.780.45
DEUDORES VARIOS	7.706.556.15
CUENTAS POR AMORTIZAR - DECRETO 2057 DE 1951	11.159.750.00
EDIFICIOS DEL BANCO	15.796.900.90
PLATA QUE GARANTIZA LOS CERTIFICADOS	216.000.00
OTROS ACTIVOS	25.742.652.68

TOTAL DEL ACTIVO \$ 1.094.510.237.97

REPÚBLICA

ENERO DE 1954

PASIVO

BILLETES DEL BANCO EN CIRCULACION		\$ 608.056.728.00
DEPOSITOS:		
De Bancos Accionistas	168.387.089.48	
De Bancos no Accionistas	35.735.925.06	
Del Gobierno Nacional	57.563.033.40	
Judiciales	6.171.981.11	
De otras Entidades Oficiales	17.558.871.65	
De Particulares	10.335.244.63	
Otros Depósitos	866.721.02	296.618.866.35
GOBIERNO NACIONAL - DEUDA INTERNA		2.451.359.14
ACREEDORES VARIOS:		
Gobierno Nacional	8.011.906.00	
Otros Acreedores	8.591.854.22	16.603.760.22
TOTAL DEL PASIVO EXIGIBLE		923.730.713.71
BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO		12.188.394.51
CAPITAL Y RESERVAS:		
Capital Pagado	17.258.000.00	
Fondo de Reserva	9.649.151.90	
Reservas Eventuales	24.030.429.90	50.937.581.80
CERTIFICADOS DE PLATA EN CIRCULACION		216.000.00
FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (no encajable)		73.113.710.74
OTROS PASIVOS		34.323.837.21
TOTAL DEL PASIVO		\$ 1.094.510.237.97

PORCENTAJES DE RESERVA

Reserva legal para Depósitos	15.00%
Reserva legal para Billetes	54.21%
Reserva total para Billetes	58.04%

TIPOS DE DESCUENTO:

Para Préstamos y Descuentos	4%
Para Obligaciones con Prenda Agraria	3%
Para Operaciones sobre productos en los Almacenes Generales de Depósito	3%

El Gerente,

LUIS - ANGEL ARANGO

El Subgerente - Secretario,

EDUARDO ARIAS - ROBLEDO

El Auditor,

RAUL CUCALON M.

TRATAMIENTO DE LAS PLEURESIAS TUBERCULOSAS

Por el Dr. MARCO TULIO OSORIO

(Continuación)

SINTOMATOLOGIA.—La pleuresía tiene frecuentemente un comienzo brusco manifestado por dolor de costado; algunos tipos de pleuresía seca no son dolorosos. La pleuresía aguda indica a menudo el comienzo de una enfermedad infecciosa u ocurre en el curso de una infección claramente definida que hasta entonces no había producido signos reconocibles.

Frecuentemente hay signos prodrómicos tales como tos y expectoración. En algunos casos el comienzo del dolor va acompañado de un escalofrío. El dolor es de tipo punzante o constante y se aumenta con la respiración profunda, la tos, los cambios de posición. El dolor se localiza usualmente en el quinto o sexto espacio intercostal a nivel de la línea axilar media; se localiza en el hombro en la pleuresía apical, en el cuello o en el abdomen en casos de pleuresía diafragmática. En general el dolor depende de la localización de la irritación pleural. La pleura visceral no tiene sensibilidad dolorosa. Los dolores que provoca la pleuresía se confunden en ocasiones con lesiones irritativas de la vesícula, apéndice y colon.

Alrededor del 75% de los pacientes sufren tos seca, breve y cortada porque agrava el dolor. La frecuencia respiratoria está aumentada como resultado de los esfuerzos del paciente para disminuir la tos y los dolores. Hay fiebre con 39 a 40 grados de temperatura.

Signos Físicos.—La frecuencia respiratoria está aumentada hasta el punto de que la relación entre la frecuencia del pulso y la de los movimientos respiratorios puede aproximarse a la de la neumonía. Si existe mucho exudado fibrinoso el frémitus táctil está disminuído y la expansión del lado afecto está limitada. Frecuentemente se percibe una sensación de roce. Si la cantidad de líquido es muy poca o no existe, se siente a la auscultación el roce pleural comparable al ruido de cuero nuevo. Al cabo de pocos días el dolor disminuye al ir quedando las superficies pleurales inflamadas separadas por el líquido, con la aparición del derrame puede aparecer disnea susceptible de exagerarse al aumentar la cantidad del líquido.

En una pleuresía con derrame se encontrarán modificaciones más o menos considerables según la cantidad de líquido, percusión mate a la auscultación, no se oyen los ruidos respiratorios lo que se explica porque casi siempre hay una atelectasia que no deja entrar el aire pues si éste llegara hasta el alveolo la transmisión se haría mejor, ya que los líquidos son muy buenos conductores del sonido. Encima de la línea del derrame se oyen soplos o respiración intensa.

Voluntariamente prescindiremos de un sinnúmero de signos que existen en las pleuresías para no alargarnos en detalles que podrían hacer interminable este capítulo; insistiremos sólo en los signos radiológicos.

Radiología.—Un paciente portador de una pleure-

sía serofibrinosa primitiva revela la presencia de una sombra homogénea, situada a nivel de un hemitórax, algo más densa en su parte inferior, la que suele no permitir la visualización de las costillas. En lo que respecta a su límite superior, en unos casos se presenta generalmente como una línea borrosa y que asciende a medida que se acerca a la región axilar, mientras que en otras oportunidades es imposible individualizarlas. Cuando la pleuresía es debida a neumotórax terapéutico o espontáneo el límite superior es horizontal.

Los órganos mediastinales, según la cantidad de derrame, pueden estar desviados hacia el lado sano. Por su parte la radioscopia pondrá en evidencia la inmovilidad del hemitórax lesionado así como el descenso del hemidiafragma correspondiente. En ciertos casos el derrame es poco voluminoso y se dispone como una delgada envoltura del pulmón la que se visualiza como un suave velo pleural y basal el que a nivel de la zona axilar se presenta como una banda vertical (pleuresía laminar).

Los derrames pleurales suelen dejar como secuela: adherencias pleurales, deformaciones diafragmáticas, borramiento de los senos diafragmáticos, sombras de paquipleuritis, cisuritis y desviación del mediastino.

(Continuará)

JOYAS, RELOJES, PERFUMES y REGALOS

El surtido más completo dentro de la más
alta calidad lo consigue en la

JOYERIA ——— ——— P A R I S

Agencia oficial de los afamados relojes
suizos:

LONGINES - CYMA - ROLEX - OMEGA -
EBEL y GRUEN.

Carrera Junín, Nro. 50-41

AK Y LA HUMANIDAD

Por JEFIM SOSULIA

I

Se fijan carteles

Casas y calles presentaban el aspecto habitual. El cielo azuleaba corrientemente en las alturas con su perpetua uniformidad. Las caras grises de los adoquines lo miraban impenetrables e impasibles como siempre. De repente, como traídas por el soplo de la peste, surgieron varias personas de cuyas caras caían gruesas lágrimas en potes de engrudo. Fijaban carteles. Lo que estos anunciaban era sencillo, implacable, fatal. Decían:

«A TODOS SIN EXCEPCION».

La comprobación del derecho de los habitantes de la ciudad a su vida se realizará por distritos, hallándose a cargo de Comisiones trimembrales del Colegio de la Resolución Extrema. Reconocimiento facultativo y psíquico tendrá lugar allí mismo. Los habitantes cuya existencia sea considerada superflua están obligados a quitarse la vida en veinticuatro horas. Dentro de este plazo se admitirán reclamaciones. Estas deben ser entregadas por escrito al comité del Colegio de Resolución Extrema y serán contestadas, a lo sumo en el término de tres horas. En caso de que haya habitantes que, por debilidad de voluntad o por amor a la vida, no sean capaces de poner fin a su existencia, la sentencia del colegio de la Resolución Extrema será ejecutada por amigos o vecinos, o bien por secciones especiales armadas.

OBSERVACIONES

1. Los habitantes de la ciudad tienen que someterse por completo a los actos y acuerdos del Colegio. Todas las preguntas deben ser contestadas enteramente con arreglo a la verdad. De cada persona reconocida como superflua se levantará un acta descriptiva de su carácter.

2. La precedente disposición será ejecutada con inflexible firmeza. La escoria humana, que impide la reconstrucción de la vida sobre la base de la justicia y la felicidad, será suprimida sin miramientos. El decreto afecta a todos los ciudadanos sin excepción, hombres, mujeres, ricos y pobres.

3. Queda prohibido en absoluto salir de la ciudad durante los trabajos de comprobación del derecho a la vida».

II

PRIMERAS ONDAS DE EMOCION

- Ha leído usted?
- Ha leído usted?
- Ha leído usted?! Ha leído Usted?!!
- Ha visto usted?! Ha oído usted?!

- Ha leído usted?

En todas partes de la ciudad comenzaron a apiñarse masas de gente. Se interrumpió la circulación. Las personas, atacadas de debilidad repentina, se inclinaban contra las paredes. Muchas lloraban. Otras callaban desvanecidas. Su número fue aumentando y llegó a ser enorme al anochecer.

- Ha leído Usted?!

- Horrible! Espantoso! Inaudito!

- Y nosotros hemos sido los que hemos elegido el consejo de Resolución Extrema. Los que le hemos dado plenos poderes.

- Sí. Sí. Es verdad!

- Nuestra propia terrible ligereza tiene la culpa de esto.

- Tiene usted razón, nuestra es la culpa. Pero nosotros queríamos mejor vida. Quién habría pensado que el Colegio iba a solucionar la cuestión con tan espantosa sencillez?

- Y hay que ver qué elementos forman el colegio! Qué elementos!

- Cómo lo sabe usted? Ha sido publicada ya la lista?

- Me lo ha dicho un conocido. Ak ha sido elegido presidente!

- Qué dice usted? Ak... qué suerte!

- Sí, Sí, es un hecho!

- Qué suerte! Es una persona íntegra!

- Naturalmente! No hay por qué perder la tranquilidad: tan sólo serán eliminadas las escorias humanas! No habrá injusticias!

- Y diga usted, apreciable amigo, piensa usted que me dejarán vivir? Yo soy buena persona! Ya sabe usted que me tocó en la China un naufragio, en el cual veinte pasajeros se refugiaron en un bote de salvamento. El bote no podía soportar tan excesiva carga, la muerte amenazaba a todos. Cinco tenían que saltar por la borda, a fin de que quince pudieran salvarse. Y yo fui uno de esos cinco. Me lancé voluntariamente al mar. No me mire usted tan desconfiadamente! Ahora soy viejo y débil, pero entonces era joven y audaz! No oyó usted hablar de esto en aquella época? Lo trajeron todos los periódicos. A mi me salvaron por casualidad. Cree usted que me dejarán vivir?

- Y a mí, ciudadano? Y a mí? Yo he dado a los pobres toda mi fortuna. Hace ya mucho tiempo. Tengo pruebas documentales.

- No lo sé. Todo depende del punto de vista y la finalidad del Colegio de la Resolución Extrema.

- Permítame que le diga, apreciable ciudadano, que la simple utilidad para sus familiares no justifica la existencia de un hombre. De lo contrario, hasta la más estúpida niñera tendría derecho a la vida. Eso es anti-cuado! qué retrógrado es usted!

- En qué consiste, pues, el valor de un hombre?
- En qué consiste el valor de un hombre?
- No lo sé.
- De manera que no lo sabe usted? Y si no lo sabe usted, a qué nos viene usted con sermones?
- Dispéñeme usted, trato de explicarlo lo mejor que puedo.
- Ciudadanos! Ciudadanos! Mirad! cómo corre la gente... qué baráúnda! Qué pánico!
- Ay, mi corazón! Mi corazón! Dios mío! Salvaos! Salvaos!
- Alto! Deteneos!
- No aumentéis el pánico!
- Deteneos!

III

LA HUIDA

Una multitud huía a través de las calles. Adolescentes de rosadas mejillas corrían con expresión de infinito espanto. Modestos empleados de comercios y oficinas. Novios con blancas camisas almidonadas. Miembros de orfeones masculinos. Gente. Profesionales del chascarrillo. Jugadores de billar. Visitantes de sesiones nocturnas de cine. Ambiciosos, haraganes, estafadores con blancas frentes y cabellos rizados. Visitantes de casas de lenocinio. Gargantas hambreadas. Bromistas, pendencieros, tipos estrafalarios, enamorados, ciclistas, deportistas membrudos, charlatanas, embaucadores, hipócritas melenudos, melancólicos indignos de ojos negros y lánguidos, tras cuya juventud se ocultaba un vacío glacial. Jóvenes avaros de sonrientes y carnosos labios, aventureros sin objetivo, fanfarrones, provocadores de escándalos, infelices, inefables, pillos inteligentes.

Corrían mujeres gordas, glotonas y holgazanas. Pendones delgaduchos, exigentes, aburridas y poseídas de furia uterina. Esposas de tontos y sabios, chismorreras, adúlteras, envidiosas y avaras; pero todas con el terror retratado ahora en el semblante. Gansitas pretensiosas, pavitas delicadas que por aburrimiento se teñían los cabellos, cortesanas indiferentes, solas, desamparadas, descocadas, rogando, implorando, y las cuales d-

miedo habían perdido la belleza protectora de las formas.

Corrían ancianos esqueléticos, viejos panzudos, patizambos, altos, guapos, abortos, caseros, prenderos, canceleros, tenderos de comestibles, joyales propietarios de prostíbulos, lacayos de pelo gris peinado a raya, acreditados padres de familia que se habían cebado con engaños y villanías, tramposos jugadores cargados de joyas y libertinos barrigudos.

Corrían en una masa apretada, dura, que se movía hacia adelante. Quintales de tela sudorienta envolvían sus cuerpos y miembros. Espeso vaho salía de sus bocas. Por encima de las casas, mudas y abandonadas, resonaba el eco ensordecedor de quejas y maldiciones.

Muchos corrían llevando consigo su propiedad. Con crispados dedos arrastraban cojines, cestas, cajones; agarraban joyas, niños, dinero; gritaban, volvían la cabeza, se retorcían las manos y seguían corriendo.

Pero se les obligó volver pies atrás. Hombres, semejantes suyos, disparaban contra ellos; les salieron al encuentro, les cortaron el paso, golpeándoles con estacas, puños, piedras, mordiéndoles, profiriendo gritos horripilantes y las masas retrocedieron, dejando sobre el campo muertos y heridos.

Al amanecer, la ciudad había recobrado su aspecto habitual. Los habitantes estaban temblando en sus viviendas y se revolvían en sus camas. En los estrechos y febriles cráneos palpitaban desesperadas esperanzas como llamitas breves y puntiagudas.

IV

EL PROCEDIMIENTO ERA SENCILLO

- Cómo se llama usted?
- Boss.
- Edad?
- Treinta y nueve.
- Profesión?
- Me dedico a llenar fundas de cigarrillos.
- Diga usted la verdad!

TUBOS DE CEMENTO DURALITA

Superpresionados a máquina y de acabado perfecto.

Préfiéralos y evitará reparaciones costosas.

TELEFONOS: 127-65 y 144-25

ALMACEN TERRIGENO

CARLOS YEPES G.

MEDELLIN-COLOMBIA - CALLE 46 N° 52-20

TELEF.: 146-79 — Telégrafo y Cables: "PEDERNALES"

Ofrece: Porcelana Bavaria y Japonesa, cubiertos Alpaca, Cristalería, termos de importación directa, reloj dos campanas, pedernal y loza de varias fábricas antioqueñas.

SOMOS AGENTES DE ALUMINIO IMUSA
Y PINTURAS LUMITON.

- Digo la verdad. Hace catorce años que trabajo honradamente y alimento a mi familia.

- ¿Dónde está su familia?

- Aquí. Esta es mi mujer. Y este es mi hijo.

- Doctor !... reconozca usted a la familia Boss.

- Bien.

- ¿Qué hay?

- El ciudadano Boss está anémico. Su estado general es mediano. El muchacho está sano.

- Está bien, Doctor. Su misión ha concluído. Ciudadano Boss, ¿qué placeres tiene usted, ¿qué ama usted?

- Amo los hombres y la vida en general.

- Más concreto ciudadano Boss, disponemos de poco tiempo.

- Amo... Vaya!... ¿Qué amo?... Pues, amo a mi hijo... que toca muy bien el violín...; me gusta comer aunque no soy un tragón...; amo a las mujeres...; veo con gusto pasar por las calles a bellas muchachas y mujeres...; por la noche, cuando estoy cansado, me agrada descansar...; me agrada llenar cigarrillos...; lleno quinientos en una hora... Y amo mucho más aún... amo la vida.

- Tranquílcese usted, ciudadano Boss. Deje de llorar... ¿qué dice usted de este caso, psicólogo?

- Escoria, colega, escoria. Existencia lamentable! Temperamento semiflemático, semisanguíneo. Actividad débil. Última categoría. Sin esperanza de mejoramiento. Pasividad: 75 por 100. Y este porcentaje es aún más elevado en su mujer. El muchacho es un zoque, pero puede ser que... ¿Qué edad tiene su hijo?... ciudadano Boss. Acabe usted de una vez con los lloriqueos!

- Trece años.

- No tenga cuidado. Su hijo continuará viviendo cinco años de prórroga. En cuanto a usted... en fin, esto no es de mi competencia. Resuelva usted colega!

«En nombre del Colegio de la Resolución extrema: con objeto de limpiar la vida de superfluas escorias humanas y existencias indiferentes, que son un obstáculo para el progreso, le ordeno a usted, ciudadano Boss y a su mujer, quitarse la vida en el término de veinticuatro horas! Calma!! Sanitario, dé usted a la mujer algún calmante! Llamen a la guardia! El solo no va a poder sujetarla!»

V

LAS ACTAS DEL ARMARIO GRIS

El armario gris estaba en el corredor del edificio de la administración central del Colegio de la Resolución Extrema. Tenía el aspecto habitual, sólido y reflexivo-simple de todos los armarios. No medía tres varas de

largura ni de anchura, pero era, no obstante, la fosa de algunos miles de vidas. Ostentaba dos breves letreros:

CATALOGO DE SUPERFLUOS

Acta de caracteres.

En el catálogo había diversas secciones, entre ellas las siguientes:

«Impresionables pero incapaces de discernir».

«Monos de imitación».

«Pasivos».

«Descentrados»...

Y así sucesivamente.

Las características eran cortas y objetivas. A veces contenían impresiones irónicas, en cuyo caso se hallaba siempre al margen el lápiz rojo con que Ak, el presidente del Colegio, indicaba que los superfluos no debían ser objeto de burla.

He aquí algunas actas:

Superfluo número 14,741.

Salud mediana. Visita a conocidos que no lo necesitan ni tienen interés en verle. Da consejos. En sus buenos años sedujo y abandonó a una moza. Uno de los mayores acontecimientos de su vida fue para él la adquisición de muebles después de su casamiento. Cerebro perezoso y blando. Rendimiento de trabajo, nulo. Al preguntarle cuál era lo más interesante que había visto en su vida, empezó a hablar del Hotel Ritz de París. Infima clase de filisteo. Corazón débil. En 24 horas.

Superfluo número 14,623.

Trabaja de tornero. Clase media. El oficio no le causa alegría. Pensamiento con tendencia a la más mínima resistencia. Sano de cuerpo. Mentalmente padece la más ínfima enfermedad: temor a la vida; temor a la libertad. En los días de fiesta y en las horas libres se embota con alcohol. Durante la revolución tuvo un arranque enérgico: llevó lacito rojo, compró patatas y todo lo accesible por miedo al hambre. Se jacta de su origen proletario. No tomó parte directa en la revolución: tenía miedo. Le gusta la crema. Pega a sus hijos. Ritmo de vida: proporcionadamente desconsolador. En 24 horas.

Superfluo número 15,201.

Sabe ocho idiomas. Los habla de una manera que enseguida le entran a uno ganas de bostezar. Le gustan mecanismos de chisqueros y botonaduras de camisas. Muy pagado de sí mismo. Funda su orgullo en la lingüística. Exige alta consideración. Murmura. Ante la

DR. J. LOPEZ DE MESA G.

MEDICO - CIRUJANO

Estudios en Buenos Aires — Enfermedades de la piel

CARRERA 47 No. 48-65 — TELEFONO No. 235-69

ISAZA RESTREPO Y CIA.

ABOGADOS

Oficinas: Banco Comercial Antioqueño
Nº 514

verdadera vida es indiferente como un buey. Teme a los mendigos. En su vida de relación es dulzarrón y atento por cobardía. Le agrada matar moscas y otros insectos. Experimenta raramente alegría. En 24 horas.

Superflua número 4,356.

Cuando se aburre arma broncas con los criados. Come a escondidas la nata de la leche y la grasa de la sopa. Lee novelas insulsas. Se revuelca todo el santo día en el «Chaise-Longue». Su sueño más elevado: un vestido de mangas amarillas, acampanado a los lados. Un inventor de valía la amó durante veinte años. Ella no sabía lo que él era y le tomó por un electrotécnico. Le dio calabazas y se casó con un fabricante de cueros. No tiene hijos. Tiene caprichos infundados y llora. Se despierta en la noche, manda preparar el samovar to-ma te y come. En 24 horas.

VI

EN EL TRABAJO.

Alrededor de Ak y el Colegio se reunió una serie de funcionarios y especialistas. Médicos, psicólogos, observadores y escritores. Todos trabajan con enorme rapidez. Había ocasiones en que un par de especialistas mandaban en una hora al otro mundo a un buen centenar de personas. En el armario gris se amontonaban miles de actas, en las cuales el laconismo de la fórmula corría parejas con la ilimitada arrogancia del autor.

En el edificio de la administración Central, se trabaja a todo trapo, de la mañana a la noche. Era un constante ir y venir de las comisiones de distrito, un ir y venir de las secciones de ejecución. Lo mismo que en la redacción de un gran periódico, habían sentados a las mesas, docenas de hombres que escribían con dedos rápidos, duros e irreflexivos.

Ak contemplaba todo esto con sus ojos estrechos, firmes e impenetrables, y rumiaba el pensamiento, únicamente comprensible para él, a causa del cual sus espaldas se iban encorvando su cráneo tormentoso y obstinado encanecía cada vez más.

Algo surgió entre él y estos funcionarios, algo se erguía entre sus pensamientos tensos y desvelados y las manos ciegas e irreflexivas de los ejecutores.

VII

LAS DUDAS DE AK

Un día los miembros del colegio de la Resolución Extrema fueron a la administración Central para informar a Ak y celebrar su diaria consulta con él.

Pero Ak no se hallaba en su sitio habitual. Se le buscó y no se le encontró. Se mandaron ordenanzas, se telefoneó y no se logró dar con su paradero.

Al cabo de dos horas de busca e indagación, se le encontró casualmente en el armario gris.

Ak estaba sentado sobre las pilas de actas de las personas eliminadas y meditaba con una tensión des acostumbrada incluso en él...

- Qué hace usted aquí? -le preguntaron.

- Ya lo ven, pienso -respondió Ak cansado.

- Pero por qué en el armario?

- Este es el lugar más adecuado. Pienso en los hombres, y para pensar productivamente en ellos no hay cosa mejor que meditar en las actas de su aniquilamiento. Tan sólo cuando uno está sentado sobre los documentos del aniquilamiento de los hombres, logra conocer su vida, rara en alto grado.

Alguien dejó oír una risa seca y superficial.

- No se ría usted -exclamó Ak, blandiendo una de las actas-, no se ría usted! Parece ser que el Colegio de la Resolución Extrema atraviesa por una crisis. El estudio de las personas aniquiladas me ha llevado a buscar nuevos caminos hacia el progreso. Ustedes han aprendido todo lo necesario para probar breve y venenosamente la superfluidad de esta o aquella existencia. Incluso los más incapaces de entre ustedes pueden realizar esto de un modo convincente con un par de fórmulas. Y yo estoy sentado aquí y pienso si nuestro camino ha sido acertado.

Ak volvió a sumirse en reflexiones, luego suspiró amargamente y dijo en voz baja:

- Qué hacer?... Dónde hallar la salida?... Cuando se estudia a los hombres vivos, se llega a la conclusión de que tres cuartas partes de ellos deben ser eliminados, y cuando se estudia a los matados, no se sabe si se ha elegido el mejor procedimiento. No debiera haberseles tratado con cariño y compasión? Aquí entra para mí la cuestión humana en este callejón sin salida; Aquí se halla la trágica presa de la historia de la humanidad.

Ak calló, lleno de pena, y volvió a escarbar en la montaña de actas de la muerte, leyendo y recorriendo ansiosamente su mordente pobreza de expresiones.

Los miembros del Colegio se retiraron. Ninguno replicó. En primer lugar, porque era inútil replicar a Ak; En segundo lugar, porque no osaban replicarle. Pero todos presentían la madurez de nuevas resoluciones, y casi todos estaban descontentos; la cosa se hallaba en marcha, era clara y concreta, y ahora iba a sufrir, evidentemente, una alteración. Pero cuál?

Pasa a la página 38

IGNACIO MORENO PELAEZ
ABOGADO

EDIFICIO BANCO DE LA REPUBLICA No. 605
TELEFONO 175-41

CARLOS RESTREPO T.
ODONTOLOGO

Carrera 47 (Sucre) No. 50-73 — Teléfono 132-48
MEDELLIN COLOMBIA

El Último Libro de Koestler

BIBLIOGRÁFICAS

Tengo al alcance de mi mano cuatro libros del mismo género. Iniciaré este comentario dando el principio de cada uno, es un capricho. A veces, tras haber leído varios libros, me encanta retomarlos, y, por distintos que sean, vuelvo los ojos sobre las frases iniciales para refrescar ese primer trazo de pluma que dio comienzo al libro famoso. Por respeto y por cronología iniciaré con el más antiguo: «Grande sois, Señor, y loable sobre manera: Vuestra pujanza es grande, y no tiene número vuestra sabiduría».

«Y presume alabaros un hombre, parte ruin de vuestra creación; un hombre que lleva en derredor de sí el andrajo de su mortalidad, que lleva sobre sí el estigma de su pecado y aun el testimonio de que vos resistís a los soberbios». Ya sabéis quién habla. Son las «Confesiones» de San Agustín.

El segundo libro es, precisamente, de un soberbio: «Todos los hombres de alguna suerte, que han realizado cualquier acción virtuosa, o que se le asemeje, debieran, siendo sinceros y rectos, escribir su vida por su propia mano; pero absteniéndose de iniciar tan bella empresa hasta no haber pasado de la edad de cuarenta años. Habiéndome ocurrido tal cosa, ahora que he alcanzado la edad de cincuenta y ocho años, y residiendo en Florencia, mi patria, recordando la mucha perversidad que acecha a los vivientes y careciendo de esa perversidad (aún me parece estar de mejor ánimo y más sano de cuerpo que nunca) evoco ciertos incomparables bienes y algunas incomparables desgracias que, al contemplar el pasado, maravillame de asombro de haber alcanzado esta edad, con la cual, por la gracia de Dios, tan felizmente sigo adelante mi camino...» El autor de estos peregrinos párrafos es Benvenuto Cellini, el orífice renacentista, aquel que dice haber copiado el exterior de un templo en un anillo, para vanidad de un príncipe.

Juan Jacobo Rousseau, el deshonesto filósofo ginebrino, también escribió unas «Confesiones». Empiezan así: «Emprendo una tarea que no ha tenido jamás ejemplo y que no tendrá, seguramente, imitadores. Quiero mostrar a mis semejantes un hombre con toda la verdad de la naturaleza, y este hombre seré yo».

«Yo solamente. Conozco a los hombres y siento lo que hay dentro de mi mismo. No estoy hecho como ninguno de cuantos he visto, y aún me atrevo a creer que no soy como ninguno de cuantos existen. Si no valgo más que los demás, a lo menos soy distinto a ellos. Si



la naturaleza ha obrado bien o mal rompiendo el molde en que me ha vaciado, sólo podrá juzgarse después de haberme leído».

«Cualquiera que sea el día en que suene la trompeta del juicio, yo, con este libro en la mano, me presentaré ante el Supremo Juez, y le diré resueltamente: he ahí lo que hice, lo que pensé, lo que fuí. Dije lo bueno y lo malo con igual franqueza. Nada malo callé, ni me atribuí nada bueno... Pude haber supuesto cierto lo que sabía que podía haberlo sido, pero nunca lo que sabía que era falso».



«Flecha en el Azul» es también un libro de Confesiones; de él trataré en este comentario.

Hasta dónde llega a ser sincero un hombre que al final de sus días, cargada la memoria de recuerdos, afanoso de gloria, de esa gloria póstuma tan esquiva y huidiza, toma la pluma e intenta reconstruir su existencia en un esfuerzo último por detener el tiempo? No me atrevo a responder. Un libro de Confesiones es esencialmente diferente de un libro de memorias. En las memorias puede uno esconderse entre los recuerdos, andar entre muchos sin mostrar el alma, quedarse entre

lo que vio, oyó, o leyó, sin mayores compromisos, eludiendo la responsabilidad de una confesión íntima. Claro está que a través de los relatos trasciende el alma del autor, pero ese es un hallazgo que efectúan los otros, deducción ajena, para el cual, si no es conveniente, se puede aducir falsa interpretación. La confesión es una exposición consciente de los datos que yacen en la conciencia individual, es voluntaria, y está prohibido provocarla por métodos artificiales. La credibilidad de la confesión radica en su espontaneidad. Pues que nadie la obliga se supone sincera.

Durante el año de 1951 Arthur Koestler escribió un libro que apenas ahora, gracias a la editorial Emece de Buenos Aires, llega hasta nosotros. Lleva el mismo título con que encabezamos este comentario. Flecha en el Azul es un hermoso título, sugestivo, misterioso, poético. Qué significa?. Simboliza el ancia de infinito, la sed de eternidad. Imaginad una superflecha lanzada al espacio por una superfuerza, dice Koestler, que cruza los límites de nuestro mundo, que se arriesga en el espacio infinito, más allá de nuestro sistema de planetas, más allá de nuestra galaxia, de las otras galaxias, vías lácteas, vías de miel, vías ácidas, más allá de más allá; y luego, qué?. Tal vez el vacío, tal vez la nada. Para un hombre como Koestler, intelectual, ateo, (hacia la página sesenta y seis del mismo libro escribe «En otras épocas, las aspiraciones de esta clase —las de infinito— encontraban su satisfacción natural en Dios. Desde fines del siglo 18 el puesto de Dios ha quedado vacante en nuestra civilización») para un hombre así, repito, la eternidad es un concepto físico asociado a un anhelo gno-seológico. La perdurabilidad de su conciencia racional en el seno de un Dios universal no existe. Fuerza es que busque en un viaje imaginario, más allá de las espirales, su anhelo último. Koestler, como el autor de «Así hablaba Zaratustra» crea su concepto de eternidad con sus propios elementos. También Nietzsche, el otro ateo, inventó aquello de la vuelta eterna: Si estamos hechos de átomos, y éstos son indestructibles, nada hay que temer. Volveremos siempre, reorganizados en otros cuerpos, y así, eternamente. Pero Nietzsche fué más ignorante que Koestler en asuntos científicos. Comprometió su eternidad en una entidad dualística de existencia probable como es el átomo; no alcanzó noticia del substratum de Dirac ni del postulado de incertidumbre y por eso su esquema de eternidad es burdo, pueril. Koestler está en cambio suficientemente ilustrado en Física, en Química, en Genética, en matemáticas, en... no sé qué más. El mismo lo cuenta en su libro. Fue redactor científico de la gran cadena de diarios Ullstein en Alemania y dice que procuraba mantenerse al día en los progresos de la ciencia. Siempre creí que la ciencia encerraba la clave del misterio, dice. Sucede, empero, que estas nociones de infinito intuitivas a través de la ciencia a las que tantos filósofos y pensadores se ciñen, satisfacen en la medida de sus fundamentos. Quiero decir que hasta donde va la ciencia llega el concepto de eternidad. Mas cuando la ciencia alcanza esos períodos críticos y se agrietan sus bases, conmocionados por nuevos hallazgos que ponen en tela de juicio los postulados universalmente aceptados, entonces perecen, junto a la

vieja doctrina, las concepciones filosóficas con ellas estructuradas.

El libro de Koestler no empieza alabando a Dios, como el de S. Agustín, naturalmente; ni protestando honradamente como el de Rousseau; ni pidiendo que se imite su ejemplo como el de Cellini; Flecha en el Azul comienza en forma más original: «Desde los comienzos de la civilización, el hombre ha creído que la ubicación de los cuerpos celestes en el momento de su nacimiento ejercía cierta influencia sobre su destino ulterior. Cierta día, en 1946, se me ocurrió que también la disposición de los acontecimientos terrenales en ese mismo momento podía tener algún significado, y decidí trazar mi horóscopo secular. La idea no es tan rebuscada como podía parecer a primera vista. La astrología se basa en la creencia de que el hombre depende de las circunstancias cósmicas que lo rodean; Marx sostenía que es un producto de las circunstancias sociales. Creo que ambas proposiciones son válidas; de aquí nace la idea del horóscopo secular». . . Esta idea primera del libro es no solamente original sino significativa. Subordinar nuestra existencia futura a la situación de los astros es una extravagancia, pero predecir lo que será de nosotros del estado social en el momento de nacer, aunque no tenga más valor que una premonición histórica, indica una sumisión total a los azares sociológicos. Quiere decir que se vivirá sobre el término de valores relativos, y que esos valores, contradichos y reformados a cada paso, informarán rígidamente nuestro paso por el mundo. En el caso de Arthur Koestler la hipótesis se ha cumplido plenamente. Los torbellinos sociales de la hora de su nacimiento le imprimieron indeleblemente ese carácter suyo de vagabundo sin patria ni credo; Koestler es, en efecto, un producto típico del mundo actual. De él se ha dicho una frase terrible: «No hay indicios de que crea en Dios ni en la ciencia, ni en la sabiduría». De los escritores contemporáneos es tal vez el que más peregrinas aventuras ha tenido en los campos de la inteligencia: ex-comunista, ex-sionista, e-socialista, vive hoy al azar, como el «Barrabás» de Lagerkvist, ceñido a un destino trágico.

Algo hay de valor en Koestler, sin embargo: Su arte extraordinario. Su prosa es un modelo de precisión y de elegancia. Sea lo que diga es preciso oírlo y es un placer estético escucharlo. Dueño de finísima sensibilidad, de agudeza analítica, de información psicológica, el artista se impone en cada página.

El análisis que hace del comunismo como «sistema cerrado», como posición intelectual y social de intransigencia, es un modelo que difícilmente refutarán los filocomunistas. Este raro autor de tan extraordinarias cualidades y de tan peligrosos defectos, representa ese tipo de hombre que nuestra América —toda fe y confianza en el porvenir— admira y respeta pero reconoce como producto de una Europa moralmente aniquilada.

Como libro de Confesiones, «Flecha en el Azul» es incomparablemente superior al extravagante libro de Cellini y más honrado que el de Rousseau.

Anzace



INVITADO DE HONOR
RON MEDELLIN
AÑEJO
(EL WHISKY COLOMBIANO)



RENTAS DEPARTAMENTALES DE ANTIOQUIA

Agonía del Hombre

Los que habéis comido alguna vez con los muertos,
maldecid esta noche,
en que el sudor espeso de un hombre que agoniza,
un sudor de cisterna,
lo mismo que los huesos horribles de un fantasma,
me acorrala la vida.
Un saco de cabellos viscosos me ahoga, recortados
de las cabezas sentadas en los sepulcros,
de cabezas tendidas en un principio,
incorporadas después por algún terremoto de la tierra.
Pero la muerte tiende sus largas tuberosas,
abriéndose oculto camino, llegando hasta los reptiles
que duermen
y resuellan dentro de mí,
para poder respirar desde el fondo de mis vísceras.
A veces pienso que soy la camisa de un moribundo,
algún cadáver clavándole banderas a un toro amarillo,
la espina dorsal de un murciélago.
Si supieras que los dioses me arrojan flores,
restos de tumbas envenenadas,
que negra nave sepulta en mi sangre su nocturno calado,
tú vendrías,
y podría entonces reírme de la muerte como un gran
animal sagrado,
enterrando en tu vientre mi cabeza de hurón entristecido;
pero no llegas, tú llegas en la hora
de los celestes gallos.
Esta noche, sus crestas se habrán caído como hojas
otoñales.



LA POESIA DE *Mahfúd Massís*

Publicamos en nuestra página de hoy poesía de Mahfúd Massís, una de las voces más definitivas y misteriosas de la nueva literatura chilena. Así iniciamos nuestro peregrinaje poético por los pueblos de América. La poesía de Massís, atormentada y simbólica, es la expresión más dura y trágica del hombre contemporáneo: certidumbre de soledad, cósmico estupor, sensaciones caóticas ante las negras circunstancias que lo asedian. Ni una sola luz sopla en los poemas de Mahfúd Massís. Sólo el furor de la muerte, el sentimiento agónico de las cosas; por eso es asfixiante y amarga. Pero es el testimonio de un hombre sincero, que escribe sinceramente, el desastre de su destino y el aniquilamiento de la vida.

Adiós a los lobos

Yo partiré esta noche sin ropa y sin tristeza.
Y seré un bulto negro,
un niño a quien la boala quebrara los huesos.
¡Mi aplomo marinero, mi amor
conseguido en mis noches de atleta desgarrado!
¡Mi aplomo marinero, mi dolor!
Y mi cuello de atlas, de toro célico y joven,
no podrá sostener mi cabeza vacía,
y volteará terrible, como anguila morada
o algún gigante albatros.
¡Llévadme a la montaña llevadme a la montaña!
¡Ay, seré un hombre muerto, un animal llagado!
¡Dejadme en la montaña! Los buitres, aves santas,
en sus ancas letales y en boreal terciopelo
me llevarán a todos los fancos de la tierra.
Mi harina podrida encenderá en los últimos
planetas absortos.

Ya no serán los lobos, ya no serán los lobos
los que cierren la vía,
ya no serán los lobos.
Un clima turbio hiende como un aire rasgado.
La muerte habrá parido un féretro para mi alma.

La gran Noche

Arrodillado en mi ataúd, llorando,
con el amarillo llanto de todos los muertos,
tu perro de laurel solloza, vida mía.
Succionando el aceite de las grandes bestias,
de las terribles bestias negras y solitarias,
Dios, te ahogas en tu elixir morado.
Sobre una montaña de intestinos levantas tu solitario
juego,

y quiebro mi frente contra la roca de los sepulcros
para salvar mi corazón,
¡oh, naufrago de los cementerios!

En la gran noche yo te entrego mi puñado de larvas;
sin embargo
¡están para tu piedad mis pies tan fríos!
Cusano de palo verde por mis huesos trenzado,
señora de almendro claro, ¡cómo tengo la vida!
Comiendo cerezas negras están los enterradores.
Por la noche, vigilan la córnea de los últimos muertos!
Y arrastran su saco de agonía.
Tú te sonríes, señor de los ejércitos.
Yo empujo los remos de mi sarcófago hacia las
banderas azules.
Tu galeón está sujeto por una flota de cadáveres.



Gehena

*¿Hacia dónde caváis, desventurados mineros?
Ya no queda más luz
y las vacas han parido tres veces sobre vuestras tumbas.*

*Un lejano galeón viene sonando
y en el subsuelo arrastra su cruel ferretería,
clavando siempre, clavando en mi corazón,
como a un sarcófago que se abriera en medio
de la tempestad de la noche.*

*Quizá habéis perdido el lugar, yo vivo solo,
solo con mis ojos abiertos como dos gotas de coñac
en la niebla;*

*hay otra vecindad más pura,
otras casas más grandes,
con sótanos huecos para vuestra angustia.*

*Yo vivo solo.
No bebo otra agua que el sudor que cae de mi
velludo pecho,*

*de esta húmeda soledad,
más oscura que una entente de sombras.
Pero no os vayáis, acaso vuestro paso
no sea sino el llamado remoto de mis huesos,
la restauración de mi heredad en otra patria,
en otra altura,
donde el corazón duela menos.*

Naranja POSTOBON





Indudablemente uno de los hechos culturales más sobresalientes en los últimos días ha sido la publicación —dos ediciones hasta ahora— de la novela "Viento Seco" de Daniel Caicedo. Su autor, un médico nacido en Cartago en 1912 surge a la esfera literaria con esta obra, ya que sus libros anteriores "Esquizoidea y dolencias de Simón Bolívar" y "Einstein", son de carácter científico. Parece que se prepara una tercera edición y que Caicedo escribirá muy pronto una nueva novela bajo el título de "La Yerba", como también una Historia de la Medicina en su próximo viaje a España.

"Viento Seco" ha sido devorado, leído, con morbosa ansiedad. El caso es explicable. Todos sabíamos que cuando la literatura nacional se encontraba con el hombre y su duro conflicto político, cuando abandonara la posición preciosista para entrar en el turbión de los acontecimientos auténticos, sentiríamos un escalofrío vergonzoso y violento. La desnudez, el conocimiento amargo de nuestra propia tragedia, se da honradamente en el libro comentado. Vemos de nuevo —aunque los casos sean pocos— el encuentro de la literatura con el individuo y su extraña complejidad.

Tenemos la certidumbre de que por estos caminos llegaremos a una cultura humana y sincera, y luego del escozor inevitable, a una definitiva liberación. Se han dado ya algunos pasos en esta búsqueda benéfica: "Cristo de Espaldas", "El día del Odio" y "Viento Seco" están dando el viraje de una literatura cómoda, sentimental, individualista, hacia planteamientos y elaboraciones modernas donde el arte alcance su única fidelidad: servir al hombre y construir cada letra con su sudor y su conflicto, sin desvirtuarlo para la complacencia, ni para la exigencia académica.

"Viento Seco" no es una novela técnicamente

concebida; es un testimonio duro y fatal, con el intenso fatalismo de la verdad. Presenta descarnadamente la destrucción, el aniquilamiento del individuo por la pasión política, por el sofisma doctrinario; o mejor, la anulación del individuo por algo que desconoce pero que debe pagar con su propia sangre. Es la historia de cualquiera de los hombres del pueblo a quienes desde muchos sitios se les condena irremediable, inevitablemente al terrible destino de víctimas. Es un relato realista, sincero, escalofriante. Sería cuando menos inícuo exigir al autor un clima novelístico o un engranaje técnico para las diversas vivencias de los personajes. No. Este es un pedazo de historia traído desde las calles y los campos hasta unas páginas sinceras. Su gran valor radica en ser el testimonio de un testigo valiente, en no ser una vanidad literaria o metafísica, sino algo que circula al frente de nuestros ojos. Sin embargo todo guarda incluso en el proceso de elaboración una perfecta sujeción a este clima caótico: el lenguaje cortado y alucinante, el amplio margen de desesperación, crimen y venganza que se respira a cada momento.

La lectura de este relato ha parecido a muchos un admirable escándalo pero a dado lugar a una confesión dolorosa que afirma: hasta allá hemos llegado, hasta este límite de inhumanidad y de miseria, de perversidad y de ignominia nos ha llevado el sectarismo. No podemos negar que somos unos delincuentes, con la acción directa algunos y con la indiferencia los restantes. "Viento Seco" posee innegables cualidades como relato: sinceridad, un estilo brillante henchido de humanidad, y acertadas situaciones que ambientan la inconciencia y el acorralamiento de Antonio Gallardo.

Es claro que nuestras oscuras realidades ofrecen margen para una novela de fundamentales proyecciones. Pero debemos alegrarnos de que una vez más la novela colombiana haya sido fiel a su condición y a sus compromisos y que de nuevo un escritor haya cogido la pluma para ser fiel a su destino.

Sin embargo resulta imposible hablar de "Viento Seco" sin hacer mención al magnífico prólogo de Antonio García. El notable polemista hace un análisis vigoroso de nuestra servidumbre artística, política y social, de gran agudeza y pulcritud. Antonio García agota toda posibilidad de comentario pues estudia seriamente los varios aspectos de la novela, coloca su argumento frente al drama colombiano y da de nuevo su fecunda lección.

Aunque muchos se tapen el rostro con susto y otros crean que las obras y artículos del notable ensayista sólo sirven para dañar un poco la digestión de los burgueses, lo único cierto es que nadie como él ha regado una semilla tan benéfica, creadora de una nueva conciencia y una nueva mentalidad para la concepción de nuestros grandes problemas humanos.

H. Y.

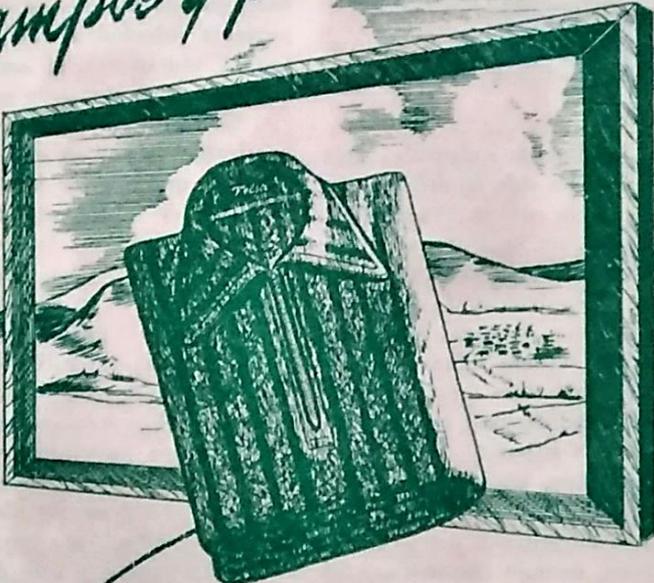
Viene de la página 4
ción que calla, son entidades muertas. Hace falta análisis de nuestras circunstancias, estudios serios de nuestra condición social, profundos ensayos sobre nuestra miseria y servidumbre política. Si llegamos al convencimiento de que nada hemos hecho, nos hemos superado, pues sabemos al menos lo que debemos hacer. Además la encrucijada histórica que nos toca vivir, no acep-

ta al silencio ni las posturas cómodas. Se exige agitación de ideas, revisión de ideologías, posiciones nuevas ante un mundo nuevo que se abre.

Lo anterior y otros grandes problemas de diversa índole, pueden debatirse en esta publicación que aunque sencilla aspira a servir en algo y quiere ser una auténtica manifestación de lo que piensan las nuevas generaciones.

AUMENTE SUS OVINOS
COMPRAMOS LANA RAL.

En campos y pueblos



La Ruana TELSA abriga y protege a nuestro campesino de las inclemencias del tiempo, y constituye un motivo de orgullo para su poseedor.

Las ruanas Telsa son bien cortadas, de acabado perfecto y fabricadas de la mejor lana importada.

producto
Telsa
CALDOPRUEBA

Distribución de **TEJIDOS LETICIA** *Ltda.*
MEDELLIN - BOGOTA - BARRANQUILLA - CALI — MIEMBRO DE LA ANDI

ART

Federico García Lorca

Por LUIS CERNUDA

En Sevilla, allá por diciembre de 1927, conocí a Federico García Lorca. Fue en el patio de un hotel, en las primeras horas de esa tarde invernal sevillana de luz tibia y caída. Acababa de levantarse según su costumbre de noctámbulo, y apareció vestido de negro por la sonora escalera de mármol, alto y ancho de cuerpo, un poco murillesca la cara redonda y oscura sembrada de lunares, lacio y alisado el brillante pelo negro. Su vida asomaba por los ojos grandes y elocuentes, de melancólica expresión. Comenzó a hablar con voz un poco ronca que se quebraba a veces en bajas notas. Sus ojos y su voz me parecieron en contradicción con aquel cuerpo opaco de campesino granadino, que por su señorío propio había adquirido ya el derecho a sentirse igual si no superior a cualquier otro hombre.

Hablaba de no se que plato que iba a comer o había comido, y se divertía en trazar con sus palabras, repartiéndolas como si fueran pinceladas y él un pintor, pequeñas naturalezas muertas que adornaba luego con artificiosas guirnaldas de lirismo, como hacen los poetas árabes con sus gacelas. Todo el remoto e inconsciente dejo de poesía oriental que en él existió siempre, me apareció de pronto. Pero en aquel momento esa complacencia en trazar miniaturas exquisitamente coloreadas de los objetos, de las apariencias, revistiéndolos y animándolos con un destello de sensualidad aguda y enervante, me chocó.

Estaba en compañía de otros jóvenes escritores de su generación. Acababan de aparecer en algunas revistas sus primeros romances gitanos; sus poemas inéditos, sus dibujos, pasaban de mano en mano entre amigos y admiradores. Se le jaleaba como a un torero, y había efectivamente algo de matador presumido en su actitud. Le iba cercando esa admiración servil tan peligrosa, que en pocos instantes puede derribar a alguien con la misma inconsciencia con que un momento antes le elogiaba.

Algo que yo apenas conocía o que no quería reconocer comenzó a unirnos por encima de aquella presentación un poco teatral, a través de la cual se adivinaba el verdadero Federico García Lorca elemental y apasionado, lo mismo que se adivinaba su nativo acento andaluz a través de la forzada pronunciación castellana que siempre adoptaba en circunstancias parecidas. Me tomé por un brazo y nos apartamos de los otros.

Tres años después volví a encontrarle en Madrid, en casa de Vicente Aleixandre. Iba acompañado de un amigo. Acababa de regresar de Estados Unidos y de Cuba, ausencia que había durado más de un año. La habitación estaba a media luz, pero me pareció notar en su actitud mayor decisión, como si algo íntimo y secreto antes, se hubiera afirmado en él. Su preciosismo casi había desaparecido de la conversación y lo que ahora trabajaba con sus palabras eran firmes bloques

pétreos de la vieja cantera española, en los que aun subsistía alguna leve florecilla brotada ocasionalmente. Menos melancólica la expresión, su complacencia sensual por las hermosas cosas del mundo brillaba ahora en los ojos con un fuego juvenil inextinguible, fuego que nunca se aminoró. La sensualidad, esa cualidad primordial del poeta, latía poderosamente en él.

Se puso al piano. No tenía lo que se dice buena voz. Mas tarde he oído en boca de cierta cantante algunas de esas viejas canciones populares que él mismo le enseñó. Nadie les ha sabido dar el acento, la energía, la salvaje tristeza que Federico García Lorca les comunicaba. No era guapo, acaso fuese todo lo contrario, pero ante el piano se transfiguraba; sus rasgos se ennoblecían, revistiéndose de la pasión que sin elevar la voz, subrayándola fielmente con la del piano que tan bien manejaba, fluía desde el verso y la melodía. Había que quererle o que dejarle; no cabía ya término medio. Esto lo sabía él y siempre que deseaba atraer a alguien, ejercer influencia sobre tal o cual persona, se ponía al piano o le recitaba sus propios versos.

Cuántas canciones oímos aquella tarde? No sé. Unas tras otras se sucedían deliciosas y rudas, de Andalucía, de Castilla, de Galicia. Yo no me daba cuenta de la hora ni de que dentro de unos instantes tendría que volver a encontrarme con gentes aburridas y estúpidos quehaceres. De pronto un reloj antiguo que estaba detrás del piano sobre una consola, dio unas leves campanadas. Federico que se complacía siempre en repetir ciertos gestos peculiares o tales palabras inventadas por él, inclinó la cabeza y unió las manos como si rezara: el rito había terminado. Era tarde y debíamos marcharnos. Durante ese invierno y el siguiente lo encontré muchas veces.

Un día, estábamos en julio de 1936, leyó ante un grupo de amigos su último drama, *La Casa de Bernarda Alba*. Había estado a punto de marchar a Méjico donde a la sazón representaban sus obras. Ese día me habló de otras en proyecto. Comenzaba a mirar su renombre como cosa natural de la que ya no se asombraba, con esa modestia suya que muy pocos conocían. Seguía siendo para nosotros un muchacho, pero al mismo tiempo percibíamos el paso del tiempo, que aunque fuera alejándonos de la juventud no apagaba en él los apasionados arrebatos sentimentales e intelectuales. Veía su madurez pero al menos esa madurez, como dice uno de los *Sonetos del amor oscuro* que por entonces estaba escribiendo, era un otoño enajenado. El empleo de la jornada era siempre un misterio para mí, y me divertía suponerle yendo en taxi tarde y noche, entre interminables paseos y aventuras, por los barrios extremos de Madrid. Yo sólo le encontraba durante las mañanas en su casa, a eso de las doce, en aquel alto cuartito de la calle

de Alcalá junto a la plaza de toros vieja, bien descansado en pijama y bata, entre retratos familiares, muebles «modern style» y pintadas calabazas que él había traído de América.

Pero fue en mi casa donde le ví por última vez. Era por la noche. Habíamos estado en una de esas tabernitas cuyo viejo ambiente, característico de las pobres costumbres españolas, tanto le gustaba. Luego charlamos hasta bastante tarde, por el balcón abierto no entraba ya ningún rumor. Debían ser las tres de la madrugada y al darse cuenta de lo avanzado de la hora se levantó precipitadamente, él que nunca se apresuraba ni se descomponía. Me dijo que no quería que le alcanzara el amanecer en la calle; tenía una expresión de inquieto recelo —refiero esta tal como lo ví entonces—. Salimos; le acompañé por las interminables escaleras oscuras; nos despedimos en la calle que tenía sus faroles apagados, y se marchó rápido en busca de un taxi, huyendo de la luz del amanecer, como si esa claridad lívida y descompuesta no anunciara una nueva vida sino una muerte; tránsito entre tinieblas y luz que los hombres no pueden contemplar sin riesgo.

Pensaba encontrarle pocos días más tarde. Yo me marchaba a París y debíamos reunirnos en casa de unos amigos como despedida. Llegó ese día y por la mañana ocurrió la muerte de Calvo Sotelo. Al anoecer estuvimos comentando el suceso mientras aguardábamos a Federico García Lorca. Alguien entró entonces y nos dijo que no le esperásemos porque acababa de dejarlo en la estación, en el tren que salía para Granada. Un poco decepcionados nos sentamos a la mesa silenciosamente. Pienso que el Demonio debía estar riéndose de nosotros en aquel momento.

Al pasar de unos a otros la imagen de una persona puede deformarse hasta un punto que apenas se le reconoce. Tantos han hablado de Federico García Lorca, insistiendo sobre una no muy exacta figura suya, que los amigos no le hallamos tras esa leyenda —es verdad que muchas veces los amigos de un hombre excepcional pretenden que éste no sea más de lo que ellos piensan.

Nadie que conociera a Federico García Lorca o que conozca bien su obra le hallará el menor parecido con ese bardo mesiánico que ahora nos muestran y al que quieren reclutar un público por los campos y talleres españoles. Su poesía no necesita esa póstuma deformación para encarnar como encarna la voz más remota, honda e inspirada de nuestro pueblo, aunque éste no lo sepa, como ha ocurrido siempre y como es natural que ocurra. A nadie he conocido que se hallara tan lejos de ser una imagen convencional como Federico García Lorca. Ni siquiera podíamos pensar que un día lo fijase la muerte en un gesto definitivo. Estaba tan vivo, estremecido por el vasto aliento de la vida, que parecía imposible hallarlo inmóvil en nada, aunque esa nada fuese la muerte. Si alguna imagen quisiéramos dar de él sería la de un río. Siempre era el mismo y siempre era distinto, fluyendo inagotable, llevando a su obra la cambiante memoria del mundo que él adoraba. Su poesía es libre y espontánea como una fuerza natural, como un árbol o una nube, también misteriosa como ellos.

Hacia 1924, cuando sus poemas circulaban por Madrid, se hablaba de él como de alguien dotado de esa cualidad indefinible que los españoles, o mejor dicho los andaluces llaman ángel. Tener ángel lo mismo puede sig-

ARDECO Ltda.

INGENIEROS

CONTRATISTAS

ARQUITECTOS

SOCIOS: Antonio Mesa Jaramillo
Jaime Goldemberg.
Jaime Jaramillo M.
Jorge Velásquez C.
Anibal Saldarriaga M.

Oficinas Edificio "Suramericana de Seguros". — Nos. 416 - 417 y 418.

TELEFONOS: 124-94 - 252-18 — Cable "ARDECO"

nificar que una persona se halla dotada de una agradable apariencia física como que le anima un demonio interior a la manera de Sócrates. No se puntualiza nunca si ese ángel es de los que siguieron a Luzbel en su caída o de los que permanecieron fieles a su origen celeste. Es un estado de gracia profano, una rara mezcla de cualidades celestes y demoníacas que brotan en una persona y la rodean como un halo. En mayor o menor grado algunos españoles tienen ángel, pero nadie ha hecho de esa cualidad algo tan elevado, depurado y excepcional como Federico García Lorca.

Recuerdo que al entrar en cualquier salón, sobre los rostros de las gentes que allí estaban, por insensibles o incapaces que fueran respecto a la poesía, pasaba esa vaga alegría que anima las cosas cuando el sol, rasgando con sus rayos la niebla, las envuelve de luz. Al marcharse un súbito silencio caía sobre todos. No puedo pensar en lo que para muchos será España sin él. ¡Qué seca y árida parecerá su llanura! Qué amargo y solitario su mar!

Por esa cualidad pudo su poesía, una parte de su poesía, llegar pronto al público; y como los favores otorgados graciosamente por el destino se vuelven luego contra los hombres, esa misma cualidad que hizo su reputación, se la limita también. El público es perezoso; le basta con enterarse de algo acerca de alguien y ya da por supuesto que lo demás que no conoce es exactamente igual. Como muchos críticos, no pasa de la primera página de un libro. Así suele ignorarse siempre lo mejor.

El público no sabía que Federico García Lorca, aunque pareciera destinado a la alegría por su nacimiento, conociese tan bien el dolor. Pena y placer estaban desde tan lejos y tan sutilmente entretegidos en su alma, que no era fácil distinguirlos a primera vista. No era un atormentado, pero creo que no podía gozar de algo si no sentía al mismo tiempo el roce de una espi-

na oculta. Esta es una de las raíces más hondas de su poesía: **el muerde la raíz amarga** que en diferentes formas y ocasiones vuelve como tema de ella.

La tristeza fundamental del español, pueblo triste si los hay, pasaba subterránea bajo su obra, a veces se abría camino entre los versos y era imposible no verla. Más que tristeza era un sentimiento dramático de la vida, según la expresión de Unamuno; trágica tristeza que sustentaba dos pasiones fundamentales: el amor y la muerte. Parece que el amor, arrancando las primeras palabras de esta poesía, la arrastra hacia la muerte como última realidad del mundo, realidad que necesitaba cubrirse antes de aquella transparente máscara amorosa. Ahora me sorprende hasta qué punto la muerte fue tema casi único en la poesía de Federico García Lorca.

Esto no podía comprenderlo todo su público, sobre todo cierto público intelectual que merced a una superficial cultura europea se estimaba como factor decisivo para la transformación de nuestro país. Ahora bien; España y su gente son un «sí» y un «no» contundentes y gigantescos que no admiten componendas europeas. Y cuando esa afirmación y esa negación españolas se enfrentan una con otra de siglo en siglo, los pobres intelectuales europeizantes escapan a la desbandada.

Federico García Lorca era español hasta la exageración. Sobre su poesía como sobre su teatro no hubo otras influencias que las españolas, y no solo influencias de tal o cual escritor clásico, sino influencias absorbentes y ciegas de la tierra, del cielo, de los eternos hombres españoles, como si en él se hubiera cifrado la esencia espiritual de todo el país. Eso no es raro en España. Lope de Vega fue un poeta así.

De ahí esa especie de frenesí que el público sentía al escuchar sus versos, frenesí que acaso sólo él podía comunicar con su propia voz y acento, por los que brotaba lo mismo que a través de la tierra hendida el tepasa a la página 39

J. FINNIN & CIA. LTDA.

Refrigeradoras

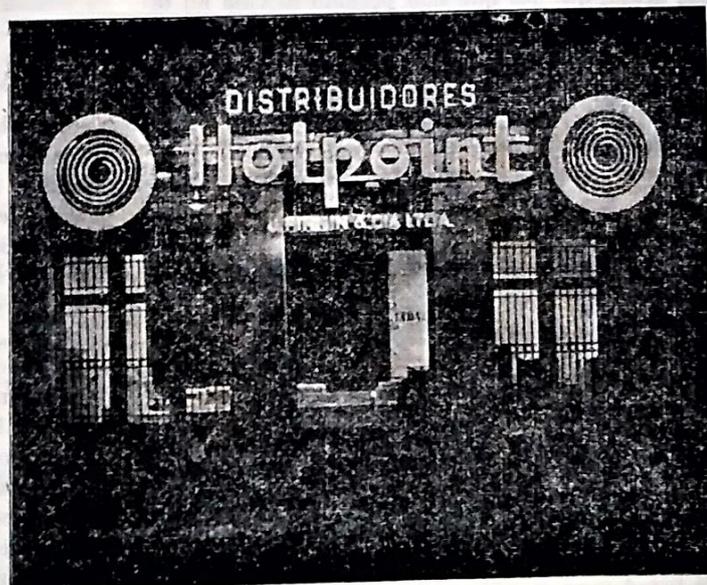
Lavadoras

Estufas

Tinas

AVENIDA 1o. DE MAYO No. 49-23

TELEFONO 100-36



Viene de la página 26

VIII
CRISIS

Ak desapareció.

Se le buscó por todas partes y no se le encontró. Alguien dijo que Ak se encontraba en las afueras de la ciudad, sentado en un árbol y llorando. Luégo se dijo que Ak se hallaba en un jardín, andando a gatas y comiendo tierra.

La actividad del Colegio de la resolución extrema comenzó a paralizarse. Desde la desaparición de Ak, la labor no quería salir bien. Los habitantes instalaron féreos cerrojos en las puertas de sus casas y no dejaban penetrar en ellas a las comisiones de comprobación. En algunos distritos se llegó a contestar con carcajadas a las preguntas de los miembros del Colegio sobre el derecho a la vida, dándose incluso el caso de que personas superfluas detuvieron a los miembros del Colegio de la Resolución Extrema, sometieron a prueba su derecho a la vida y, para mayor sarcasmo, se levantaron actas, que apenas se diferenciaban de las archivadas en el armario gris.

En la ciudad comenzó el caos. Hombres superfluos e indignos, que no habían sido eliminados aún, se volvieron tan cínicos que osaron comenzar a mostrarse en la calle, a visitarse mutuamente, a divertirse, a entregarse a todas clases de placeres, incluso a contraer matrimonios.

En la calle se saludaba la gente con expresiones como esta:

- Al fin! Al fin! Hurra!

- La comprobación del derecho a la vida ha concluído!

- No le parece a usted, ciudadano, que la vida se ha vuelto otra vez más agradable? Hay menos escoria humana. Hasta la respiración se ha vuelto más ligera.

- No le da a usted vergüenza, ciudadano?... Pien- sa usted, acaso, que los que han perdido la vida no tenían buen derecho a ella? Oh! Yo sí que conozco a algunos que no tienen ni siquiera derecho a una sola hora de vida, y, sin embargo, viven y vivirán años y años! Y, por otra parte, ¡cuántas personalidades dignas y honradas han sido eliminadas! Ah! si usted supiera!

- Eso no quiere decir nada. Los errores son inevitables. Pero, diga usted. Sabe dónde está AK?

- No lo sé.

- Ak se halla en las afueras de la ciudad, sentado en un árbol y llorando.

- Ak anda a gatas y come tierra.

- Que llore!

- Que coma tierra!

- Os alegráis demasiado pronto, ciudadanos! Demasiado pronto! Ak regresa esta noche, y el Colegio de la Revolución Extrema comenzará de nuevo su labor.

- Cómo lo sabe usted?

- Me consta. Aun ha quedado mucha escoria humana. Es preciso limpiar. Limpiar. Limpiar.

- Es usted muy severo, ciudadano.

- Me importa un pito!

- Ciudadanos! Ciudadanos! Mirad! Mirad!

- Se fijan nuevos carteles.

- Se fijan nuevos carteles.

- Ciudadanos! qué alegría! qué dicha!

- Ciudadanos, leed!

- Leed!

- Leed!! Leed!

IX

SE FIJAN CARTELES

A través de las calles, corrían los hombres jadeantes con botes llenos de engrudo. Montones inmensos de carteles de color de rosa viva producían al desenrollarse un alegre chasquido y eran pegados ostensivamente sobre las paredes de las casas. Su contenido era comprensible, claro y simple.

«A TODOS SIN EXCEPCION!»...

A partir de la aparición del presente decreto, se permite vivir a todos los habitantes de la ciudad. Vivid, multiplicaos, llenad la tierra! El Colegio de la Resolución Extrema ha renunciado a sus severas obligaciones y se ha transformado en Colegio de la ternura extrema. Ciudadanos, todos sois bellos, vuestro derecho a la vida es indiscutible.

El Colegio de la Ternura Extrema crea, comisiones de tres miembros, encargados de visitar diariamente a la población en sus viviendas. Su misión es felicitar a los habitantes por el hecho de su existencia y registrar sus observaciones en «Actas de la alegría». Además, los miembros de las comisiones tendrán derecho a preguntar a los ciudadanos cómo les va. Los ciudadanos harán el favor, cada uno con arreglo a su deseo, de contestar detalladamente a las preguntas, cosa que parece decididamente recomendable. Las «Actas de la Alegría» serán archivadas en el armario de color de rosa con destino a las generaciones futuras».

X

VUELTA A LA VIDA ORDINARIA

Se abrían puertas, ventanas, balcones. Resonaban voces humanas, risas, canciones y música. Señoritas gordas y torpes practicaban piano. Gramófonos carraspeaban de la mañana a la media noche. También se tocaban violines, laúdes y clarinetes. Al anochecer los hombres se quitaban las chaquetas, se sentaban en los balcones, esparramaban las piernas y eructaban de satisfacción. La circulación aumentó considerablemente en la ciudad. En motocicletas y taxis caracoleaban los mozos con sus novias. Nadie tenía ya miedo de salir a la calle. En las confiterías y cafés se despachaban cantidades enormes de pasteles, helados de frutas. Las tiendas de quincalla vendían espejos a montones. Los hombres no cesaban de mirarse a ellos. Retratistas y fotógrafos recibían infinitos encargos. Los retratos eran colocados en un bello marco y adornaban la casa.

El sentimiento del propio valer y el amor a sí mis-

mo aumentaron en proporciones increíbles. Las riñas y disputas se hallaban a la orden del día. Aparte de sus expresiones usuales en tales casos, tomó carta de naturaleza la siguiente carta de duelo verbal:

- Usted ha quedado vivo por un error! Se ve que el Colegio de la Resolución Extrema ha funcionado con mucha negligencia!

- Incluso con infinita negligencia, si se tiene en cuenta que aun viven sujetos como usted.

Pero, en general, estas querellas desaparecían sin eco en la vida ordinaria. Los humanos ocupaban mejor su mesa, hacían mermeladas, y frutas en conserva; la demanda de ropa interior de lana aumentó considerablemente, pues todo mundo se preocupaba mucho de su salud.

Los miembros del Colegio de la Ternura Extrema visitaban concienzudamente las casas, y preguntaban por su suerte a los habitantes.

Muchos contestaron que les iba muy bien y aportaban de ello pruebas convincentes:

- Mire usted -decían- restregándose las manos de gusto - ayer me pesé y, gracias a Dios, he aumentado ocho libras.

Otros se quejaban de molestias y hacían reproches al Colegio de la Ternura Extrema a causa de su escasa actividad.

- Figúrese usted, ayer se me ocurrió subir al tranvía y, qué le parece a usted, ni un asiento libre... Vaya organización!... He tenido que ir de pie, y lo mismo mi mujer. Aun ha quedado con vida mucha gente superflua. Se debiera haberla liquidado oportunamente;..

Otros encalabraban:

- Tome nota de que no se me ha felicitado por el hecho de mi existencia ni el miércoles pasado ni el jueves. Es una frescura intolerable!...

Tendré yo acaso que ir a felicitarlos a ustedes?...

XI

EPILOGO

En la oficina de Ak se continuaba trabajando con intensidad. Los empleados escribían sentados a las mesas. El armario de color de rosa se iba llenando con Actas de la Alegría. Las fechas de cumpleaños, bodas, bautizos, banquetes, amoríos y aventuras, eran registradas con sumo cuidado y exactitud. Muchas actas se leían como cuentos o novelas. Los habitantes rogaron al Colegio de la Ternura Extrema que las publicara en forma de libro. Nada era tan leído como esos libros.

Ak callaba. Tan sólo sus espaldas se encorvaban más y más y su cabello se tornó blanco.

A veces se trasladaba al armario rosa y permanecía sentado en él, como antes en el Armario gris.

Hasta que un día Ak salió violentamente del Armario rosa y gritó:

- Es preciso matar! Matar! Matar! Matar!

Pero cuando vio los blancos dedos de sus empleados, que resbalaban ágiles sobre el papel y describían ahora la vida de los habitantes vivos con el mismo celo con que antes describieran la de los muertos, Ak hizo un gesto de contención con la mano, salió corriendo de la oficina y desapareció.

Desapareció para siempre.

Sobre esta desaparición circularon toda clase de leyendas y rumores. Pero Ak no fue encontrado.

Los hombres, cuya especie abunda tanto en esta ciudad, y que Ak había matado primero y luego indultado y después quería volver a matar; los hombres, entre los cuales figuran buenas personas, pero también mucha escoria humana, siguen viviendo como si nunca hubiese habido un Ak y jamás se hubiese planteado la gran cuestión del derecho a la vida.

Jefin Sosulia

GARCIA LORCA

(Continuación)

Viene de la página 37
rrible fuego español, agitando y sacudiendo al espectador a pesar suyo, porque allá en lo hondo de su cuerpo hecho de la misma materia podía prender también una chispa escapada de aquel fuego secular.

Siglos habían sido necesarios para infiltrar en un alma la eterna esencia del lirismo español, su fuego espiritual. Hombres oscuros y anónimos se sucedían en tanto sobre la tierra. Al fin ese fuego oculto se hizo luz y brilló y templó los cuerpos ateridos. Poco tiempo ha durado su luz. Una triste mañana la brutal inconscien-

cia, la estúpida crueldad de unos hombres la apagaron contra las tapias del campo andaluz.

Quise llegar adonde
llegaron los buenos.
¡Y he llegado, Dios mío!...
Pero luego,
un velón y una manta
en el suelo.

Ni siquiera eso te esperaba, Federico García Lorca, sino la tierra desnuda bajo tu sangre y nada más.

HECTOR ORTIZ RESTREPO

JAIME ORTIZ RESTREPO

ABOGADOS DE LA U. DE A.

EDIFICIO SAN FERNANDO 3^a. PISO No. 309
TELEFONO 152-49

PATROCINADA POR:

MUEBLERIA SURAMERICANA

Los mejores muebles para ajuares en madera garantizada y además catres de acero.

PICHINCHA ENTRE CARABOBO Y EL PASAJE VASQUEZ

TELEFONO 128-33

Viene de la página 18 y el país que él ha escogido, entre esos dos países que él hubiese querido ver reconciliados. ¿Cómo explicar a aquellos salvajes que los hombres blancos van a esparcir entre ellos los mandamientos de Dios mientras entre sí se deguellan? «Si no se comen los muertos —dice uno de ellos—, matan entonces por crueldad». Y Schweitzer, en su soledad, se evade cada noche con Bach y César Franck en un piano que ha hecho llegar hasta allí; se evade Schweitzer que se entera un día que su madre ha muerto pisoteada por un pelotón de caballería, y pasa sus noches escribiendo lo que más tarde será su «**Decadencia y Renacimiento de la Civilización**». Un antílope se traga los primeros capítulos.

La guerra extendía su sombra hasta el Gabon. Hasta ahora, al menos gracias en parte a la intervención de Widor— había dejado ileso a Schweitzer. No obstante, en 1917, cuando había tenido que pasar algún tiempo cerca de la costa, al lado de su esposa enferma, hubo de embarcarse para Francia, en donde habría de ser internado, pues seguía siendo alemán. El superior de la Misión Católica lo saludó en el momento de su partida. Iba consignado a un campo de concentración en los Pirineos y cayó enfermo por primera vez en su vida. El comandante del campo, un teósofo, le tomó simpatía y, a petición de Schweitzer, puso a su disposición una mesa, una mesa de la que servirá como de teclado de un órgano para tocar en silencio los eternos preludios de Bach. Después de una segunda permanencia en el campo de Saint-Remy en Provençe, recupera, en 1918, su libertad y, por Zurich, regresa a Alsacia, a su ciudad natal, Strasburgo. Reanuda su trabajo: sermones, filosofía, música. Y pronto, de Barcelona, lo invitan a dar un concierto en el Orfeo Catalá. El éxito que obtiene lo conmueve: el hombre de antaño no ha muerto en él. Y hé aquí que parte para Suecia, donde lo llama la Univer-

sidad de Upsala, Pero, lejos de renunciar a la obra emprendida en África, su única idea es ahora recoger los fondos necesarios para ampliar su hospital de Lambaréné. Durante cinco años, en Inglaterra, en Suiza, en Dinamarca, en Praga, da concierto tras concierto, conferencia tras conferencia, sorprendido de constatar que su fama no cesa de crecer, que buenas voluntades se ofrecen para ayudarlo, que su acción aislada en la selva virgen ha tenido en todas partes un eco extraordinario.

Tan conocido era ya, que en el barco que, por segunda vez, en 1924, lo llevaba a África, Schweitzer traía consigo, entre su equipaje, cuatro enormes sacos de cartas a las que no había tenido tiempo de contestar. Le escribían de todos los rincones del mundo. Aparte de él y de un estudiante de medicina de Oxford, que lo acompañaba, en aquel barco de carga sólo había un pasajero: una mujer. Y esta mujer iba a dar a luz un hijo, mientras se bogaba . . . los trópicos. El misionero músico fue su asistente.

Lambaréné. Esta segunda permanencia habría de ser más dramática aún que la primera. Los apoyos más diversos no faltaban, sin embargo. Enfermeras y médicos se sucedían al lado de Schweitzer; recibiría substanciosos regalos: una canoa automóvil, cajas de drogas, materiales de construcción. Pero antes había encontrado las ruinas de lo que edificara antaño. Los muros estaban agrietados, los techos se derrumbaban. Fueron necesarios dieciocho meses de trabajo encarnizado para rehacer el hospital, para ampliarlo. Y Schweitzer, cuyos pies están hinchados y sanguinolentos de úlceras, vuelve a ser otra vez carpintero. Cuando se trata de aserrar los troncos de madera dura que ha logrado traer de la selva virgen, nadie, con excepción de un carpintero venido voluntariamente de Suiza, está en capacidad de ayudarlo: «Si necesitase veinticinco secretarios

COOPERATIVA DE LA VIVIENDA LTDA.

VISITE EL BARRIO DE SAN JAVIER PARA QUE ADMIRE
LA OBRA QUE ESTAMOS REALIZANDO EN UNO DE LOS
BARRIOS MAS BELLOS DE MEDELLIN.

OFICINAS. EDIFICIO ALVAREZ SANTAMARIA Nos. 402 Y 407

negros, cincuenta se presentarían mañana. Pero aserradores expertos? Ni uno siquiera... Qué ridículo es leer que el África está abierta a la civilización porque se ha construido una vía férrea, porque un automóvil ha llegado hasta aquí o porque un servicio aéreo funciona entre dos localidades. Nada de esto representa un progreso real. En qué medida son capaces de obrar los indígenas. He ahí lo único que cuenta. Y uno no se hace hombre de acción hasta después de haber recibido una enseñanza religiosa y moral al mismo tiempo que un aprendizaje manual.

Este será todo su apostolado. El domingo, una campana invita a los enfermos a la oración. La oración? Los indígenas no saben lo que sea. Se reúnen al aire libre, escuchan un fonógrafo que difunde aires solemnes mientras el uno ordeña su cabra, el otro despioja a su vecino y todos se divierten mirando saltar los micos. Schweitzer les habla. Les relata anécdotas, evoca su vida cotidiana y, poco a poco, de su sermón, cada uno de cuyas frases ha sido traducida por dos intérpretes, se desprende la idea del perdón de las injurias. Solamente entonces enseña a su auditorio a unir las manos y sólo entonces les pide que repitan cinco o seis frases improvisadas, su primera plegaria. La única que, sin duda, conocerán la mayor parte de ellos. Pues volverán a su choza remota sin otro conocimiento de la religión de Cristo que el recuerdo de una hora durante la cual pudieron respirar una bocanada de aire cristiano. Y esto será ya bastante.

Es necesario, ahora, seguir a Albert Schweitzer a través de sus pruebas, de sus viajes? El período ha sido superado ya. Cuatrocientas camas están listas para los indígenas. Los métodos más modernos se aplican allí. Nueve enfermeras se encargan de los enfermos cuando, de nuevo, estalla la guerra. De septiembre de 1939 a noviembre de 1940. Lambaréné se mantuvo en un aislamiento casi absoluto. Pero, a pesar del flujo y del reflujó de las pasiones que dividían a los hombres, en Europa y en América se habían constituido comités de ayuda y los recursos recomenzaron a afluir hacia ese oasis de paz que una voluntad había hecho surgir de la tierra.

Desde 1927, Schweitzer, que se hallaba entonces, en Alsacia, había hecho construir en su aldea de Gunsbach la casa de los huéspedes. Es una mansión sencilla y clara, levantada a la linde del camino para que todos puedan llegar a llamar a ella. Franceses, alemanes, ingleses, suizos van a vivir en ella; participan durante algunos días, cuando el huésped está presente, de su vida clara y sencilla como su casa. Se reaniman y se purifican con su irradiación.

Cuál es, pues, el secreto de Schweitzer. ¿Debemos buscarlo en su acción o en sus obras? En ambas, sin duda, ya que para él vivir, obrar y pensar son la misma y única cosa.

Los miembros de la Société Missionnaire de París que, en un comienzo, se negaron a dejarlo predicar en su nombre, tenían razón, en cierto sentido. Desde el punto de vista teológico, su pensamiento es revolucionario. Rechaza el dogma. Es, en sus orígenes, racionalista. Sólo admite aquello que se impone inmediatamente a la conciencia. No husmea la mentira el hombre que escribe: «Es la religión una fuerza espiritual de nuestro tiempo? Yo respondo que no. Todavía hay religión en el mundo; hay mucha religión en la Iglesia; entre nosotros hay muchas gentes piadosas. Todavía puede enorgullecerse el cristianismo de obras de amor y de obras sociales. Hay mucha sed religiosa entre hombres que no pertenecen ya a las iglesias. Dicha tengo de así reconocerlo. Y debemos reconocer que la religión no es una fuerza. La prueba de ello? La guerra! La religión ha sido impotente para resistir al espíritu que nos ha llevado a la guerra... La religión ha capitulado».

George Seaver, uno de los más cabales biógrafos de Schweitzer y al que he tomado de prestado la mayoría de los elementos de este estudio, observa que no hay en Schweitzer nada de aquel impulso místico que anima tantos santos. «Carece totalmente de esa ardorosa confianza que implica el simple deísmo filosófico con su fe en una providencia divina que gobierna los acontecimientos en beneficio del creyente. En el sentido doctrinal, ni siquiera cree en la divinidad de Jesús».

Lo que interesa es la investigación de la personalidad «histórica de Jesús».

Pero —y aquí reside la originalidad del pensamiento Schweitzeriano— ese misticismo que comienza por ignorar, es la coronación de su búsqueda.

«Si el pensamiento racional —escribe— va hasta su extrema conclusión, desemboca en algo no-racional que, no obstante, es una necesidad del pensamiento. Tal es la paradoja que domina nuestra vida espiritual. Si tratamos de prescindir de ese algo no-racional, el resultado es que nos forjamos del mundo y de la vida concepciones carentes de vida y de valor».

Tal es el esquema de la evolución schweitzeriana, desde el punto de partida racional hasta su culminación mística. Pero todavía conviene que nos entendamos respecto al racionalismo inicial. Es ahí donde, acaso, reside no la debilidad sino la explicación de esta lógica. Pues las leyes de la lógica formal son inmutables y jamás se encontrará en la conclusión de un silogismo nada distinto a aquello que se planteó en las premisas.

DR. HUMBERTO CARRASQUILLA R.

ABOGADO TITULADO

OFICINAS: EDIFICIO "EL CORREO" 3ER. PISO No. 305
PLAZUELA NUTIBARA — TELEFONO: 178-60

PATROCINADA POR:

JORGE OSORIO CADAVID
INGENIERO

Teléfono 132-15

El único sujeto inmediato que Schweitzer admite en el origen, desembarazado de toda ganga dogmática o histórica, es, como para Descartes, el sujeto pensante. Ahora bien: cuando Schweitzer se plantea la pregunta: «¿Qué soy yo?», responde: «Soy la vida que quiere vivir». Este querer vivir, es la oscura necesidad de realizar el pleno desarrollo de los gérmenes en él latentes. Y el hombre así definido, constata que el mundo entero está compuesto de una multitud de «querer vivir», de seres que, como él, tienden a realizarse completamente. Muy rápidamente llega así Schweitzer al principio central de su obra: el respeto a la vida. También aquí la crítica es fácil. Sobre la comprobación del querer-vivir universal, otros podrán construir una filosofía de la lucha por la vida. Si Schweitzer juzga de manera distinta es porque recibió, como dón particular, una gracia eminente: la piedad. Extraño racionalismo, en verdad, el que se da a sí mismo como base la forma más alta —y la más rara— del amor.

«Siempre tuve como principio —escribe—, no avanzar nunca en mi filosofía más allá de lo que podía comprobar como resultado de una reflexión rigurosamente lógica. Por eso es que, en filosofía, jamás hablo de Dios sino únicamente del «querer vivir universal», del que tengo conciencia bajo dos formas diferentes: primero, como voluntad creadora exterior a mí; luego, como voluntad ética en mí... He ahí que me contenté con describir las bases de mi reflexión, dejando que el

panteísmo y el deísmo se opongan en mi alma en un insoluble conflicto».

Henos, al parecer, muy lejos de la instrucción religiosa que el padre del filósofo, pastor de aldea, debía dar antaño a sus pequeños discípulos de Alsacia. Y, sin embargo, es hacia este pensamiento que quiere ser libre, que se niega a deber nada a nadie más que a sí mismo, al que se tornan hoy tantos espíritus inquietos. No obstante sus pudores verbales, el filósofo de Gunsbach es ante todo —y finalmente— cristiano. Ese respeto a la vida que lo inspira y lo guía tiene, desde hace siglos, un nombre, aunque él no lo pronuncie. Se llama Caridad.

Por qué se negará siempre a Schweitzer a dar al conjunto de su obra el título que mejor le convendría: «Introducción al cristianismo»?

Acaso el rodeo que Schweitzer nos invita a dar sea indispensable para que a los hombres de nuestro tiempo les sea permitido encontrar nuevamente su vía. Tal vez sea necesario que las palabras gastadas por los siglos y deformadas por el uso, sean reemplazadas por otras. El pensamiento, como las finanzas públicas, cambia a veces el nombre de su moneda. Pero entre toda el agua viva del corazón humano, la esperanza y la fe, —es seguro que los hombres de Occidente sólo resistirán revistiendo la vieja armadura que, desde hace veinte siglos, ha garantizado su salvación.

El mensaje de Schweitzer es un mensaje de Occidente.

Radio Reloj

La emisora más popular de Medellín

EN Medellín

1070 KILOCICLOS

- 24 horas en el aire
- Hora exacta
- Éxitos musicales
- Servicios sociales

Esto... y mucho más es Radio Reloj!

UNA EMISORA DIFERENTE COMO USTED LA SONABA!

Mi Estampa de Unamuno

Por ANGEL ZAPATA C.

Especial para "LETRAS UNIVERSITARIAS"



DON MIGUEL DE UNAMUNO
(1864-1937) Rector de la
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

I

No es fácil escribir sobre don Miguel de Unamuno; por una parte, la muy reciente crítica curialesca de que fue objeto el intenso pensador bilbaino, le quita algo de fluidez a la pluma; no por el crédito que a los enanos del pensamiento español tienda a conceder el espíritu, sino porque hay en la base de esa crítica un elemento que exaspera, y, por una extraña paradoja, la calumnia, que es indefensible en todo tiempo, pugna contra la verdad con tanta o mayor fuerza. Ante esta situación los unamunistas queremos que el tiempo siga confirmando, depurando, cristalizando el valor eterno de Unamuno; y que esos pigmeos que hoy se reparten honores con los entorchados peninsulares, pasen para siempre, a su destino de olvido, que el tiempo elevará sobre clavileño la noble figura del Rector Salmantino.

Por otra parte, la personalidad múltiple de don Miguel no permite una sola orientación del pensamiento. Porque Unamuno, como el agua, se escapa, rebaza cualquier límite, y hay que admitirlo aquí, como poeta puro y libre; allá como novelista intenso; ora es el prosador exquisito del paisaje, el viajero incansable de su España eterna, el de las «Andanzas y Visiones», poesía y vida entrelazadas; y, al fondo, al fondo de su poesía, su prosa, su drama, su novela, el alma atormentada y conmovida del pensador.

Sucede con don Miguel algo extraordinario, y es

que no admite término medio. O nuestra alma se deja penetrar por la suya y acepta su norma vital de lucha angustiada por la verdad, o se está contra él, refractario a sus ideas, contrario a su filosofía. Hoy sabemos que tan extraña cualidad es peculiar solamente a espíritus universales. Porque ellos encarnan un tipo humano definido, sin dualidades morbosas, macizos, enteros; y aunque en un primer análisis parecería inmenso el número de los caracteres humanos, en verdad no hay más que dos categorías: los que se dejan crucificar y los que crucifican. Don Miguel, en cierta forma, hizo el ridículo; de ludibrio sirvió para los literatos de oficio, los enamorados de la forma, los estetas que, ahora y siempre, ni buscan la verdad ni les importa, van tras la sutileza del engaño sonoro, como bandada al reclamo. Y así, no fue uno apenas el que se le acercó meloso, en el apogeo de su lucha, a pedirle que abandonara ese combate, que hiciese obra literaria de más provecho y fama, que las gentes no gustan oír hablar de ciertas cosas: de la verdad absoluta, de nuestro destino escatológico, de lo trágico de la existencia; y era entonces cuando se alzaba el vasco irreductible más arriba de sí mismo y clamaba aquello de... «No me prediques la paz, que la tengo miedo. La paz es la sumisión y la mentira. Ya conoces mi divisa: primero la verdad que la paz. Nada más triste que enterarse en vivir de ilusiones a conciencia de que lo son. Al que oigas decir:» Hay que mantener las ilusiones», estímale perdido; pues, cómo ha de mantenerlas si las sabe ilusorias?. No, amigo, el arte no puede reemplazar a la religión».

Cómo no seguir o combatir a un hombre así?

Entendámonos. Este don Miguel de Unamuno y Jugo, nacido en Bilbao hacia 1864, Rector muy ilustre de Salamanca, «alto, recio, ancho de espaldas, robusto y sanguíneo», que sufrió destierros y calumnias, y murió dialogando una tarde de diciembre de 1936, mientras caía la nieve contra las piedras amarillentas de su ciudad Universitaria, no fue, según el juicio crítico general, un filósofo. Un filósofo es perdonadme que os diga— un pensador ordenado y sistemático, ante todo lógico, que, salvo raras excepciones, deja un cuerpo de doctrina orgánico, repleto de definiciones, y mediante el cual podemos entender, no el cosmos, sino la visión que del cosmos tuvo el pensador; no nuestro destino futuro, sino lo que sobre el destino futuro pensó el autor, y así, lo que pretende ser una solución universal se trueca en una visión personal, individual. Quienes hay que aceptan unos pocos postulados de un filósofo y se desvían hacia su personal concepción ética, estética o metafísica, y resulta de ello que esos pomposos libros de Historia de la filosofía estudian un pensador que se apoyó en otro, y a éste como precursor del siguiente, creando de este modo una concatenación de sistemas generatrices

ninguno de los cuales os satisface plenamente. Pero, por encima de los sistemas y definiciones, sobre las creaciones lógicas elaboradas y complejas, se yergue un valor que es permanente, un valor universal no subordinado ni al estado de la ciencia (que tantas veces informa las concepciones filosóficas) ni al estado cultural ambiente, ni siquiera a la tradición del pensamiento. Este valor eterno, único, aislado, es el hombre. «El hombre de carne y hueso, el que nace—, sufre y muere sobre todo muere». Así lo define Unamuno. Y a este ser único, que sueña vivir eternamente, penetrado de divinidad, transido de eternidad, con sus flaquezas y desvaríos, sus sueños y sus miedos, vuelve ahora los ojos el mundo como a lo único que merece y debe salvarse: en la libertad, en la justicia, en el amor. No aceptemos su pérdida. Si ha de perecer abogemos porque ello parezca una injusticia. Tal, me parece, es la esencia del pensamiento de don Miguel.

No conozco en la historia del pensamiento universal un autor más consecuente consigo mismo que don Miguel de Unamuno. Siempre me ha parecido casi, casi ridícula la afirmación de que Unamuno vaciló sobre sus propias creencias. Contradecir no es contradecirse. Don Miguel fue un espíritu de contradicción, de combate, «ideoclasta» decía él, rompeideas, que opuso al descanso el desvelo; a la paz la guerra; al miedo del cobarde «Ignorabimus», la audacia para interrogar a la Esfinge, para trepar a lo inaccesible; y éste hombre único ensayó todos los modos de decir, para decir lo mismo: en su poesía, en su novela, en su teatro, expresó lo que en sus ensayos magistrales: somos únicos. La ciencia no puede salvarnos. La ciencia es, en el fondo, cuestión de economía, utilidad. Si la razón nos dice que no, que no hay Dios, es porque Dios se oculta a la lógica. Nos queda todo, el sentimiento, el anhelo de Dios, el hombre de inmortalidad. Y sobre estos postulados, de simpleza inigualada, montó un frente de combate. Su obra está impregnada del mismo sentimiento. Es como un río profundo, cuyas aguas saturan las comarcas del alma.

II

He expuesto algunas de las ideas fundamentales de Unamuno en los párrafos anteriores. Lo he hecho con énfasis. Nuestro autor fue enfático. Escribió alguna vez sobre la naturalidad del énfasis en un acto de auto-defensa. Se dice que el autor enfático es impositivo y obligatorio, que no deja caminos libre, no permite elegir, de ahí que a muchos espíritus analíticos, intelectualizados, les desagrade aguantar a un autor así. Esta tendencia a lo absoluto que se da en algunos espíritus no proviene tanto de un carácter sectario, egoísta, cuanto de la fortaleza de sus creencias, de la fe en su personalidad. Quieren comunicarnos que no dudan de lo que afirman, aunque lo que afirmen sea precisamente una duda. Tal, me parece, la razón del énfasis en don Miguel. Hay más: don Miguel no se cuidó jamás de su lenguaje. No se detuvo a pensar si el tono y los vocablos que al primer impulso le llegaban eran o no los más indicados para sus exposiciones. No conviene lo mismo un tono que otro. Pero el autor de «Vida de don Quijote y Sancho» juzgó el problema del estilo un

embeleco bizantino, y se sirvió de un estilo directo, insistente, casi agresivo, al cual, evidentemente, acompañaba una gran dosis de intensidad. Unamuno fue un autor intenso. No quería decir; decía. En esto puede haber también falta de flexibilidad, algo de intransigencia. De ello no lo excusamos.

Una crítica seria se le ha hecho a don Miguel. El que no haya sistematizado su doctrina. En la exposición de un existencialismo cristiano, Unamuno se adelantó a los filósofos contemporáneos. Fue precursor en la escuela de la «Vuelta al hombre» y, España, que tan pobre ha sido de pensadores ordenados, le habría agradecido un pequeño esfuerzo en este sentido. Aunque la crítica universal concuerda en el concepto de que el autor «Del sentimiento trágico de la vida» fue un pensador original y serio y consagrado, no entiende cómo se frustró en su último esfuerzo. Porque en toda la obra unamunesca está latente, vibra un sistema filosófico. Hay una metafísica, una ética y hasta una estética unamunesca, y, sin embargo, el autor se deshizo en poesía. En el último capítulo de su obra fundamental, la antes citada, pide el autor que no se funde sobre su pensamiento un sistema. Quiere conservar cierto espíritu bárbaro, desorganizado, cordial, caótico. En ello insiste a menudo. Difícil, pues, intentar una justificación a esta peregrina actitud. Caben, empero, algunas observaciones marginales: la sistematización de una doctrina filosófica es un trabajo de ordenamiento lógico, científico, que tiene mucho del abstracto espíritu que informa a la ciencia. La geometría es un modelo de sistema. Unamuno profesó un desdén inexplicable por la ciencia. Su famoso... «que inventen ellos»... es una



SURAMERICANA DE SEGUROS

*Una Organización Nacional
al servicio del Seguro Moderno*

Consulte a Nuestros Agentes

salida oportuna pero absurda. La ciencia es un modelo de posibilidad en todos sus campos; abre horizontes al espíritu, destruye miedos, estimula la imaginación y la fantasía. Pero exige consagración y abnegación a sus hallazgos; nuestro autor, que vivió transido de un españolísimo espíritu de eternidad, la tomó por lo bajo, ni siquiera la entendió. Me atrevo a decir que Unamuno fue un ignorante científico. De sus libros se deduce que ni la matemática, ni la física, ni la química, conoció siquiera medianamente. A menudo se le ocurrían comparaciones científicas y se evadía en una burla infantil. Un día se puso hablar sobre la Entropía y acabó hablando de Dios. Tal vez en ello resida la razón de que no se hubiese decidido por organizar su pensamiento. La lógica es absurda para llegar a Dios, pero muy útil para los hombres...

Hase hablado en estos días del ateísmo de don Miguel. Confieso que ello me duele en mitad del alma. Es como si a un hombre que ha trabajado toda su vida con los metales le increpen de pronto que no conoce el hierro. No quiero entrar en una exposición sobre la fe de don Miguel. Pero sí quiero citar aquí dos confesiones tuyas, tomadas al azar, entre las miles que pueblan su obra. En el capítulo IX de su libro fundamental escribe: «Creo en Dios como creo en mis amigos, por sentir el aliento de su cariño y su mano invisible e intangible que me trae y me lleva y me estruja, por tener íntima conciencia de una providencia particular y una mente universal que me traba mi propio destino. Y el concepto de ley 'concepto al fin'—nada me dice ni me enseña».

«Una y otra vez durante mi vida heme visto en trance de suspensión sobre el abismo; una y otra vez heme encontrado sobre encrucijadas en que se me abría un haz de senderos, tomando uno de los cuales renunciaba a los demás, pues que los caminos de la vida son irreversibles, y una vez y otra vez en tales únicos momentos he sentido el empuje de una fuerza consciente soberana y amorosa. Y ábresele a uno la senda del Señor».

Y hacia el capítulo VIII del mismo libro nos dice: «y es que al Dios vivo, al Dios Humano, no se llega por camino de razón, sino por camino de amor y sufrimiento. La razón nos aparta más bien de El. No es posible conocerle para luego amarle; hay que empezar por amarle, por anhelarle, por tener hambre de El, antes de conocerle. El conocimiento de Dios procede del amor a Dios y es un conocimiento que poco a nada tiene de racional. Porque Dios es indefinible. Querer definir a Dios es limitarlo en nuestra mente; matarlo. En cuanto tratamos de definirlo, nos surge la nada».

Para qué empeñarse pues en una campaña que el tiempo demostrará absurda y tendenciosa? Está bien. Que no se mencione su nombre, que no se hable del más español de los españoles. El tiempo pasará. Pasarán los sectarios, los herederos directos del dictador que lo desterró a Fuerte-ventura, que le obligó a vivir en una covacha en París, son los mismos. Pero Unamuno será siempre lo que fue: un espíritu rebelde, un español auténtico, un pensador universal que creyó cierto, apenas lo que su alma sintió cierto.

1872 1952

80 años

PRESTANDO
INMEJORABLES
SERVICIOS A LA
CIUDADANIA

FUNERARIA
Rendón

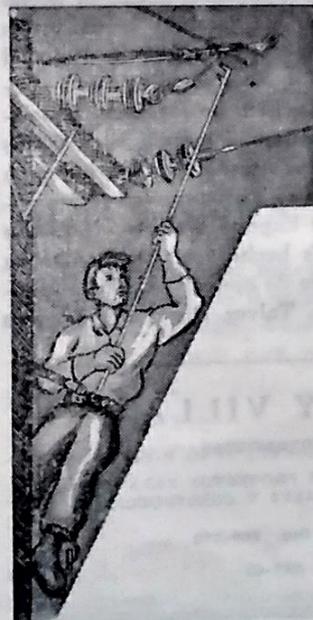
BOLIVAR X MARACAIBO
TEL 107-36

DIA Y NOCHE A SU SERVICIO"

ALMACEN EL VOLTIO

GUILLERMO HURTADO M. & CIA.

— MEDELLIN —



Pídanos presupuestos
para su instalación o
para su reforma eléctrica.

Venta de toda clase de
artículos eléctricos.

DARABOBO No. 53-00 X AV.
DE GREIFF.

TELEFONO 175-74

Genética Social

(Continuación)

Especial Para "Letras Universitarias"

II. - QUE ES LA SOCIOLOGIA

Todas estas incertidumbres, y en particular la oposición entre las tendencias, de las cuales la una tiende a asimilar la Sociología a la biología, y la otra, a considerarla como una simple extensión de la psicología, contribuyeron a desacreditar la ciencia en formación: se negó la existencia de una Sociología y sólo se admitió la de varias ciencias sociales. Pero para nosotros, la Sociología sí tiene su objeto propio: **los hechos sociales**. Estos hechos sociales constituyen un orden que presenta caracteres especiales, originales y distintos de los otros órdenes de fenómenos. Los hechos sociales no pueden ser confundidos con los fenómenos biológicos, porque consisten en maneras de sentir, de pensar, de obrar, y por consiguiente son de naturaleza psicológica. Pero tampoco deben ser identificados con los fenómenos psicológicos propiamente dichos: éstos, en efecto, sólo tienen existencia en y por conciencia individual; mientras que los hechos sociales son por esencia colectivos. ¿Tendremos que admitir, pues, que los hechos sociales, fenómenos psicológicos, no individuales, residen en una especie de conciencia colectiva, que tendría existencia propia fuera de la conciencia individual? - Nos parece que esta teoría del alma social (Volksgeist) presenta un carácter metafísico y mítico, de ningún modo necesario a la Sociología (no se habla de aquélla que hemos llamado metasociología, porque ésta es una ciencia filosófica, o mejor, metafísica), porque desde el punto de vista meramente científico, no hay lugar para ir más allá de la consideración de los fenómenos con sus caracteres empíricos. Ahora, es suficiente para distinguir del fenómeno psicológico propiamente dicho el hecho social, el mero hecho de que los hombres constituyan una sociedad. Hay algo más en el hombre en sociedad que en el hombre aislado. Y qué es ese algo más? Para Durkheim el carácter específico de los hechos sociales consiste en que son exteriores al individuo, «dotados de un poder de coerción en virtud del cual se imponen a él», constituyen «un estado de grupo que se repite entre los individuos porque se impone a ellos». Y define el hecho social diciendo: «Es hecho social toda manera de obrar fija o no, susceptible de ejercer sobre el individuo una coerción exterior». Tal vez Durkheim exagera

REDACTORES: Lucrecio Jaramillo V.
Guillermo Valencia R.



DR. LUCRECIO JARAMILLO V.

la importancia del carácter de coerción, que no es absolutamente propio de los hechos sociales. Sería tal vez suficiente decir que es hecho social todo aquel que resulta de la solidaridad, de la interdependencia de los individuos, y que se manifiesta por toda una serie de instituciones que, una vez formadas, expresan la acción del grupo sobre los individuos. Los hechos sociales se presentan bajo formas numerosas y diversas, pero en cada uno se encuentra algo común a todos, que son precisamente las relaciones de los individuos y de los grupos de que forman parte. En otros términos, la Sociología tiene por objeto propio el vínculo social, «las condiciones de la formación, de la duración, de las transformaciones y de la disolución de los grupos sociales».

(Cfr. G. Richard-Notions de Sociol. p. 14).

Esta última cita nos parece llena de verdad: las relaciones, los vínculos sociales, creadores de toda cultura, y por consiguiente las instituciones creadas por los hombres, al igual que los organismos, nacen, crecen y mueren. Por eso al término sociedad, demasiado estático, propone von. Wiesse, la sustitución por el verbo «socialificar», entendiéndolo en sentido positivo y nega-

MORENO Y VILLA

INGENIEROS CONTRATISTAS

ESTUDIOS Y ELABORACION DE PROYECTOS PARA URBANIZACIONES, OBRAS MUNICIPALES Y CONSTRUCCIONES

ED. FABRICATO Nos 709-710

TELEFONO: 221-25

LUIS SANCHEZ

ABOGADO

Edificio Bemogú
Medellín
Of. N° 512

Teléfono
116-32

tivo (socialificar y desocialificar), es decir, el formarse y el disolverse de los vínculos.

La Sociología se ocupa, pues, de todas las manifestaciones de la vida interhumana. Como ciencia especial, sólo puede ser la doctrina de lo social, entendiendo por ésto las influencias de los hombres sobre los hombres, ya sean sucesivas, simultáneas. La Sociología general estudia los procesos sociales en cada sector de la vida interhumana, tratando de establecer lo que sea genérico a todos ellos; en cambio, las sociologías especiales se ocupan de los procesos sociales en los respectivos campos de la cultura.

En resumen, el objeto de la Sociología son los procesos sociales, procesos susceptibles de ser observados. La frase procesos sociales encierra según von Wiesse tres tesis: «1. - Existe una esfera social de la vida humana; junto a los cuerpos y las almas de los individuos, existe una trama no substancial derivada de las relaciones entre ellos, creadora de toda cultura. 2. - Esta esfera no ha sido todavía bien estudiada; y 3. - Cuando lo esté podrá hacerse un uso fecundo de un criterio sociológico en las demás ciencias». Y concluye el sociólogo alemán, asignándole a la Sociología tres objetos: «1. - Abstractar lo social o interhumano del resto de lo perteneciente a la vida humana. 2. - Constatar los efectos de lo social y el modo como se producen; y 3. - Restituir lo social al conjunto de la vida humana, para hacer comprensibles sus relaciones con éste».

Y esto último nos conduce, a decir unas breves palabras sobre el aporte de la Sociología a las demás ciencias. Las demás ciencias suministran a la Sociología el material, los datos de hecho, de que tiene necesidad para estructurarse; la Sociología en cambio aporta a las otras ciencias notables ventajas: ella separa claramente la esfera de lo interhumano de la de las relaciones entre los hombres y las cosas; da el fundamento teórico de toda organización; ilustra sobre el alcance de las fuerzas sociales.

II. - METODO

¿Qué método conviene a la Sociología? - Algunos sociólogos estiman que la Sociología sólo puede constituirse de una manera deductiva y abstracta, en tanto que

otros piensan que sólo le conviene el método puramente inductivo, concreto y experimental. Como ya lo hemos hecho resaltar en varias partes, pensamos que la Sociología es una ciencia experimental, que sólo se debe ocupar de hechos, tratando de averiguar las leyes sociales, y no de las causas últimas que explican los fenómenos de la sociedad. Hablemos sin embargo más detalladamente del método que creemos sea el propio de esta ciencia. Los partidarios de la deducción creen que, siendo la experimentación imposible en Sociología, es necesario partir de las leyes generales de la psicología y deducir de ellas las consecuencias para circunstancias dadas. De esta manera procedieron los fundadores de la economía política: el hombre para ellos fue algo abstracto, cuya conducta toda era determinada por la tendencia a procurarse el máximo de satisfacción con el mínimo de esfuerzo; y de este supuesto por vía de consecuencias lógicas sacaron las leyes que debían regir los fenómenos económicos. Pero este método tan sencillo a primera vista tiene sus grandes inconvenientes. Supone en primer lugar que la psicología está tan avanzada que puede darnos a conocer las leyes fundamentales de la naturaleza humana con una precisión tal que nos autorice a sacar conclusiones ciertas. En segundo lugar, este método implica que la psicología puede constituirse independientemente del conocimiento del hombre social, cuando se trata precisamente de saber si la vida social no da algo nuevo y original, que la psicología general es incapaz de revelarnos. En fin, la experiencia nos muestra que las leyes comunes de la vida mental dan nacimiento a combinaciones imposibles de prever a priori: es un error el creer que en los diversos grupos humanos los mismos tipos de instituciones se han producido y que ellos hayan evolucionado de la misma manera.

CENTRO

COLOMBO-AMERICANO

Clases de Inglés

Biblioteca Pública

Últimas Revistas Norteamericanas

Discoteca — Actividades Sociales

Conferencias en Castellano y en Inglés.

Junín 53-32. — Teléfono 131-99

HAGASE SOCIO DEL CENTRO

|||
**COOPERATIVA DE
RESIDENCIAS Ltda.**

**UNA CASA PARA
CADA SOCIO.**

Anuncia para este nuevo año la apertura de su Urbanización No. 4 vecina al monumental estadio Atanasio Girardot, donde proyecta construir 140 casas para nuevos socios.

|||
INFORMACION EN EL EDIFICIO BEMOGU - TEL. 211-15

En efecto, las maneras de vida de los hombres son infinitas, y las instituciones son tantas, cuantas corresponden a los diversos estados de ánimo, que son innumerables. Sólo la observación puede mostrarnos cuáles formas de vida social han sido realizadas, cómo se han generado, cómo se transforman.

Que el método inductivo sea pues el de la Sociología, como lo sostenía Comte y como lo ha establecido victoriosamente Durkheim, nos parece indiscutible, al menos en general. Que sea el único, nos parece aventurado afirmarlo, como más adelante lo veremos. La Sociología debe tomar prestados sus materiales a la historia, a la etnología etc., al mismo tiempo que a la observación directa de los hechos. Pero la dificultad nace cuando se trata de averiguar de qué manera deben interpretarse esos hechos. Claro está que el sociólogo no puede, como el físico o el fisiólogo, separar, disociar, hacer variar uno a uno los diversos elementos que componen la realidad social: la experimentación directa le está vedada. Sin embargo, el sociólogo está en poder de ciertos procedimientos análogos a la experimentación: tal es el estudio de las perturbaciones que se producen en las diversas series de hechos sociales, y el fecundo método comparativo, de que usa por ejemplo el lingüista. Un instrumento particularmente precioso para el sociólogo es la estadística, que no es sino la descripción numérica de los hechos de cierto orden, metódicamente clasificados en especies homogéneas.

Pasemos ahora a otro problema. ¿Debe rechazarse del todo la deducción?— No nos parece. Es claro que pa-

ra el escéptico, para el que se pregunte «quid est veritas», para el que cree todos los principios relativos y dudosos, la deducción de la verdad de principios,—para él arbitrarios,— es un absurdo y sólo el método de la observación del mundo objetivo le sería razonable. Pero para los que están seguros de poseer la verdad, o que al menos así lo creen, el método de la deducción no es absurdo. Puestas unas premisas verdaderas o que creo verdaderas, ¿porqué no he de sacar conclusiones justas siendo correcto el razonamiento?—Aún más, el cristiano, que está seguro de la verdad de la revelación, ¿porqué no ha de atenerse a élla? ¿Porqué no podría deducir de verdades ciertas, conclusiones que fueran ciertas también?.

Lo que no quiere decir que la inducción y la observación deban ser desechadas. Ellas servirán o bien de complemento de igual valor que la deducción, o bien de verificadores de esta última.

(Continuará en el próximo número).

HECTOR RAMIREZ
ABOGADO TITULADO

•
Banco Comercial Antioqueño
No. 507



COMPañIA DE
CEMENTO
ARGOS, S. A.

Producción de 90.000 toneladas al año de
Supercemento ARGOS.

MEDELLIN - COLOMBIA

:: Concepto de Educación Cinematográfica ::

Por: Humberto Bronx

El concepto de educación cinematográfica, posee una doble acepción; puede tratarse de **educación para el cine y de educación por el cine**.

La educación cinematográfica la define Víctor García, Director del Instituto de Pedagogía Sn. José de Calasanz de Madrid, así: Es la preparación del hombre considerado como espectador, a fin de que pueda utilizar el cine como un medio de expansión y de perfeccionamiento personal y social . . .

La formación cinematográfica, como cualquier otro tipo de educación, puede ser el resultado de doble acción: directa sobre el tema e indirecta sobre el medio

La educación cinematográfica, al exigir como exige, en su sentido estricto, cierto desarrollo intelectual junto con algún acopio cultural, muestra claramente que debe dirigirse especialmente a la juventud, porque es la época más apropiada para realizarla de manera satisfactoria.

Hay un criterio de diferenciación de los espectadores, el relativo a su nivel cultural y este criterio distingue dos tipos de personas para educar: el público de minorías y la gran masa del público.

La palabra minoría puede evocar la «selección» de aquellos que toman el cine como objeto de preocupación y de estudio; pero debe también extenderse a otras minorías representativas de diversos sectores profesionales y culturales: sacerdotes, profesores universitarios, maestros de primaria, abogados, médicos etc. La preparación, o mejor, la iniciación de la educación cinematográfica, con estos grupos de selección, puede considerarse el primer paso para la educación cinematográfica de la masa, porque es preciso que haya buen número de expertos en los diferentes tópicos que puede suscitar la discusión de una película, su presentación y sus influencias.

La facultad de juicio estético y la firmeza de juicio moral son elementos necesarios para apreciar los valores cinematográficos y para neutralizar la influencia negativa eventual del espectáculo. Objeto de cuidado especial deben ser la censura y la crítica cinemato-

Especial Para "Letras Universitarias"

gráficas, lo mismo que la radio, la prensa y la literatura en general para que contribuyan a crear el medio favorable y necesario para la educación de que tratamos.

Hay que tener en cuenta que la mayor parte de las películas presenta la vida según la perspectiva de los adultos cuando no dan una imagen completamente falsa de ella. Por eso es sumamente importante aprender a descifrar el valor de las películas, su arte cinematográfico y comprender la necesidad de la censura.

Cine Forum

Esta modalidad de ver películas, puede dar buenos resultados en la masa del público siempre que sean bien dirigidos y orientados y se tenga el cuidado de puntualizar, a raíz de las intervenciones del público, todos los puntos de doctrina, de tesis, de arte que puedan resultar equivocados. Pero es necesario haber preparado un grupo de personas que tenga buen discernimiento. Las intervenciones deben ser cortas y cuando una duda cualquiera presente el que interviene, contestarla el director del debate inmediatamente.

La película escogida debe ser de calidad artística y que provoque discusión. El director o directores del debate deben haber visto y discutido de antemano la película con gran cuidado y haberse ilustrado sobre su historia, objeciones morales que presenta y falsas interpretaciones que puede suscitar. También debe darse cuenta de las posibles interpretaciones, (buenas o malas) que se puedan dar al argumento y tesis de la película para que pueda dirigir la discusión de un punto o puntos de vista hacia un fin preciso que frecuentemente no se presenta claramente visible al espectador.

Antes de la proyección, el director del debate presenta la película en cortas palabras (5 o 7 minutos a lo sumo) para decir, en términos generales, no el argumento de la película, lo que restaría interés a muchos espectadores, sino las cuestiones que suscita (religiosas,

"URBACO"

Urbanización y Construcciones

Edificio La Bastilla 709

TELEFONO 237-27



morales, sociales, artísticas etc., o la escuela a que pertenece la película: neorealismo surrealismo etc.), y para pedir a los espectadores cuidadosa atención a fin de que, al terminar la proyección, puedan intervenir en el debate.

Debate. Se basará en lo siguiente: 1º: fase artística de la película para valorar el papel de los que intervienen en la realización de ella (productor, realizador, director, escenarista, guionista, dialoguista, fotógrafo, músico, intérpretes etc.). A propósito de esto, es conveniente explicar brevemente el papel de cada uno de ellos en la realización de la película, cosa generalmente desconocida del público.

Guionista; A este toca hacer la historia (original o calcada en alguna obra famosa), tema, peripecias con pormenores de toda clase para el músico, fotógrafo etc. Tiene pues un papel de grandísima y primerísima importancia. **Director:** A este corresponde intervenir en todos los pormenores del escenarista y su equipo completo. **Escenarista:** tiene el encargo de dar a los temas y peripecias de la historia, un acento, un clima, un estilo. En esto tiene la ayuda del equipo: dialoguista, director de fotografía, decorador, músico, intérpretes.

Dialoguista: el buen diálogo tiene que ser sobrio y discreto. La insuficiencia o mala dirección de cualquiera de los miembros del equipo, comprometen el valor de una película. **Decorador,** tiene un papel importantísimo en las obras de carácter poético y en todas las obras de atmósfera. Los intérpretes vienen al fin, de acuerdo con el director.

2º: Tesis central de la película, enseñanzas de cualquier clase que contenga y su influencia en el público. Precisar pues el tema, la idea especial de la película, que como toda idea es simple y expresa una enseñanza universal. Si hay errores históricos o deformaciones de la verdad, hay que hacerlos ver.

La discusión deberá ser práctica, sencilla y libre. Escuchar pacientemente las opiniones de los espectadores: ellas pueden enseñar ciertos pormenores de su vida que talvez se nos escapan y también darnos a comprender que el público no alcanza a desentrañar, el veneno sutil de argumentación de ciertas obras, muy por encima de su nivel de conocimientos.

Precisar, después, si el tema está de acuerdo con la ley moral, si le es indiferente, si le contradice.

Y para hacer ver la necesidad de la censura de películas, discutir la calificación conveniente, de acuerdo con el ambiente y las razones que haya para clasificarla en este o aquel aparte de la tabla de clasificaciones.

Directores de Debate

Para la formación de los directores del debate, podría tenerse en cuenta lo siguiente, de acuerdo con el plan seguido por las instituciones de Cine forum de Italia y Francia.

Las Sesiones de formación pueden organizarse así, más o menos.

Una charla o clase de 25 minutos,

1ª Cómo se hace una película.

2ª Creación de la película: productor, escenarista, guionista y sus papeles.

3ª Realización de la película: técnicos que participan en ella, sus papeles y el lugar de su técnica en la expresión cinematográfica. Fotógrafo, director, músico, decorador, intérpretes, etc.

4ª Reglas del lenguaje cinematográfico (las imágenes) justificación de los planos (según traten de tomar vistas panorámicas, en círculos cerrados, de cuerpo entero, de lado, de medio cuerpo o traten de destacar ésta o aquella expresión del rostro, del cuerpo, de los pies, las manos etc.), gramática y sintáxis de la película y montaje.

5ª Cómo analizar una película: estudio del escenario, de la interpretación de los artistas con sus cualidades, aciertos o defectos. Fines del parlante: la banda sonora, diálogos, música, ruidos y su utilización y sus fines expresivos.

6ª Plástica de las imágenes; el cine y las artes plásticas; el cine y las artes rítmicas, ilusión de realidad.

Presentación de una película, para poner en práctica lo tratado, inmediatamente. Proyección de la película. Debate con ellos sobre la obra presentada. Si esta formación es con un grupo de estudiantes, el profesor y encargado de la educación cinematográfica podría, con buenos y magníficos resultados, pedirles a todos una composición escrita sobre la obra cinematográfica vista y un juicio crítico corto, sucinto y completo sobre ella. Para algunos pormenores de lo tratado, si el Colegio tiene su máquina y se presentan oportunidades especiales a través de la proyección, se pueden repetir determinadas escenas en las cuales se puede insistir sobre lo que tenga interés especial.

El director del debate debe tener el cuidado de no dejar prolongar demasiado la discusión sobre un solo aspecto de la película, para que en otros aspectos, puedan intervenir muchos y retener así la atención de los espectadores. Debe pues hablarse sobre la calidad del diálogo; iluminación, sonido, panorámicas, actuación de los artistas, fotografía, escenario, guión etc.

Finalmente se pasará a la conclusión. Toca al Di-

LUIS YARCE G.

ABOGADO TITULADO
MEDELLIN - COLOMBIA

BANCO COMERCIAL ANTIOQUEÑO - OF. 602

TELEFONO 246-90

PATROCINADA POR:

JAIME GONZALEZ OCHOA

- ABOGADO -

MEDELLIN

rector presentarla bajo una forma concisa y fácil de retener. Deberá referirse al aspecto moral, social, artístico y tener en cuenta las ideas recogidas espontáneamente, a través de la discusión, por parte del público.

«No es todo asistir inertes y pasivos al cine. Me gustaría que ustedes se quedaran un momento para que habláramos de esta película. Es una obra de arte, una

obra aceptable, o es una tontería?... Así inició un sacerdote los cine—discusión en su salón parroquial. Y los resultados fueron muy satisfactorios y completos. Logró que los parroquianos no fueran espectadores amorfos, pasivos, que sufrían la película sino que reaccionaban como seres inteligentes, humanos, libres y críticos.

Agenda de la X Conferencia

(Continuación)

Viene de la página 11
otras reuniones intergubernamentales de interés para la Organización de los Estados Americanos. Normas q' deben observarse en lo relativo a ellas.

27. Política administrativa y financiera de la Organización de los Estados Americanos.

28. Fijación de la sede de la XI Conferencia Interamericana.

Contraseña

DE CANTINFLAS A CHARLES CHAPLIN



La visita a la ciudad del cómico mejicano, Mario Moreno, a quien tanto hemos visto en la pantalla, coincide con el reestreno de una de las más grandiosas producciones cinematográficas de Charles Chaplin, aureolado éste sí de verdadero prestigio. En efecto, "Candidelas" es uno de los más logrados humanos y maravillosos poemas cinematográficos de los últimos tiempos. No es que intentemos hacer un paralelo entre el cómico mejicano y Charles Chaplin. El paralelo no existiría ni podría existir. Cantinflas es un cómico desgredado y superficial, dueño de un humor casi infantil, con mezcla de arrabal. Lo mismo su personalidad desteñida y opaca, sin ninguna calidad que denuncie al hombre de resonancias especiales.

Desde luego, que se habla de su munificencia y del arte de dar millones. Enhorabuena. Pero de ahí a ren-

dirle admiración sin ninguna reserva, incondicionalmente, hay un gran trecho. Guardadas proporciones, Mario Moreno no pasa de ser un Jorge Negrete, por la calidad del público que moviliza y de quienes son sus inconscientes y aturridos admiradores. Empero, en Charles Chaplin comparecen las más excelsas virtudes que puedan adornar a un humorista puro: un gran sentido de lo cómico, de lo trágico, de la vida, de la poesía, de las lágrimas, de las risas... Porque he aquí, en suma, la quintaesencia de sus grandiosas películas: una sabia dosis de humor y llanto; de comedia y tragedia. Todo ese versátil dado lo arroja Chaplin al público, bien para que le distraiga, bien para que le escueza y arda. Sin lugar a dudas, Charles Chaplin es uno de los auténticos genios con que se puede enorgullecer la cinematografía, tan repleta de hombres mediocres, de antipáticas medianías.

Se nos ocurren estas observaciones, ahora cuando a raíz de la venida a Medellín de Mario Moreno, alguien se atrevió a hacer la sugerencia de que entre Cantinflas y Charles Chaplin había similitudes o punto de comparación, cuando, en realidad, se trata de un bufón de circo y un humorista de encumbradas prendas, de una grácil y poliédrica personalidad llena de amor y de misterio.

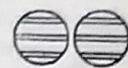
F. S.

DR. JAIME JIMENEZ RAMIREZ
ABOGADO

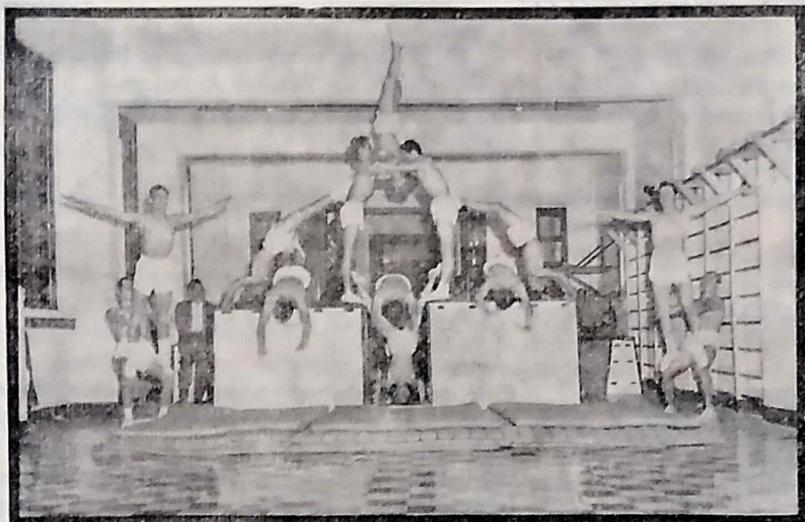
Profesor de Instrumentos Negociables
de la Facultad de Derecho
de la U. de A.



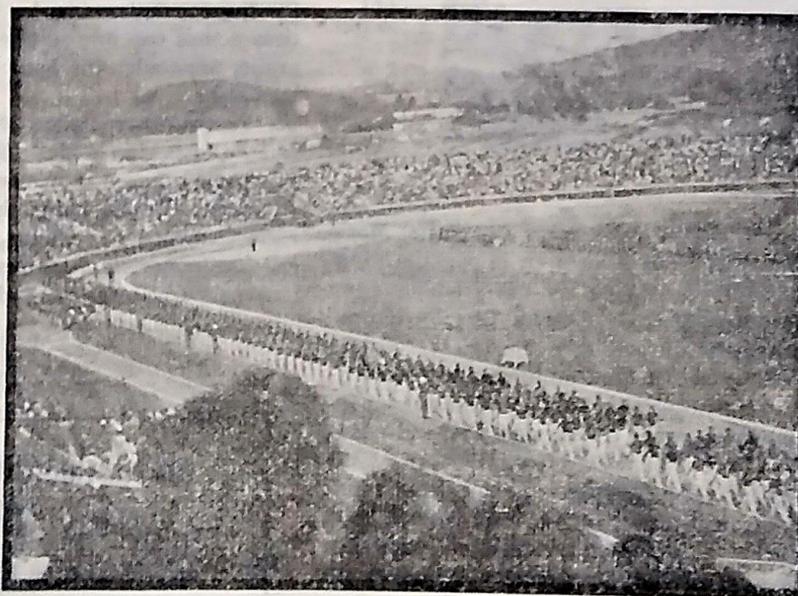
GRAFICAS DEPORTIVAS



“La Juventud es una fuerza de cuya aplicación somos responsables”



GIMNASIO DEL LICEO ANTIOQUEÑO



DESFILE EN EL ATANASIO GIRARDOT

HECHOS Y NOTICIAS



EL DOCTOR GERMAN ARTURO GOMEZ

"El hombre no nació para lo presente" escribió la mano del Sr. Cuervo para aludir al fin ultraterreno para que fuimos creados. Esta frase se convierte en sentencia cuando nos introducimos en el destino del hombre y descubrimos su causa última, que no ha podido confundirse en la complejidad teleológica de sus actividades porque la alienta un soplo sobrenatural. Vivir para la vida eterna ha sido la razón de nuestra existencia y la más alentadora esperanza, por ella tenemos conciencia de Dios y sentido del universo.

Muy cerca de esta reflexión anduvo el Dr. Germán Arturo Gómez y por eso vivió en la paz del Señor enderezando todas sus acciones hacia lo único positivo: La consecución de la eterna paz.

Vinculado desde hace algunos años a la Facultad de Derecho de la Universidad de Antioquia, ha orientado varias generaciones de profesionales desde su cátedra de Derecho Comercial a la que le imprimió la impronta de su alto sentido científico y ético destruyendo en el alumno los halagos del triunfo fácil e inmerecido que lo enervan y predisponen a la inanición espiritual. Por eso su cátedra fue siempre ejemplo de seriedad, trabajo y dinamismo. Su reciedumbre moral, sus grandes cualidades de profesor, el amor al estudio y su concepción vertical de la vida fueron los principales factores de su triunfo en el campo profesional —en donde tuvo posiciones destacadas— y los más fuertes ligamentos que lo unirán con la posteridad.

La Universidad de Antioquia, está de luto con la muerte del Dr. Gómez y la Facultad de Derecho en particular lamenta con positivo pesar el éxodo sin retorno del profesor y el amigo.

"Letras Universitarias" hace llegar por intermedio de estas cortas palabras su voz de condolencia a la Señora, hijos y familiares del Dr. Gómez.

LIBROS PARA LA FACULTAD DE DERECHO

La Facultad de Derecho ha adquirido recientemente más de 800 volúmenes traídos directamente de las editoriales españolas. Los libros, de carácter científico, sobre temas sociológicos, jurídicos, filosóficos y sociales, contienen lo más valioso del pensamiento moderno en los campos citados. En esta forma la Facultad pone a disposición de los universitarios nuevas fuentes de conocimientos adaptados a las necesidades de la época. Esto es de considerable importancia máxime si recordamos cómo las más de nuestras bibliotecas públicas se encuentran atestadas de viejos volúmenes, escritos por viejos escritores y repletos de teorías anticuadas. Y si la ciencia avanza es conveniente que las bibliotecas no se queden encasilladas en sistemas antiguos que el lector mira con explicable desgano.

En próxima oportunidad daremos un detalle de los libros adquiridos, las teorías planteadas y sus varias implicaciones.

LA UNIVERSIDAD CELEBRA CONTRATO CON EL ICETEX

Recientemente se celebró un contrato entre la Universidad de Antioquia y el Icetex con el fin de establecer el Fondo Rotario de Becas en el exterior. La Universidad queda obligada a sufragar los gastos de especialización en el exterior, para profesores y estudiantes del Alma Mater. Esta consignará paulatinamente, año por año, en la sección fiduciaria de un banco, la cantidad asignada en el presupuesto al Fondo Rotario de Becas en el exterior, en una cuenta que se denominará Fondo Icetex-Universidad de Antioquia y del cual dispondrá la junta administradora del Fondo. Sobre las anteriores bases está redactado el contrato, según informaciones oficiales. La junta que administrará el Fondo está formada por un representante del Icetex, el Gobernador y el Rector de la Universidad.

En esta forma los estudiantes que por sus condiciones económicas no podían especializarse en el exterior, ya lo pueden hacer. O sea que una gran posibilidad se halla abierta. Al estudiante le hacen un préstamo —más o menos 3.000 dólares anuales— que debe luego al regresar pagar en cuotas periódicas y con un mínimo interés desde la primera cuota en adelante. Así vemos cómo cada día la Universidad alcanza nuevas dimensiones y al universitario se le disminuyen los obstáculos para la formación profesional. Esta noticia ha sido acogida con especial beneplácito y se ve claro que muchos estudiantes aprovecharán estos nuevos y benéficos servicios.

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

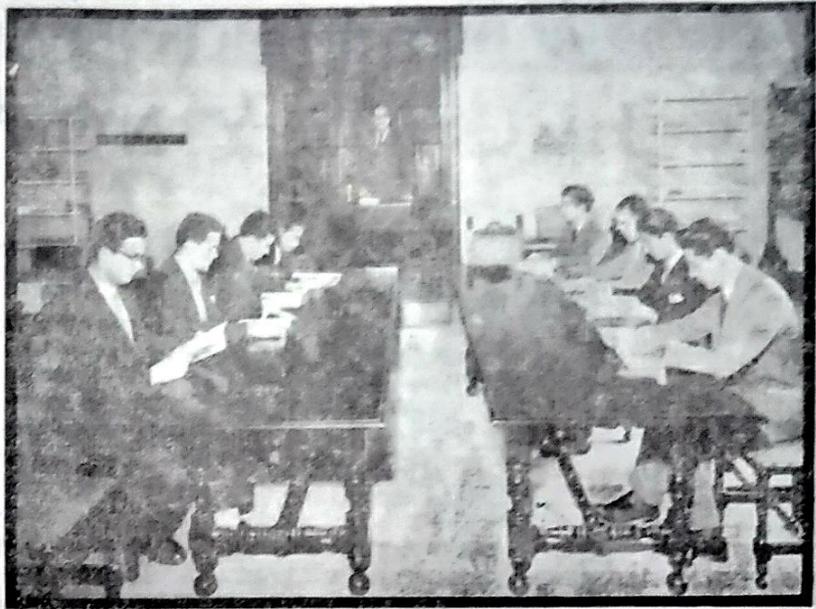
Con la creación de la Facultad de Ciencias de la Educación la Universidad da un paso definitivo para el progreso de la educación en Colombia. La nueva Facultad iniciará labores el 1º de marzo, tiene suficiente personal, y especiales condiciones que auguran positivos adelantos. Como rector ha sido nombrado don Nicolás Gaviria, ampliamente conocido en los medios educativos del país. Cuenta además con profesores de sólida competencia y experiencia. Su objeto, que responde a una vital necesidad, es formar profesores, verdaderos especializados en las diversas materias; y para mayores facilidades, las clases se darán principalmente en las horas de la noche, con lo cual se posibilita la asistencia de alumnos que deben trabajar durante el día.

Esta nueva Facultad ha tenido una calurosa aceptación y dará seguramente benéficos resultados. Cualquier bachiller o maestro graduado podrá en esta forma continuar los estudios de su preferencia con lo cual obtendremos un personal docente extraordinariamente hábil tanto en las Universidades como en los colegios. Por estos caminos la educación nacional irá segura y definitivamente hacia continuas superaciones, con beneficio innegable para nuestro pueblo.

NUEVOS MINISTROS PARA EDUCACION Y JUSTICIA

En reemplazo de los doctores Antonio Escobar Camargo y Manuel Mosquera Garcés, han sido nombrados para los Ministerios de Justicia y Educación respectivamente, el General Gabriel París y el Dr. Daniel Henao Henao. Hombres de brillantes antecedentes, cargan ahora sobre sus hombros gran responsabilidad nacional, si consideramos que Educación y Justicia son dos aspectos de suprema significación en el movimiento de un pueblo, y que en nuestro país no siempre se han orientado con sano criterio ni rectitud estos factores fundamentales. Grandes problemas deberán resolver los nuevos ministros, pero existe primordialmente uno que ha disminuído el adelanto nacional: es el favoritismo, la pasión política en la elección de educadores y administradores de justicia. Y es necesario comprender que debe primar la equidad y preparación sobre cualquiera otra consideración, si se quiere obtener algo verdadero.

Mientras no sea posible eliminar absolutamente de la justicia o la educación el morbo político, nada positivo podrá alcanzarse, ni alguna recuperación será posible.



Una conferencia en el Aula Sto. Tomás de Aquino

NUEVOS PROFESORES EN LA FACULTAD

Para regentar las cátedras de Derecho Administrativo Gral., Instrumentos Negociables y Derecho Mercantil 1º fueron nombrados los Dres. Jairo Duque, Jaime Jiménez Ramírez y Carlos Restrepo Dumit prestigiosas unidades de la juventud antioqueña. Esta noticia se ha recibido con beneplácito en los círculos universitarios pues es muy conveniente que los profesionales jóvenes que posean apreciables capacidades y voca-



Dr. Jaime Jiménez Ramírez

ción sean positivamente estimulados. Y los nuevos catedráticos conocen ampliamente la ciencia que se han encargado de enseñar. Además uno de los defectos de la educación en Colombia es la escasez de profesores especializados y decididos conocedores de sus responsabilidades. Esta nueva modalidad que ahora se inicia entre nosotros constituye un acierto de las directivas ya que en esa forma vinculan a la Universidad nuevas mentalidades y muy vigorosas vocaciones.

"Letras Universitarias", felicita cordialmente a los nuevos catedráticos.

JORGE MONTOYA TORO VIAJA A ESPAÑA

El joven poeta e intelectual antioqueño Dr. Jorge Montoya Toro, partirá dentro de pocos días para España y otros países europeos en un viaje de observación y estudio. Como director de la Extensión Cultural Municipal, del Suplemento Literario de "El Colombiano", del Cuadernillo de Poesía de la Revista "Universidad de Antioquia", y otras varias ocupaciones, Jorge Montoya ha demostrado las excelentes cualidades que posee. Autor de varios libros de poesía, algunos de prosa poética e inúmeros poemas publicados en la prensa, Jorge ocupa un puesto prominente en la cultura nacional. Pero lo que más caracteriza su personalidad es la amplia bondad que exhibe frente a cualquier fenómeno cultural, lo cual explica que todos los intelectuales y artistas que nos han visitado hallaran en él un vínculo familiar y amigo. Se distingue, así, por una visible gallardía y una apreciable voluntad de colaboración que lo hacen singularmente amable. Montoya Toro se ha dedicado por completo a labores culturales, así ha hallado su ambiente y contribuido poderosamente al progreso artístico de Antioquia.

Para esta Revista que lo ha tenido como asiduo colaborador, es grato saber que nuevamente uno de sus amigos alcanza mayores posibilidades y méritos.

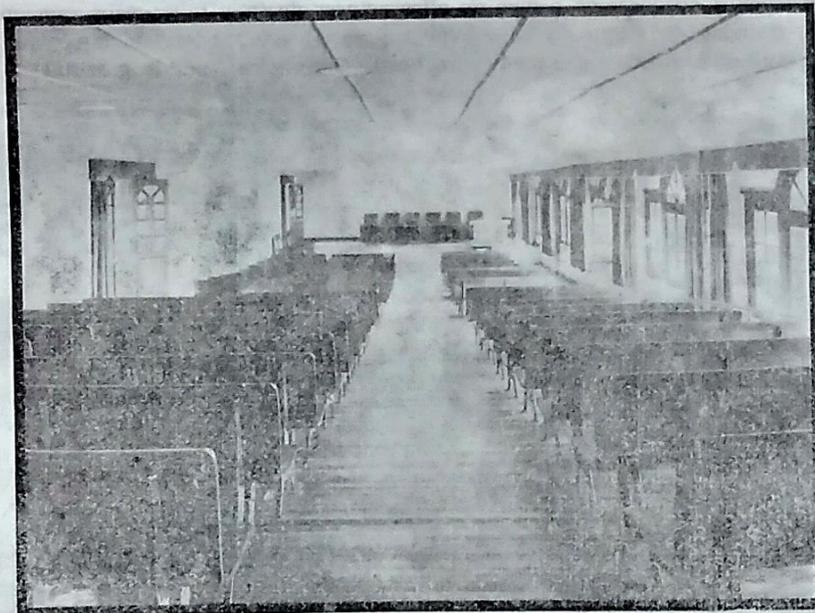
LICEO NACIONAL MARCO FIDEL SUAREZ

Un problema que afrontan cada año las Universidades y colegios es la abundancia de solicitudes de ingreso y el poco espacio para tantos alumnos que desean continuar sus estudios. Se hace necesario crear más planteles donde las nuevas generaciones puedan adelantar su preparación intelectual. A esta necesidad responde admirablemente la creación del Liceo Nacional Marco Fidel Suárez inaugurado en los primeros días de febrero y que en la actualidad funciona normalmente. Su rector es el Pbro. José Gómez Isaza, quien tiene grandes ambiciones para realizar. Es preciso resaltar al mencionar este plantel el empeño decidido y abnegado que el Director de Educación Dr. Samuel Barrientos Restrepo supo desplegar para que se convirtiera en realidad lo que antes era sólo iniciativa, sólo deseo. Todos han comprendido que este nuevo liceo abre espléndidas posibilidades para los estudiantes antioqueños.

NUEVA DIRECCION PARA ESTA REVISTA

Hasta el año pasado esta publicación estuvo dirigida por Guillermo Hoyos Montoya y Jorge Cárdenas Gutiérrez, brillantes unidades de la juventud colombiana. Dejan la dirección de esta revista para ejecutar especiales labores: Cárdenas Gutiérrez fue nombrado hace

algunos meses, director de la Emisora Cultural de la Universidad, y Hoyos Montoya terminados ya sus estudios, se dedicará al ejercicio de su profesión. Para LETRAS UNIVERSITARIAS estos nombres tienen una íntima y fundamental significación. Guillermo Hoyos y Jorge Cárdenas dedicaron durante largos años su talento y abnegación a esta publicación y venciendo dificultades de diversa índole lograron elevarla a un plano cultural sinceramente respetable. La supervivencia y acogida que el público ha dado a este órgano cultural se debe a la actividad desplegada por los antiguos directores que con excelente competencia y dignidad supieron colocarla en una esfera valiosa e irreprochable. Nosotros —los sucesores— sabremos continuar esta tradición que enaltece nuestras ambiciones y esperamos que el lector encuentre, como siempre, útiles y amables estas páginas culturales. Esperamos además que los nobles colegas que ahora se han retirado de la responsabilidad principal colaboren en nuestro empeño, colaboración que consideramos de indiscutible calidad y estímulo. Ellos saben que este es un pequeño sitio, familiar e íntimo, que les pertenece completamente. La Revista hace votos por que logren triunfar en las nuevas labores que desempeñan.



AUDITORIUM de la Facultad de Derecho



BERNARDO VALDERRAMA L.

Abogado Titulado

Miembro del Colegio de Abogados

Medellín - Colombia

Ed. San Fernando N° 308
Oficina

Teléfonos: Of. 248-71
Res. 194-72

:: Adiós a Fausto Cabrera ::

Por Gonzalo Arango

Fausto Cabrera trajo de España una emoción nueva. Como un astro de la interpretación poética brilló con extraña luz en los escenarios colombianos. Ahora empaca de nuevo sus versos para seguir sus pasos de caminante. Quienes escucharon sus lecciones de belleza conservan de él inolvidable recuerdo.

De su sensibilidad que le viene de la sangre, de lo más íntimo del ser, Cabrera es trágico cuando interpreta los poetas metafísicos. Y se enternece con los grandes amorosos. Mas no es sólo sangre: la técnica juega para armonizar y establecer el justo equilibrio para abrir el misterio del arte y volcarlo en toda su transparencia redentora.

Trajo para enseñar al público poetas clásicos y poetas modernos: era una devoción. Aquí encontró su morada porque a su llamamiento acudieron estímulos, compensación, amigos. Las Universidades, La Casa de la Cultura, Bellas Artes, abrieron sus puertas a este artista que reuniría luego admiradores y discípulos. Citó a los jóvenes de vocación e hizo de ellos actores de talento, dotados de técnica y sensibilidad para el arte. Los resultados, a pesar del medio tan hostil, fueron los

que podía obtener un verdadero director de escena en un país sin tradición teatral. Los que conocimos sus esfuerzos estimamos sus méritos.

Ahora se va porque lo reclaman países del sur, y su arte, que es variado como las estaciones, encontrará el clima propicio para acomodarse. Sus voces merecen una eterna primavera.

En tanto, sus huellas de caminante no se borrarán con el tiempo. El eco de su voz seguirá resonando en lo más íntimo de las almas que asistieron con él a la más pura comunión del arte.

Esta no fue una posada en su peregrinación. Colombia lo admiró y estimó sus méritos y no le dejó sentir nostalgia de su tierra española, porque España estaba aquí, donde tenía el amor, la amistad y la comprensión de los que se le acercaron. Esta era la mejor de las Patrias a que podía aspirar. Si se va es porque las exigencias de su arte lo reclaman. Pero Fausto Cabrera sabe que en el corazón de los que lo admiraron deja un lugar que no estará vacío porque será llenado por la gratitud.



HAGASE ELEGANTE VISITANDO LA

SASTRERIA

DE

VICTOR M. PACHECO G.

CORTADOR ECUATORIANO

ESPECIALIDAD:
Ropa de Etiqueta,
Estilo Sastre y
elegante Ropa de Calle.

PASAJE LA BASTILLA Nº 50-34

TELEFONO 252-89

LUIS GUILLERMO VELASQUEZ

Definitivamente se ha vinculado a LETRAS UNIVERSITARIAS el conocido periodista y estudiante de la Facultad Luis Guillermo Velásquez. Redactor económico de "El Colombiano", corresponsal de "La Patria", de "El País", de "La República", y por reciente y honrosa designación corresponsal en Colombia del periódico estadounidense "The Journal of Commerce", Luis Guillermo posee notables cualidades y experiencia que lo colocan en un sitio bastante significativo en el periodismo nacional. Dotado de gran seguridad y preparación, ha hecho ya una brillante carrera en nuestro medio. Sabe tratar los problemas económicos con excelente habilidad, en estilo y conocimientos muy valiosos y diariamente profundiza más en este campo científico para estructurar mejor su personalidad.

Para la Revista constituye un honor el que una persona como él colabore con nosotros y esperamos que nuestros lectores al conocer en posteriores entregas de esta publicación varios de sus artículos, aprecien a fondo el movimiento económico del país y sus ingentes implicaciones en un momento crucial como el que atravesamos, cuando los ordenamientos y aspiraciones de los pueblos en sus diversos aspectos deben ceñirse es-

trechamente al desarrollo económico y social si se quieren alcanzar avances fundamentales.

RESIDENCIA EN MEDELLIN

Parece que definitivamente se quedarán en esta ciudad, al menos por largo tiempo, los conocidos intelectuales Eddy Torres, Carlos Castro Saavedra y Eduardo Santa. Eddy Torres, publicista y ex-director de "Semana" publicará varias revistas entre éstas "TODO" que ha tenido una calurosa acogida del público. Además editará algunos libros de prosa y poesía, actividad que ya ha iniciado con "la Libertad tiene lágrimas" del poeta Darío Restrepo Jaramillo. Con esto Eddy Torres pone al servicio de Antioquia sus grandes capacidades y cultura, lo que es de positiva significación.

Eduardo Santa publicará en breve su primera novela "Sin tierra para morir" en las "ediciones Eddy Torres". Castro Saavedra, el gran poeta nacional se ha radicado también entre nosotros, desde hace algún tiempo.

Como puede observarse Medellín empieza a concentrar vigorosas vibraciones culturales que la colocan en un sitio distinguido no solo en el aspecto mercantil, sino incluso en el aspecto cultural.

Esta revista saluda efusivamente a los intelectuales mencionados y los invita a colaborar en sus páginas.

MORA NARANJO SE RETIRA DE LA BIBLIOTECA GENERAL

Después de 25 años de continuos y desinteresados servicios a la Universidad de Antioquia como profesor, Director de la Biblioteca general y de la Revista "Universidad de Antioquia", ha presentado renuncia irrevocable de sus cargos el Dr. Alfonso Mora Naranjo suficientemente conocido en el ámbito cultural de la república por la meritoria obra que ha logrado realizar en el campo universitario.

El Dr. Mora (como acostumbramos llamarlo los estudiantes) vinculó al Alma Mater su inquebrantable poder de lucha y su entereza moral para conseguir la realización de una obra que honra a la Universidad por su trascendencia, marginándola de ese sentido material y falso que en veces se tiene del concepto Universidad.

Como profesor el Dr. Mora dictó durante 25 años la cátedra de Bello a la que imprimió el amor y respeto que merece una materia de esta categoría. Pero hay en él una dimensión espiritual no por elevada menos aprehensible que es su amor incondicional al estudiantado a quien siempre ha mirado no con la indiferencia que a veces da la superioridad, sino con el cariño que inspiran los que mañana plasmarán la cultura.

La obra de Mora Naranjo, sin embargo, no se puede circunscribir a un campo local sino que hay que proyectarla más allá de las lindes de la patria. La revista "Universidad de Antioquia", de la que es fundador, es suficientemente conocida en los círculos europeos desde 1935, fecha en la cual se comenzó a enviar como radiografía espiritual de las actividades culturales universitarias; por medio de ella y mediante



el sistema de canje, la biblioteca se ha hecho a un crecido número de obras que satisfacen plenamente la demanda de los lectores.

AUTORES ANTIOQUEÑOS

después de haber hecho una labor que lo consagra y dignifica. Bástale como galardón a todos sus esfuerzos la íntima convicción de haber cumplido con su deber a trueque de trabajos y sacrificios, y como rego-

cijo el no haberse distanciado del objetivo que alguna vez Suárez ensalzara; "Trabajar como cristiano, para vivir como eterno".

NUEVO DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA GENERAL

Para reemplazar al Dr. Alfonso Mora Naranjo en el puesto de Director de la Biblioteca General ha sido designado el conocido profesor y periodista Dr. José Ignacio González, vinculado a la Universidad desde hace varios años en donde ha regentado cátedras de filosofía, historia, castellano e historia de la política colombiana, materia esta última que viene dictando con indiscutible brillo desde hace dos años en la Facultad de Derecho.

Las directivas han hecho una acertada designación en la persona del Dr. González como director de la biblioteca, toda vez que él constituye una de las figuras más sustantivas del personal universitario por sus conocimientos, su capacidad de lucha y las muchas virtudes que lo caracterizan. La dirección de la biblioteca es una de las posiciones más significativas y fundamentales de la Universidad y el sitio de más positiva expresión del Alma Mater. De ahí que este honor implique serias responsabilidades, profundos deberes, que serán brillantemente cumplidos. Amplia mentalidad, sensibilidad exquisita y suficiente preparación son atributos esenciales para que una entidad de tal carácter cobre nuevos rumbos, luminosos y benéficos en favor de la cultura, cualidades que posee el Dr. González a quien esta revista felicita calurosamente.



DR. JOSE IGNACIO GONZALEZ

Director de la Biblioteca General, y de la revista "Universidad de Antioquia".

BANCO COMERCIAL ANTIOQUEÑO

CAPITAL Y RESERVA LEGAL \$ 35.000.000.00

SECCION FIDUCIARIA:

AL SERVICIO DEL PUBLICO

- Manejo en general de toda clase de valores como acciones, bonos, cédulas, bienes raíces, etc.

SECCION DE COBRANZAS:

- Cobro de letras, documentos, etc., dentro y fuera del país.

CUENTAS CORRIENTES:

- Manejo de depósitos (recibo de consignaciones y pago de cheques).

TRANSFERENCIAS:

- Traspaso de fondos de una ciudad a otra, dentro o fuera del país.

GARANTIAS Y FIANZAS:

- Negocios ante la aduana, ante el control de cambios, ante los gobiernos, etc.

SECCION DE CAMBIOS:

- Compra y venta de monedas extranjeras, apertura de cartas de crédito, créditos irrevocables, etc.

41 AÑOS DE EXPERIENCIA

En los tiempos actuales un Banco no es sólo una casa de préstamos. Un Banco, hoy, presta además, entre otros servicios, los siguientes:

30 OFICINAS LOCALIZADAS EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DEL PAIS.